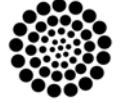




**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES**

**EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



**CENTROS PÚBLICOS  
CONACYT**

**El Frente Mazahua: La lucha por el derecho al agua.**

Tesis que para obtener el grado de Maestra en  
Antropología Social

Presenta

**Anahí Copitzzy Gómez Fuentes**

Directora de Tesis

**Dra. María Teresa Fernández Aceves**

Guadalajara, Jalisco, noviembre de 2006.

Doy gracias por la vida diaria.

Agradezco a mi ser la sensibilidad y la fortaleza, la ternura y el amor, la comprensión y el respeto, que hacen posible que mis objetivos se hagan realidad.

Agradezco a todas las personas de las comunidades del Frente Mazahua que me brindaron su confianza y me abrieron las puertas de su casa y de su existir. Lo único que puedo hacer es ofrecerles este esfuerzo a las mujeres y hombres mazahuas que me enseñaron cómo defender el agua y cómo exigir lo que por mucho tiempo nos ha sido negado.

Agradezco a todos los seres que amo, por estar siempre conmigo, apoyándome en todas mis ilusiones. Gracias a mi mamá, a mi papá, a mis hermanos y a toda mi familia por su amor y su respeto. Gracias por creer en mí.

Gracias a mis amigos dentro y fuera de la maestría porque sin ellos no hubiera podido sobrevivir esta etapa de mi vida. Gracias a todos los que de alguna manera u otra, hicieron posible la elaboración de esta tesis.

Quiero expresar mi reconocimiento al CONACYT y al CIESAS, porque gracias a los apoyos que ofrecen estas instituciones he podido tener una formación académica de calidad, con el pago único de mi esfuerzo. Soy de las personas afortunadas que todavía podemos estudiar con beca en este país, donde las condiciones de vida para el común de la gente son cada vez más difíciles de sostener y que gracias al pago de sus impuestos, unos cuantos podemos seguir estudiando.

Agradezco profundamente a la Dra. Tere Fernández, quien brindó tiempo, esfuerzo y dedicación a mi trabajo. Su apoyo y su buena disposición es algo que no puedo pagar con nada. Gracias.

Al Dr. Gerardo Bernache le agradezco la orientación y las charlas que tuvimos que me ayudaron a realizar mejor mi trabajo.

Quiero darle las gracias al Dr. Roberto Melville porque siempre estuvo al pendiente de la escritura de mi tesis y me ayudó a ver las cosas desde otra perspectiva.

## INDICE

	Pag.
<b>Introducción</b>	6
<b>Capítulo 1. El Estado mexicano y la política hidráulica, la perspectiva de género y la movilización política.</b>	18
1.1. Estudios sociales del agua en México.	19
1.2. El Estado mexicano y los recursos hídricos.	23
1.3. Género y movilización de mujeres.	32
1.4. Acciones colectivas y movilización política.	37
<b>Capítulo 2. Contexto local e histórico de las comunidades de influencia del Frente Mazahua.</b>	45
2.1. La zona de influencia del Frente Mazahua	46
2.2. El sistema Cutzamala.	55
2.3. La historia del Frente Mazahua.	65
<b>Capítulo 3. El problema del agua.</b>	95
3.1. El sistema Cutzamala en la memoria de los líderes del Frente Mazahua.	95
3.2. El Acceso, el abastecimiento y los usos del agua en dos comunidades.	102
3.3. La lucha política por la gestión del agua.	112

<b>Capítulo 4. El Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua y el Frente Mazahua en la movilización política.</b>	120
4.1. La participación de las mujeres y la creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua.	121
4.2. El liderazgo, la ruptura y la disputa por los recursos.	135
4.3. El Frente Mazahua durante la movilización de noviembre de 2005.	144
<b>Capítulo 5. Discusión y conclusiones</b>	162
<b>Índice de siglas.</b>	176
<b>Bibliografía.</b>	178

## **Introducción.**

Desde febrero de 2004 se publicó en la prensa nacional la noticia de un grupo de campesinos mazahuas, que se identificaron como pertenecientes al Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua.<sup>1</sup> Estaban en lucha por el pago de daños a 300 hectáreas de cultivo a causa del manejo inadecuado del sistema Cutzamala en Villa de Allende, estado de México. A mediados de septiembre de 2004, surgió el autodenominado Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua. Se trataba de mujeres mazahuas que, además del pago de daños, demandaban agua para sus comunidades. La movilización de los campesinos y posteriormente el liderazgo de las mujeres, llamó mi atención de forma considerable. Mi curiosidad en ese momento se centró en conocer el papel de las mujeres en la movilización política y las relaciones de género que posibilitaron su participación en el movimiento. Un tema que poco a poco empezó a interesarme fue la historia del sistema Cutzamala, así como las repercusiones que han sufrido las comunidades vecinas por la construcción y funcionamiento de este sistema.

En Zitácuaro Michoacán, mi tierra natal, el sistema Cutzamala fue tema de conversación en múltiples ocasiones. Recuerdo que desde muy pequeña oí hablar del “Proyecto Cutzamala”. No comprendía de lo que se trataba, sólo sabía que el agua de la presa de El Bosque la llevaban para la ciudad de México. De camino a Toluca, desde Zitácuaro, pasé muchas veces cerca de la construcción del sistema Cutzamala. Siempre me llamaron la atención los grandes tubos de concreto a la orilla de la carretera y la gran red de conducción pintada de blanco hasta lo alto del cerro. Desde ese momento quedó algo grabado dentro de mí, que ahora después de varios años hace que surja la sensibilidad y la necesidad de conocer qué significó la construcción del Cutzamala para las personas que viven en las comunidades aledañas.

Las ideas que han guiado la investigación fueron, los estudios sociales en cuanto a los temas del agua desde la antropología social y la historia, la teoría de género, los nuevos movimientos sociales y la discusión sobre la etnicidad. En cuanto a la pesquisa realizada sobre los contenidos hídricos, encontré el trabajo de Brigitte Boehm (2005)

---

<sup>1</sup> Para fines prácticos y de acuerdo con el uso que los integrantes de este grupo hacen del nombre, en lo sucesivo denominaré Frente Mazahua al Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua.

quien recupera los estudios sobre el agua hechos por antropólogos desde 1950 hasta 1970. Luis Aboites (1999-2000) quien hace un recorrido por los estudios más importantes en la década de 1990. En lo que respecta al Estado mexicano y la política hidráulica retomo las aportaciones de Efraín León, Gonzalo Flores y Octavio Rosas (2006), así como de Andrés Barreda (2006). Por último hago referencia a los trabajos de Roberto Melville y Francisco Peña (1996), Patricia Ávila (2003), Julia Carabias y otros (2005), entre los más destacados.

En la teoría de género recurrí principalmente a la propuesta de tres autoras: Joan Scott (2000) que contribuye a la comprensión del concepto de género, Maxine Molyneux (2001) con la teoría de los intereses de género en las movilizaciones de mujeres y Temma Kaplan (1997) con el estudio de la participación de las mujeres en diferentes movimientos sociales. En lo que respecta a los nuevos movimientos sociales, la perspectiva de Alberto Melucci (1986), (1989) fue muy útil con el concepto de acciones colectivas, además retomo el trabajo de Jorge Alonso (1985), quien hace un análisis sobre el papel de los líderes en los movimientos sociales. La discusión de etnicidad fue sustentada a partir del pensamiento de Max Weber (1922), Abner Cohen (1969), Fredrik Barth (1972), (1995), Maybury-Lewis (1997) y Lynn Stephen (1998), quienes desde su óptica, coinciden en el uso político de la etnicidad para el logro de objetivos de un determinado grupo.

La metodología que utilicé fue dirigida a los actores del conflicto, a los escenarios y a las acciones colectivas. La perspectiva de género me permitió analizar las interrelaciones entre mujeres y hombres en el ámbito cotidiano y en las fases de movilización. La observación de las acciones colectivas consistió en conocer las formas de participación y negociación de mujeres y hombres, la conformación y mantenimiento del grupo, los niveles de involucramiento, los tipos de membresía, el liderazgo, la organización, las demandas y las estrategias para lograrlas. Abordé el problema del agua en la zona mazahua priorizando las necesidades de agua en cada comunidad desde el punto de vista de los actores y con base en los artículos y documentos relacionados con las características hidrológicas de la zona de estudio. Otro aspecto fundamental fue la observación de escenarios, fuentes de abastecimiento, infraestructura hidráulica, sistemas de agua, el acceso y los usos del agua en las localidades.

Desarrollé la investigación de campo en dos etapas. El primer periodo fue durante el mes de julio de 2005. Realicé recorridos y visitas por comunidades del municipio de Villa de Allende y consultas en archivos y bibliotecas del Distrito Federal y Toluca. Esta fase tenía como objetivo explorar el lugar, conocer gente y revisar documentos pertinentes para el estudio. A pesar de la cercanía de Zitácuaro con el sistema Cutzamala no conocía la zona. Carecía de relaciones con la gente que vive en el lugar y desconocía la historia del municipio. Los trabajos empíricos que había encontrado acerca de los mazahuas del estado de México se referían a la zona mazahua de San Felipe del Progreso y no específicamente al área mazahua del conflicto hídrico.<sup>2</sup> Sólo contaba con información que había logrado recopilar de los diferentes diarios y revistas.

Sin tener ningún contacto previo en la primera estancia de trabajo de campo, me aventuré y visité el plantón de la planta potabilizadora de Los Berros, donde según la prensa estaban apostados los mazahuas de forma permanente. En el lugar conocí a doña Marta y doña Hortensia, dos comandantas del Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua. Ellas me orientaron en cuanto a las comunidades participantes, algunas acciones realizadas, pero sobre todo pude conocer de cerca el problema de la carencia de agua en las comunidades.

En este mismo periodo recorrí la cabecera municipal, San José Villa de Allende y algunas poblaciones sin saber exactamente cuáles eran las que participaban en cada uno de los grupos. Realicé la búsqueda de documentos relativos al sistema Cutzamala en el Archivo Histórico del Agua y en el Archivo Histórico del Registro Agrario. En ambos archivos encontré expedientes referentes a la expropiación de terrenos en distintas comunidades para la construcción de dicho sistema.

Después de ese primer acercamiento y de acuerdo con la búsqueda en archivos, las observaciones y las charlas informales, comprendí que el conflicto era más complejo. Hubo un cambio significativo, pues consideré que la investigación podría tener mayor

---

<sup>2</sup> Para mayor acercamiento a este tema ver los trabajos de Lourdes Arizpe (1975) *Indígenas en la ciudad de México. El caso de las "Marías"*, SEP Setentas, México. Eduardo Sandoval, (2000), *La Ley de las costumbres en los indígenas mazahuas*, UAEM, Toluca. María Cristina del Pilar Oehmichen (2001), *Mujeres indígenas migrantes en el proceso de cambio cultural. Análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*, UNAM, México. Ivonne Vizcarra (2002), *Entre el taco mazahua y el mundo: la comida de las relaciones de poder, resistencia e identidades*, UAEM, Toluca.

relevancia si centraba los objetivos en el problema del agua en la zona mazahua, sin dejar de lado la participación de las mujeres en el proceso de movilización. La pregunta de investigación la ubiqué en conocer ¿Qué implicaciones tiene el acceso, abastecimiento y usos del agua que lleva a movilizarse políticamente a los campesinos mazahuas de Villa de Allende y en específico a las mujeres? Contestar esta pregunta me llevó a considerar que la investigación tiene en sí misma tres argumentos. El principal, es el problema del agua en la zona, lo cual implicó conocer los daños que han ocasionado la construcción y operación del sistema Cutzamala; el siguiente es la participación de las mujeres en la lucha; y finalmente, el proceso de movilización política por el agua, el cual implicaba tomar en cuenta las diferentes coyunturas del movimiento. Para ese momento desconocía que había dos grupos, el Frente Mazahua y el Movimiento Mazahua,<sup>3</sup> no sabía cuáles eran las razones por las que existían dos grupos, y cuáles eran las particularidades de cada uno. Posteriormente supe que el grupo que estaba en plantón permanente en la potabilizadora y con el que yo había tenido mi primer acercamiento era el Frente Mazahua.

La hipótesis que guió la investigación, de acuerdo con los argumentos anteriores, se refiere a que el transvase de agua hacia el Distrito Federal a través del sistema Cutzamala ha ocasionado perjuicios en el acceso, abastecimiento y usos del agua en las comunidades de Villa de Allende, lo que ha significado una carencia real de este líquido. La inundación de los cultivos en el 2004 fue un estímulo para la organización y movilización política de los campesinos, que vieron en el sistema Cutzamala un punto vulnerable para la consecución de sus objetivos, además la lucha por el agua sirvió como una vía para el logro de otras demandas. La participación de las mujeres y la creación del Ejército Zapatista de Mujeres fue determinante en el impacto de las acciones del Frente Mazahua.

De acuerdo con la pregunta de investigación y la hipótesis planteada, el objetivo principal fue analizar las implicaciones que tienen el acceso, abastecimiento y usos del agua en las comunidades de Villa de Allende y comprender la movilización política de mujeres y hombres mazahuas. Los objetivos secundarios fueron: conocer cómo era el

---

<sup>3</sup> En este sentido es necesario aclarar que cuando me refiera al Movimiento Mazahua, lo haré con mayúsculas al principio de cada palabra y cuando haga referencia al grupo u organización como movimiento social lo haré todo en minúsculas.

acceso, abastecimiento y usos del agua en las comunidades antes y después de la movilización política; explicar cómo perjudicó la creación y operación del sistema Cutzamala a los habitantes de las comunidades; analizar cómo se reconfiguraron los roles de género entre los integrantes del Frente Mazahua para que las mujeres participaran activamente en la movilización; estudiar los objetivos y demandas del Frente Mazahua y las estrategias para lograrlos; y explicar las formas de organización, las acciones colectivas y los momentos más significativos del movimiento.

La segunda fase del trabajo de campo se llevó a cabo de septiembre a diciembre de 2005. El único espacio donde podía tener contacto con los integrantes del Frente Mazahua era en el plantón de la potabilizadora de Los Berros. Una vez más me dirigí a este lugar. En esta ocasión encontré a doña María, una señora muy activa y participativa, originaria de San Isidro. Ella me abrió las puertas a esta comunidad, logró conciliar una entrevista con el líder del Frente Mazahua y me consiguió un cuarto en la casa de la comandanta Esperanza López. Los primeros días fueron muy extraños, buscándole el lado amable podría decirse divertidos. La habitación quedaba al lado del establo de los borregos y del corral de los cerdos. Poco a poco me acostumbré a la ambientación, a los olores, a los ruidos, a las tardes de lluvia y lodo y a las noches de viento y frío. Afortunadamente, pronto hubo recompensa, ya que pude asistir a reuniones privadas de líderes y representantes del Frente Mazahua, en donde conocí a las comandantas Blanca, Cristina, Gisela, Robertina, Lola, Alicia, Hortensia, Martha y Nancy. Todas ellas inmediatamente me acogieron, me hicieron parte de sus actividades y pude conocer su forma de vida.

Los instrumentos que utilicé fueron el diario de campo, una guía de observación y una de entrevista. Los informantes clave fueron seleccionados de acuerdo con su posición o cargo dentro del Frente Mazahua y del Ejército Zapatista de Mujeres.<sup>4</sup> Opté por líderes y representantes (mujeres y hombres) de distintas comunidades, que de preferencia hubieran estado desde un inicio en el movimiento. Seleccioné dos

---

<sup>4</sup> De acuerdo con los testimonios de los informantes, el Ejército Zapatista de Mujeres pertenece al Frente Mazahua, razón por la cual en ocasiones haré referencia al Frente Mazahua sobreentendiendo que estoy hablando de ambos grupos. Cuando sea necesaria la distinción utilizaré Ejército Zapatista de Mujeres para ubicar en particular a esta organización.

comunidades de las nueve que pertenecen al Frente Mazahua.<sup>5</sup> San Isidro, por tener mayor participación y número de líderes, y Salitre del Cerro, por ser la población donde inició el conflicto. Luego descarté esta última comunidad debido a que poca gente participaba. Dejé únicamente a San Isidro, con la opción de tomarla como base, pero entrevistando a líderes de distintas comunidades y teniendo al Frente Mazahua como grupo de observación.

En este segundo periodo de campo realicé catorce entrevistas grabadas, con una duración que va de una hora treinta minutos a tres horas. Seis a comandantas del Ejército Zapatista de Mujeres, dos a representantes mujeres, cuatro a representantes hombres y dos al líder del Frente Mazahua. Después de este periodo de campo realice tres entrevistas más no grabadas, una más al dirigente del Frente, otra a una comandanta y una a un guardia del sistema Cutzamala. En cada una de las entrevistas solicité expresamente a los informantes el consentimiento para utilizar fragmentos de sus testimonios, así como para publicar su nombre. Únicamente dos personas entrevistadas pidieron mantener el anonimato, aunque por razones de protección para los informantes decidí cambiar los nombres verdaderos. Tome la decisión de guardar el anonimato de las personas entrevistadas debido a que en la última revisión del borrador de la tesis uno de los lectores hizo la observación sobre la ética de los investigadores en cuanto a la protección de los informantes. Finalmente comprendí que era mi responsabilidad evitar cualquier tipo de conflicto que se suscitara entre los dos grupos por la publicación de los testimonios, así como evitar dar herramientas y nombres a las instituciones de gobierno interesadas en el tema, en dado caso que la movilización se reactivara.

Tomé cerca de 1,000 fotografías de los diferentes momentos presenciados, así como de paisajes e imágenes relacionadas con el agua. Las fotos fueron tomadas con el objetivo de tener imágenes que me ayudaran posteriormente a elaborar el análisis del movimiento y para tener un referente en imagen que ayudara a los lectores a tener un referente gráfico de los sucesos relatados. Elaboré un diario de campo en donde registré observaciones, descripciones, apreciaciones, dudas y hallazgos. Realicé varias visitas al plantón permanente en la potabilizadora de Los Berros. Asistí a varias reuniones de

---

<sup>5</sup> Ejido de Mesas de San Martín, El Jacal, Loma de Juárez, Los Berros, Mesas de Zacango, Salitre del Cerro, San Felipe Santiago, San Isidro y Soledad del Salitre.

líderes y representantes, efectúe recorridos por las comunidades participantes. Acompañé a los integrantes del Frente Mazahua en distintas actividades propias del grupo y en actividades cotidianas dentro y fuera de los hogares.

El 10 de noviembre de 2005 inició una fase de movilización del Frente Mazahua, en la cual cerraron todas las puertas de la planta potabilizadora y realizaron diversas acciones, entre las más significativas presencié marchas, huelgas de hambre y sed, detención de camiones con cloro y cierre simbólico de válvulas. Esta fase me dio la oportunidad de observar de cerca la movilización y a los integrantes del Frente Mazahua. Mi relación con la gente y con los líderes se volvió más estrecha. Tuve la oportunidad de conocer “desde adentro” la organización, planeación de las acciones, las estrategias, los éxitos y las dificultades, en otros términos, la cotidianidad del movimiento.

Elaboré un listado de prensa en el que recopilé artículos publicados en revistas como *Proceso* y *Época* respecto al sistema Cutzamala. Seguí la noticia del Frente Mazahua en periódicos como, *El Universal*, *La Jornada* y *El Sol de Toluca*, principalmente. La construcción la base de datos de las notas de prensa tuvo tres propósitos, dar un seguimiento sistematizado al conflicto a través de estos diarios, posteriormente al ser analizados, elaborar una línea del tiempo, lo cual me permitió hacer la reconstrucción del proceso de movilización del Frente Mazahua y finalmente, tener acceso a fragmentos de declaraciones de algunos actores del conflicto, tales como funcionarios de gobierno y personajes que participaron en el conflicto y que por diversas razones ya no estaban en relación directa con el Frente Mazahua.

En esta etapa de trabajo de campo, continúe con la búsqueda de documentos relacionados con el sistema Cutzamala. En esta ocasión visité el Archivo General de la Nacional en la Galería tres, la cual resguarda documentación de la administración pública del periodo 1910-1994. Localicé expedientes que fueron fundamentales para la reconstrucción histórica del sistema Cutzamala. Realicé una segunda búsqueda más exhaustiva en el Archivo Histórico del Agua, en donde afortunadamente encontré un listado de documentos del sistema Cutzamala, del cual revisé los más importantes para el estudio.

El producto de la investigación antes relatada es una tesis de maestría, la cual consta de cinco capítulos. El documento fue construido de tal manera que se tomaran en cuenta los aspectos que resultaron ser más relevantes del conflicto político. En el primer apartado se presenta la propuesta teórica que sustenta la investigación. El objetivo es discutir principalmente tres categorías, los estudios sociales del agua y la política hidráulica, cuyo propósito es presentar un estado de la cuestión sobre estos trabajos y elaborar una crítica al Estado mexicano neoliberal con respecto a los recursos hídricos, lo cual ha repercutido directamente en las condiciones de vida de los mazahuas; el género y la movilización de mujeres, en donde se presentan investigaciones en cuanto a las características más relevantes de los movimientos de mujeres en México y en América Latina que servirán para comprender la participación de las mazahuas; y las acciones colectivas en relación con la movilización política del Frente Mazahua, la función de los líderes y el uso político que este grupo ha hecho de la etnicidad.

El segundo capítulo tiene como objetivo exponer el contexto en el que surgió la movilización de los mazahuas. En el primer inciso describo la ubicación geográfica del municipio de Villa de Allende y de las comunidades de interés, presento mapas, el número de habitantes, las localidades con hablantes del mazahua, las actividades económicas más importantes, los tipos de cultivo, la flora, la precipitación pluvial anual y la topografía e hidrografía de la zona. En la segunda parte de este capítulo realizo la reconstrucción histórica del sistema Cutzamala a partir de 1976, como un antecedente importante para comprender la movilización de los mazahuas. En este apartado explico la planeación, el costo ambiental, social y económico de la construcción de dicho sistema. Presento las tres etapas y las obras que se realizaron en distintos periodos, los perjuicios que se ocasionaron a los habitantes de las zonas aledañas con la construcción y operación de este sistema y el conflicto social que se generó con el proyecto de la cuarta etapa del Cutzamala.

Al final del segundo capítulo trazo una línea del tiempo del conflicto, en donde relato la historia del Frente Mazahua, las principales acciones y los momentos más importantes del movimiento. Este apartado surgió por la necesidad de presentar al lector un primer encuadre en el que se muestre en forma cronológica y ordenada las etapas, los principales actores e interlocutores, las negociaciones y las consecuencias de las

acciones y decisiones del grupo en conflicto. Fue construido con base en las notas de la prensa y en los testimonios que relatan el proceso de movilización del Frente Mazahua.

El tercer capítulo tiene como objetivo exponer el problema del agua en las comunidades de influencia del Frente Mazahua en Villa de Allende. Consideré necesario presentar el contexto local de este problema para tener elementos que permitieran la comprensión de las causas de la movilización. Parto de la hipótesis de que el sistema Cutzamala ha tenido repercusiones en la carencia de agua y en el impacto ambiental de la zona, por ello analizo los perjuicios que han sufrido las comunidades en voz de algunos líderes del Frente Mazahua. Expongo el problema del agua en el caso de dos localidades. En el Ejido de Mesas de San Martín, ninguna casa tiene agua entubada, el autoabastecimiento implica caminar varios kilómetros hasta donde se encuentra un manantial. En San Isidro los pobladores han tenido que negociar el agua con otras comunidades, ya que no cuentan con fuentes de suministro que den abasto a toda su población. Desde el 2004, el Frente Mazahua ha conseguido obras hidráulicas para varias localidades participantes del movimiento, por lo que analizo la gestión que han realizado a lo largo de su lucha ante las instancias correspondientes. Finalmente, presento las demandas del Frente Mazahua en las cuales el agua significó una vía para el logro de otras peticiones como proyectos productivos y culturales.

En el cuarto capítulo hago un análisis de tres distintos momentos o etapas del movimiento a nivel organizativo, tratando de explicar cuáles fueron las causas y las consecuencias de estas coyunturas. En el primer apartado analizo la participación “visible” de las mujeres y la conformación del Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua. En el segundo inciso abordo las condiciones en que se dio la ruptura con el asesor legal del Frente Mazahua. En el último inciso hago un recuento de lo que fue la movilización de los mazahuas en noviembre de 2005. De las tres coyunturas que analizo me interesa el seguimiento de actores, los liderazgos, las negociaciones dentro y fuera del Frente Mazahua, la toma de decisiones, las relaciones de género y de poder, la distribución de recursos, las cooperaciones económicas, las gestiones, las tareas y actividades, las redes que posibilitan la difusión de información y la participación de la gente, así como el uso de la prensa para difusión de la movilización y como estrategia de presión hacia el gobierno.

En el quinto capítulo retomo algunos conceptos presentados en el marco teórico y en los apartados donde expongo datos empíricos. El propósito fue hacer una conclusión más detallada, que sirviera como una discusión de algunas ideas que en espacios anteriores no quedaron suficientemente tratadas. En este capítulo incorporo algunos autores que no habían sido presentados, pero que sirvieron de apoyo para realizar el análisis.

Finalmente, es importante mencionar los alcances y limitaciones de la investigación. Considero que el estudio sobre la movilización política por el agua en el Frente Mazahua y en el Ejército Zapatista de Mujeres permitirá comprender el problema de la escasez del agua en México. El estudio a pesar de que relata una situación en un contexto rural, permite analizar la falta de agua en el Distrito Federal y los conflictos sociales y políticos que se pueden generar por la desigualdad social en el acceso y administración de este recurso. El caso del Frente Mazahua servirá como ejemplo de las consecuencias de una política hidráulica que beneficia sólo a los más ricos en detrimento de los más pobres. Otro aspecto que se logrará examinar son las relaciones de género que intervienen en el acceso, abastecimiento y usos del agua, así como los cambios sociales y culturales que se gestan al momento en que las mujeres participan “visiblemente” en alguna organización política. Un alcance más de la investigación es que presenta un estudio detallado del proceso de movilización del Frente Mazahua, lo cual permitirá hacer inferencias en cuanto a la teoría de los nuevos movimientos sociales y de esta forma mostrar nuevos elementos empíricos que contribuyan a esta perspectiva teórica.

La más grande limitación que puedo considerar es el factor tiempo. La investigación de campo se realizó en un periodo muy corto, considerando que el lugar era desconocido y las relaciones sociales con lazos de confianza son difíciles de lograr. La búsqueda en archivo fue laboriosa, pues los expedientes de interés carecen de catálogos o listados, ya que es una información muy reciente y por tanto está poco sistematizada. La escritura de la tesis fue realizada “sobre el tiempo”, hubo poca oportunidad de hacer un análisis profundo de las entrevistas, fotografías y documentos. Seguramente en el trabajo de campo y en el archivo quedaron cosas por descubrir que

hubieran sido útiles para el estudio. A pesar de esto la tesis cuenta con los elementos suficientes que permitieron cumplir con los objetivos planteados.

El proceso de investigación de campo implicó tomar una postura política en cuanto a la organización con la que trabaje, ya que las dos grupos, el Frente Mazahua y el Movimiento Mazahua estaban enfrentados y la situación era conflictiva. Por esta razón la investigación se realizó con el Frente Mazahua, pues fue el grupo con el que se tuve el primer acercamiento en la potabilizadora de Los Berros. La posibilidad de trabajar con la otra fracción fue descartada, por lo cual este aspecto se puede considerar como una limitación de la investigación. A pesar de que en los objetivos de la tesis no estaba el interés de hacer un análisis de la oposición o diferenciación entre las dos fracciones. Los datos empíricos que logre obtener fueron gracias a esta definición política que dio seguridad a los líderes del Frente Mazahua respecto a mi persona y permitió construir lazos de confianza que me dieron la posibilidad de estar presente en reuniones privadas, así como en la última etapa de movilización de este grupo y obtener información de “primera mano” que de otra forma hubiera sido limitada o de difícil acceso.

Al respecto, resulta necesario hacer una reflexión en cuanto a las implicaciones políticas a las que un investigador tiene que hacer frente cuando realiza trabajo de campo, sobre todo en contextos donde la situación es de por sí conflictiva. Generalmente en los cursos de metodología, los profesores y los diferentes autores consultados presentan argumentos en cuanto a la objetividad que debe tener un investigador en el trabajo de campo, lo cual implicaría separar nuestra afiliación o simpatía política por algún determinado grupo o causa y tratar de ver los diferentes puntos de vista con la mayor distancia posible. Esta advertencia no siempre resulta ser lo más cercana a las exigencias que los propios sujetos demandan del investigador. Definirse por estudiar un grupo o facción fue más allá de la cuestión de la objetividad. Implicó involucrar cuestiones éticas y morales en donde necesariamente, si quería hacer un buen trabajo de campo, era inevitable sacrificar el seguimiento de las acciones del otro grupo y por tanto, de su propia versión. A cambio obtuve mayor credibilidad y confianza de los sujetos de estudio con los que decidí trabajar.

El estudiar a un sólo grupo significó una gran oportunidad para acceder a lo que James Scott llama el discurso oculto de los sujetos, el cual sólo puede ser expresado en contextos de la vida diaria, a través de la construcción de lazos de confianza mutua. La gente me abrió las puertas de su casa y me compartió su experiencia de lucha. Me mostró lo que en la prensa no aparece publicado y lo que para la gente que ve el movimiento “desde afuera” siempre va a ser desconocido. En ningún momento represente una amenaza, ni tampoco fui vista como la “oreja” del gobierno, o de la otra facción. La gente confió en mí como persona e investigadora hasta el último día que visité las comunidades. Mi integridad moral y ética, así como mi honestidad hacia con ellos, siempre quedaron claras.

## **Capítulo 1. La lucha por el derecho al agua, la perspectiva de género y la movilización política.**

### *Introducción.*

Este capítulo surgió por la necesidad de contar con referentes teóricos que me permitieran explicar algunas cuestiones que desde lo empírico son difíciles de comprender. En el primer inciso recupero los estudios iniciales hechos desde la antropología mexicana respecto a temas hidráulicos, además retomo el punto de vista de Luis Aboites, quien hace un recorrido histórico en la década de 1990 en México, y presenta las investigaciones sociales del agua más significativas.

En el segundo apartado analizó la política hidráulica en nuestro país y los cambios que se han venido gestando a lo largo del siglo pasado y las últimas reformas a raíz de la entrada de México al modelo económico neoliberal durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari. El desarrollo de este inciso fue necesario debido a que tenía que explicar el contexto nacional en cuanto a los recursos hídricos en México ya que el Estado con las reformas a la Ley y los diversos cambios institucionales ha generado mayores conflictos sociales por el agua, dentro de los que destaca la lucha del Frente Mazahua.

El tercer inciso está dedicado a hacer una revisión de los principales aportes de la teoría de género y de la movilización de mujeres, lo cual ayudara a comprender la participación de las mazahuas en el Frente y en el Ejército Zapatista de Mujeres. Se parte del concepto de género y se presentan algunas contribuciones teóricas que han surgido de investigaciones empíricas de movimientos de mujeres en América Latina.

Finalmente, en el cuarto inciso se abordan teóricamente las acciones colectivas, los momentos coyunturales y estructurales, y las etapas de latencia y visibilidad en una movilización. Además surge la discusión del uso de la etnicidad como estrategia política en las acciones colectivas, por lo que hago una revisión de los autores más destacados en este tema. El propósito de este inciso fue contar con elementos teóricos que me permitieran hacer un análisis de las diferentes coyunturas que identifique en el Frente Mazahua, así comprender las estrategias y la cotidianidad del movimiento.

## 1.1. Estudios sociales del agua en México.

### *Aportaciones de la antropología mexicana.*

Sin duda, uno de los aportes más importantes en los estudios sociales sobre temas del agua, es la contribución del antropólogo mexicano Ángel Palerm. A principios de 1940, Palerm junto con Pedro Armillas, Pedro Carrasco y Eric Wolf comenzaron a trabajar en México bajo principios teóricos y metodológicos del paradigma de la ecología cultural de Julian Steward, a quien se le considera padre de esta corriente antropológica. La ecología cultural, en términos muy generales, se interesa por estudiar la adaptación de las diferentes culturas a su medio ambiente. En la propuesta de Steward, los procesos adaptativos a través de la interacción continua hombre-medio ambiente, modifican la cultura históricamente construida en un determinado contexto ambiental y son el proceso creativo y dinámico más importante del cambio cultural.<sup>6</sup>

Entre 1952 y 1956, bajo la perspectiva de la ecología cultural, Wolf, Palerm y Armillas, encabezaron una exploración relacionada con los sistemas de riego prehispánicos en el valle de México. Sus enseñanzas metodológicas consistieron en aprender a ver el paisaje para localizar obras hidráulicas y vestigios arquitectónicos antiguos, así como los asentamientos actuales en amplios recorridos de campo.<sup>7</sup> Hacia 1967, Palerm regresó a México después de haberse desempeñado como funcionario de la Organización de Estados Americanos (OEA). Comenzó a enseñar en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y continuó con la búsqueda de fuentes históricas sobre las obras hidráulicas en el valle de México, la cual inició en los acervos documentales de la Biblioteca BLAC (Blacson Latin American Collection) de la Universidad de Texas en Austin. Con cartas editadas por la Delegación de Estudios del Territorio Nacional (ahora INEGI), la cartografía histórica del valle de México, el uso de la fotografía aérea y extensos recorridos de campo, Palerm trasladó los datos históricos a

---

<sup>6</sup> Brigitte Boehm (2005), “Buscando hacer Ciencia Social. La Antropología y la Ecología Cultural”, en *Relaciones 102, Vol. XXVI*, Colegio de Michoacán, Zamora Michoacán, p. 78.

<sup>7</sup> *Ibid.*, pp. 93 y 94.

los mapas que ilustraron el sistema hidráulico de México Tenochtitlan que funcionó hasta la conquista española.<sup>8</sup>

Palerm (1973)<sup>9</sup> analizó sistemáticamente la función de cada uno de los componentes de los sistemas hidráulicos, tales como acueductos, presas, canales, calzadas, drenes y compuertas. Se interesó por las soluciones tecnológicas en relación con el propio sistema, la fuerza de trabajo utilizada en la construcción y el mantenimiento, la aplicación de los sistemas hidráulicos en diferentes zonas de cultivo, el resguardo de los asentamientos humanos, las posibilidades de uso de los instrumentos hidráulicos con usos punitivos o de control social, la centralización administrativa y la escala geográfica y socioeconómica del área abarcada. El principal foco de atención de los estudios de Palerm fueron las relaciones de poder en torno a la infraestructura hidráulica construida para el abastecimiento de agua. Su interés era entender quién construía y controlaba las obras hidráulicas y qué relación guardaban con las formas de organización política. Sin embargo, también reconoció que hubo formas de control local sobre el manejo del recurso que permitieron la construcción, conservación y administración de obras con respecto al abasto y distribución del agua, así como la resolución de conflictos.

#### *La antropología y la historia en los estudios sociales del agua.*

Luis Aboites explica que en México a principios de la década de 1990, se vivió un creciente interés por los estudios sociales sobre la cuestión hidrológica, lo cual respondió principalmente a dos factores. El primero estaba relacionado con importantes cambios en la política hidráulica en nuestro país. Con la entrada de México a la llamada “era del neoliberalismo” y con Carlos de Salinas de Gortari como presidente constitucional, el Estado sufrió grandes cambios, entre ellos la creación en 1989 de la Comisión Nacional del Agua (CNA) y la promulgación de la nueva Ley de Aguas Nacionales en diciembre de 1992.<sup>10</sup> La administración federal acorde con la nueva ideología neoliberal, redujo el intervencionismo gubernamental y asignó al mercado mayores responsabilidades en la

---

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>9</sup> *Loc. Cit.*

<sup>10</sup> Más adelante haré un análisis con mayor rigor sobre la creación de la CNA y la Ley de Aguas Nacionales de 1992 en cuanto a las repercusiones sociopolíticas y en la administración del agua en México.

dinámica social. Modificó su injerencia en la administración de los recursos hídricos, limitó sus inversiones y transfirió funciones a grupos sociales, principalmente empresarios y con ello impulsó la inversión privada.<sup>11</sup>

Otro factor que Aboites considera como relevante en la creación de estudios sociales e historiográficos sobre el agua, fue el impulso y el financiamiento que diversas instituciones dedicadas a la investigación social y tecnológica le dieron al problema ambiental. La realización de estudios ambientales pronto se convirtió en una “moda” y en una necesidad académica, muchas veces impulsada por instituciones gubernamentales. A razón de esta nueva “moda”, el principal beneficio fue que se creó un espacio interdisciplinario para el estudio de los problemas ambientales y las relaciones sociales con la naturaleza.

En 1991 se llevaron a cabo dos eventos académicos que dieron inicio al interés definitivo sobre los temas hídricos. En abril, bajo el respaldo del Colegio de Etnólogos y Antropólogos, se realizó una mesa redonda sobre los problemas sociales y ambientales que se generan con la construcción de grandes presas, principalmente en México y en América Latina. Los temas que más discusión propiciaron fueron los proyectos hidroeléctricos de Zimapán en Hidalgo y Aguamilpa en Nayarit.<sup>12</sup> Estas obras fueron desarrolladas por el Estado mexicano a pesar de la resistencia de las poblaciones afectadas. El otro evento se realizó en septiembre en el Colegio Mexiquense, en organización conjunta con la Universidad Iberoamericana. Aboites reconoció que los aportes recogidos durante esta jornada de trabajo bajo el tema “Sistemas hidráulicos, modernización, agricultura y migración” tuvieron una importante influencia de Ángel Palerm, ya que dentro de los asistentes había colegas y discípulos de este antropólogo.<sup>13</sup>

Aboites organizó por disciplinas las contribuciones en investigación social sobre la cuestión hídrica en la década de 1990 en México. Reconoció que las principales aportaciones han sido de la antropología y la historia, aunque consideró que las investigaciones interdisciplinarias sobre políticas públicas y desarrollo sustentable han

---

<sup>11</sup> Luis Aboites (1999-2000), “Problemas del agua en México. Comentarios sobre la bibliografía de la década de 1990” en *Frontera Interior*, Agua y Sociedad Rural, sep-dic 1999, enero de 2000. Número 3/4 año 2, Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de San Luis, CONACULTA-INAH, Querétaro, p. 28.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>13</sup> *Loc. Cit.*

contribuido significativamente al tema del agua.<sup>14</sup> En el campo de la antropología menciona el trabajo de Roberto Melville en los valles de la cuenca alta del río Lerma y en el valle del Mezquital, sobre el abasto de agua a la ciudad de México y las relaciones que establece la metrópoli con el entorno rural donde extrae agua y donde la desecha. De esta investigación resultaron dos tesis de maestría, la primera en una localidad de la cuenca alta del río Lerma (Claudia Cirelli) y la segunda en un ejido del valle hidalguense (Francisco Peña). El problema en estos dos últimos casos es que el gobierno de las ciudades lleva a cabo proyectos de abasto y drenaje sin consultar a las poblaciones de origen y destino de las aguas. Casi siempre estos proyectos son pactados entre las elites políticas.

Jacinta Palerm y Tomás Martínez investigaron sobre la pequeña irrigación en el centro del país. Estudiaron las características de las organizaciones que utilizaban distintas fuentes de agua para regar sus sembradíos. Brigitte Boehm, estudió la ciénega de Chapala, en cuanto a la transformación ambiental a causa de las obras hidráulicas realizadas por grandes empresarios desde finales del siglo XIX. Beatriz Albores se interesó por el modo de vida lacustre en el área del alto Lerma, enfocándose principalmente en los usos del agua.<sup>15</sup>

En cuanto a los historiadores, Aboites señala que Alejandro Tortolero realizó un trabajo sobre el valle de Chalco, destacando la dimensión ambiental, el modo en que las haciendas y pueblos buscaron adaptarse a las características del medio ambiente, a la construcción de infraestructura y a los procesos de innovación tecnológica. Mario Cerutti investigó sobre las cuestiones hidráulicas en Nuevo León en el siglo XIX. Martín Sánchez abordó el tema de la centralización en el manejo del agua durante el porfiriato, además estudió los sistemas de riego indígenas en los alrededores de Zamora Michoacán.

Un grupo de investigadores y estudiantes del CIESAS en el Distrito Federal, encabezados principalmente por Luis Aboites, desarrollaron investigaciones sobre los usos del agua en los siglos XIX y XX. Elaboraron diversos trabajos en cuanto a las comunidades de riego en el norte del país y sobre el papel de los ayuntamientos en el

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>15</sup> *Loc. Cit.*

manejo del agua en varias ciudades del centro (Querétaro, San Luis Potosí y Toluca), así como en la zona del Alto Lerma.<sup>16</sup> Es importante mencionar que en febrero de 1994, gracias a un convenio de colaboración entre la Comisión Nacional del Agua y el CIESAS se inicia el Archivo Histórico del Agua (AHA), el cual cuenta con seis fondos documentales, que ilustran en imagen y documentos, la historia social, cultural, política y económica sobre los usos y aprovechamientos del agua, desde los siglos XVI hasta el siglo XX.

Aboites menciona que el enfoque multidisciplinario sobre las políticas públicas y desarrollo sustentable ha sido posible gracias a los aportes generados en la antropología y en la historia. Bajo la orientación de diferentes disciplinas han trabajado de manera conjunta economistas, politólogos, antropólogos, historiadores y sociólogos. Sus estudios se ubican principalmente en las políticas públicas, la descentralización del manejo de los recursos, la gestión por cuencas y el mercado del agua. Entre los trabajos citados por Aboites se encuentran el de Patricia Ávila e Iván Restrepo, que a grandes rasgos, tratan problemas por la escasez del agua y los conflictos sociales que se generan en una zona de Michoacán. Y Américo Saldívar, quien realizó su trabajo en la ciudad de México sobre la necesidad de valorizar el componente ecológico del uso del agua.<sup>17</sup>

En este último enfoque, al igual que en la antropología y en la historia, seguramente quedarán fuera injustamente muchos trabajos importantes referentes al tema del agua. Sin embargo, trataré de referirme a ellos, en la medida de lo posible, en el siguiente apartado.

## 1.2. El Estado mexicano y los recursos hídricos.

### *Estado y política hidráulica.*

La política en materia del agua en nuestro país, por mucho tiempo se ubicó principalmente en la gestión y administración del agua para fines agrícolas. El Estado intervencionista erigido después de la Revolución Mexicana, reguló la forma y las leyes de acceso, uso y aprovechamiento de los recursos hídricos. La Constitución de 1917 le

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p.30.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p.33.

confirió al gobierno federal el control sobre los recursos del agua y suelo, bajo el principio de que la Nación era la propietaria de todos los recursos naturales.

En el siguiente cuadro presento las leyes promulgadas en materia de recursos hídricos en México, así como las dependencias creadas bajo el amparo del Estado mexicano post revolucionario. En el cuadro se pueden ver las modificaciones formuladas durante el cambio de política económica en México con la entrada del neoliberalismo en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y que continuaron en los siguientes periodos de gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) y Vicente Fox Quezada (2000-2006).

**Cuadro 1. Legislación y cambios institucionales de los recursos hídricos en México (1926-2004).**

1926	Se creó la Comisión Nacional de Irrigación	Para proyectar y construir infraestructura de riego
1936	Se emitió la Ley de Aguas de Propiedad Nacional	
Diciembre de 1946	Se instituyó la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH)	Ambas instancias estuvieron encargadas de elaborar los primeros
Durante la década de 1940	Se creó la Comisión de Cuencas de Ríos	Planes Hidráulicos sectoriales y nacionales
1974	Se aprobó la Ley Federal de Aguas, vigente hasta 1992.	
1976	Se fusionaron la SRH y la Secretaría de Agricultura y Ganadería. De ambas dependencias se creó la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH)	Dentro de la SARH se formó la Subsecretaría de Infraestructura Hidráulica, encargada de los problemas de irrigación y drenaje y se creó la Comisión del Plan de Aguas Nacionales.
1986	La Comisión del Plan de	

	Aguas Nacionales, se transformó en el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA)	
1989	Se fundó la Comisión Nacional del Agua (CNA)	Como un órgano administrativo desconcentrado de la SARH
1992	Se promulgó la Ley de Aguas Nacionales	
Diciembre de 1994	Se creó la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap)	
Diciembre de 2000	La Semarnap se transformó en la Semarnat.	El sector de pesca, pasó a la nueva Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Alimentación (Sagarpa)
2004	Se reformó la Ley de Aguas Nacionales	

Cuadro de elaboración propia. Fuentes: Gonzalo Flores y Efraín León (2006), “Cambios institucionales en la política del agua en México” en *En defensa del agua*, Sindicato Mexicano de Electricistas, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, A.C. Editorial Itaca, México. Sergio Vargas y Sánchez Marco (1996), “Las grandes tendencias históricas de la agricultura de riego”, en Roberto Melville y Francisco Peña (comp.), *Apropiación y usos del agua. Nuevas líneas de investigación*, UACH, México.

A finales de la década de 1980, México comenzó una importante transformación en la política hidráulica. El gobierno de Carlos Salinas de Gortari, preparó las bases para la inversión privada, no sólo en los recursos hídricos, sino en distintas áreas de la economía en México. Durante la presidencia de Carlos Salinas, en 1989 se fundó la CNA como un órgano administrativo desconcentrado de la SARH, con el propósito de

centralizar y llevar a cabo las principales atribuciones que en materia del agua le estaban asignadas a esta secretaría.<sup>18</sup>

En 1992, con la promulgación de la Ley de Aguas Nacionales se estipuló que la autoridad en materia de agua quedaba bajo la gestión directa del Presidente, quien la ejercía a través de la CNA y ya no a través del secretario de la SARH, como había ocurriendo antes. En diciembre de 1994, se creó la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap),<sup>19</sup> reuniendo en una sola dependencia los temas vinculados a la restauración y conservación del medio ambiente. En este nuevo arreglo institucional, la CNA y el IMTA, cada uno con sus facultades, fueron ubicados dentro de la Semarnap.<sup>20</sup>

El nuevo modelo en política hidráulica iniciado por Salinas de Gortari y desarrollado y ejecutado durante los gobiernos de Ernesto Zedillo y de Vicente Fox, fue impulsado por organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El principal objetivo ha sido fragmentar la gestión del agua en el país<sup>21</sup> y limitar aún más, el poder de los gobiernos estatales y municipales en el manejo del agua. Esta nueva política en el fondo esconde un doble juego. Por un lado promueve la administración centralista del ejecutivo federal y al mismo tiempo impulsa la participación del sector privado.

---

<sup>18</sup> Gonzalo Flores y Efraín León (2006), “Cambios institucionales en la política del agua en México” en *En defensa del agua*, Sindicato Mexicano de Electricistas, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, A.C. Editorial Itaca, México, p. 38.

<sup>19</sup> En diciembre de 2000, la Semarnap perdió el sector de pesca, pasando éste a la nueva Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Alimentación (Sagarpa), las siglas de la Semarnap, actualmente quedaron como Semarnat.

<sup>20</sup> Julia Carabias y otros (2005), *Agua, medio ambiente y sociedad*, UNAM, El Colegio de México, Fundación Gonzalo Río Arronte, México, p. 41.

<sup>21</sup> Y de los países en vías de desarrollo.

**Cuadro 2. Reformas a la CNA emitidas en la Ley de Aguas Nacionales de 2004.**

CNA	<p>Consejo Técnico (Órgano de autoridad de la CNA)</p> <p>Ámbito Nacional</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presidido por el titular de la Semarnat.</li> </ul> <p>Constituido por los titulares de las secretarías de:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Hacienda y Crédito Público</li> <li>• Desarrollo Social</li> <li>• Energía</li> <li>• Economía Salud</li> <li>• Sagarpa</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Por el IMTA</li> <li>• La Comisión Nacional Forestal</li> <li>• Dos funcionarios de los gobiernos de los estados</li> <li>• Un representante de una organización ciudadana de prestigio y experiencia en materia del agua.</li> </ul>
	<p>Organismos de Cuenca, los cuales reemplazarían a las Gerencias Regionales.<sup>22</sup></p> <p>Ámbito Regional</p>	<p>Los cuales estarían subordinados al director general de la CNA, y sus funciones serían las mismas que tiene esta dependencia, solamente que estos operarían en cada una de las trece regiones hidrológicas-administrativas en las que se divide el país.</p>

Cuadro de elaboración propia. Fuente: Julia Carabias y otros (2005), *Agua, medio ambiente y sociedad*, UNAM, El Colegio de México, Fundación Gonzalo Río Arronte, México, pp. 128 y 130.

<sup>22</sup> Las Gerencias Regionales funcionaron hasta el 2005, poco después de que se publicó la Ley de Aguas Nacionales en el 2004.

Con la promulgación de la Ley de Aguas Nacionales y su reforma en el 2004, se consolidó un vínculo directo de la CNA con la gestión local del agua, sin pasar por el control gubernamental estatal y municipal. “El eje integrador de la gestión hídrica nacional, se ubicó en el Poder Ejecutivo Federal (el presidente), la Semarnat, la CNA y los Organismos de Cuenca”,<sup>23</sup> es decir, la CNA a través de estos organismos regula los recursos hídricos en el sector rural y urbano. Los gobiernos estatales y municipales únicamente administran el agua de la federación, sin poseer el control y los beneficios económicos de su explotación.

Una de las críticas más importantes a este modelo de política hidráulica es que no hay un verdadero espacio de participación ciudadana, la población rural y urbana no está debidamente representada. Incluso los municipios ven limitado su campo de acción al estar supeditados a los Organismos de Cuenca, a pesar de que el interés central del gobierno federal fue “fortalecer la visión regional, ampliar la corresponsabilidad de los diferentes órdenes de gobierno y consolidar y abrir nuevos espacios de participación ciudadana”.<sup>24</sup> El Estado, intentó descentralizar la administración del agua, pero mantuvo la centralización en la toma de decisiones y el control del agua siguió siendo ejercido por instancias federales. Otra crítica al Estado mexicano neoliberal en cuanto a la política hidráulica, es que además de “afinar los mecanismos para lograr la exclusión de la población del proceso de toma de decisiones sobre las políticas y gestión real del agua”,<sup>25</sup> se abre la puerta a las grandes empresas nacionales y transnacionales interesadas en el “mercado del agua”.

La privatización se puede ver desde distintos espacios. En el campo, el primer objetivo son las presas que se pretenden construir<sup>26</sup> y que gracias a la resistencia social no se han llevado a cabo. El segundo objetivo es el control de los pozos más importantes de agua en las comunidades rurales, y el tercer objetivo es la comercialización de servicios ambientales en lugares con potencial para la captación de agua de lluvia. El proceso de privatización en el campo se puede observar en el mecanismo que utiliza la

---

<sup>23</sup> Gonzalo Flores y Efraín León, *op. cit.*, p. 40.

<sup>24</sup> Julia Carabias, *op. cit.*, p. 128.

<sup>25</sup> Efraín León y Octavio Rosas (2006), “Leyes para la privatización del agua en México” en *En defensa del agua*, Sindicato Mexicano de Electricistas, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, A.C. Editorial Itaca, México, p. 29.

<sup>26</sup> Como ejemplos La Parota en Guerrero, Arcediano en Jalisco.

CNA para la concesión de agua de uso agrícola. Los ejidatarios y comuneros ya no pueden solicitar el servicio como personas físicas, sino que ahora lo deben hacer únicamente como asociaciones civiles o empresas.<sup>27</sup>

En el caso de la industria el propósito fundamental de la privatización es el traspaso del control gratuito de algunos acuíferos, mediante la aplicación de una política de concesión de pozos exclusivos. A través de marcos jurídicos, administrativos y financieros, en las ciudades se obliga a los municipios a favorecer la creación de Organismos Operadores,<sup>28</sup> que son empresas privadas que realizan las funciones del municipio en cuanto a los servicios de agua, alcantarillado y saneamiento.<sup>29</sup>

### *Conflictos por el agua y desigualdad social.*

Bajo el marco de las políticas hidráulicas impulsadas por el Estado mexicano durante gran parte del siglo XX, y el silencioso, pero eficaz proceso de privatización del agua, surgieron múltiples conflictos por el recurso, tanto en el campo como en la ciudad. Las disputas sociales relacionadas con los recursos hídricos cada vez son más recurrentes en México y el mundo. Patricia Ávila considera que el agua es un recurso estratégico y político, dado que su acceso y control es fuente de poder y de conflictos sociales donde participan diversos actores. “Los conflictos por el agua son aquellas tensiones sociales que surgen entre dos o más actores”.<sup>30</sup> En el conflicto existe una tensión por la distribución o acceso a ciertos recursos ya sean materiales o simbólicos.

Según Ávila, los factores que hacen del agua un recurso estratégico y causa de disputa política son, la magnitud de la escasez del agua; el compartir el agua entre regiones o países; el poder relativo de las naciones involucradas; y las limitaciones en el acceso a fuentes alternativas de abastecimiento.<sup>31</sup> Ávila, considera que un concepto de gran utilidad para entender los conflictos por el agua es la hidropolítica, que deriva de la

---

<sup>27</sup> Andrés Barreda (2006), “La privatización del agua y sus servicios en México” en *En defensa del agua*, Sindicato Mexicano de Electricistas, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, A.C. Editorial Itaca, México, pp. 19 y 20.

<sup>28</sup> Un ejemplo claro de los procesos de privatización en la ciudad, es lo que está ocurriendo en Saltillo Coahuila. El municipio concesionó el servicio de agua y saneamiento a la empresa española Aguas de Barcelona, quienes comercializan y venden el agua como cualquier servicio que se ofrece en el mercado.

<sup>29</sup> Barreda, *op. cit.*, pp. 19 y 20.

<sup>30</sup> Ávila Patricia (edit.) (2003), “De la hidropolítica a la gestión sustentable del agua”, en *Agua, medio ambiente y desarrollo en el siglo XXI*, Colegio de Michoacán, Zamora Michoacán, p. 41.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 42.

noción de geopolítica, la cual se puede definir en términos generales como la “rivalidad de dos o más poderes sobre un territorio y sus recursos”.<sup>32</sup> Ávila retoma la definición de hidropolítica de René Maury (2002), quien considera que es un conjunto de situaciones críticas que surgen por la falta de una política del agua, por un cambio o un mal funcionamiento de ésta. Ello conlleva al desarrollo de conflictos y tensiones por el uso, control y distribución de recursos, así como por el deterioro en su calidad y cantidad.<sup>33</sup>

Ávila elaboró una tipología de los conflictos por el agua con base en estudios realizados en México y en América Latina y los clasificó en cinco categorías: a) por el control de un recurso escaso, los cuales se relacionan con las disputas por el poder entre actores sociales, donde el agua es un medio para alcanzar sus fines políticos; b) por el acceso y distribución del agua, ocasionados por las disputas por el aprovechamiento del agua y dotación de infraestructura para distintos fines; c) por la contaminación del agua, la reducción de la calidad del recurso y los afectos negativos de la contaminación; d) por la gestión del agua y la forma en que se controla, opera y administra este recurso y las regulaciones, normas y costos en cuanto a su aprovechamiento; y e) por proyectos de desarrollo hidráulico, asociados con la incompatibilidad de intereses ante la aplicación de una política pública o la construcción de grandes obras.<sup>34</sup>

De acuerdo con esta tipología se puede pensar que los conflictos sociales generalmente no son de un solo tipo, sino que estarán inscritos en una o más categorías. En una misma disputa pueden converger distintos problemas relacionados con el agua. En el caso del Frente Mazahua, la situación que dio origen a la movilización fue básicamente la inundación de terrenos cultivados en la ribera del río. Este hecho a pesar de que estaba relacionado con la ejecución de una política hidráulica, a través de la operación de sistema Cutzamala, pronto alcanzó dimensiones políticas. El agua se vio como un recurso político en disputa. Las demandas del Frente fueron por el acceso y distribución del agua, aunque también se pugnó por la contaminación y la degradación de los manantiales y ríos. Existía además el antecedente de la construcción del sistema

---

<sup>32</sup> Manuel Perló y Arsenio González (2005), *¿Guerra por el Agua en el Valle de México?*, UNAM, Fundación Friedrich Ebert, México, p. 103.

<sup>33</sup> Ávila, *op. cit.*, p. 42.

<sup>34</sup> *Loc. Cit.*

Cutzamala, lo cual implicó la incompatibilidad de intereses entre la política de Estado y forma de vida de los campesinos.

La mayoría de las veces, los conflictos por el agua en el fondo son provocados por marcadas desigualdades sociales de diversos tipos. La noción de desigualdad social en cuanto a los recursos hídricos responde a cuestiones tanto de clase, género, raza y etnia, como de relaciones geopolíticas entre el campo y la ciudad y entre las fronteras de dos o más países. Las políticas públicas benefician a las grandes urbes como el Distrito Federal, subordinan el bienestar en el campo a costa de los intereses de las ciudades. La enorme concentración de poder en la ciudad de México auspicia que los funcionarios gubernamentales y los planificadores no vean de forma integral la diversidad cultural y los diferentes grupos de la sociedad en su conjunto.<sup>35</sup>

A pesar de esto, en la ciudad de México el agua se distribuye de forma desigual, “en asentamientos urbanos como Iztapalapa, cada persona [que cuenta con el servicio] utiliza veintiocho litros diarios; en los sectores medios, como la delegación Benito Juárez, va de 275 a 410 litros, y en los de máximos ingresos, como en las Lomas de Chapultepec, es de 800 mil litros por día”.<sup>36</sup> La desigualdad social de clase se refiere a ponderar el abasto de agua a los más ricos en detrimento de los más pobres en el ámbito urbano o rural. El recurso hídrico resulta ser más caro para los más necesitados, ya que la mayoría de las veces adquieren el agua a través de pipas o embotellada, para el uso doméstico y para el consumo humano. Generalmente el agua de las pipas es de mala calidad por lo que tiene que ser hervida para consumirla lo que significa un aumento en su costo. En algunas ocasiones el agua de garrafón es usada para el aseo personal o para lavar los trastes, incrementando notablemente el precio del agua para los más pobres.

Otra forma de desigualdad social es la que sufren los grupos indígenas en México. Las comunidades indígenas en repetidas ocasiones han tenido que defender sus recursos naturales en contra de las políticas públicas que no consideran sus necesidades y derechos. Diversos gobiernos nacionales han decidido el destino del agua disponible

---

<sup>35</sup> Roberto Melville (1995), “Abastecimiento de agua a las grandes ciudades: el agua del Lerma para la ciudad de México”. Manuscrito para publicación, p. 5.

<sup>36</sup> Laura Poy y Mariana Norandi (2005), “Explosión demográfica y sobreexplotación esterilizan la Tierra” en *Agua*, La Jornada edición especial, p. 21.

en sus territorios, para beneficiar a la gran industria, a las ciudades o proteger los intereses de otras naciones poderosas.<sup>37</sup>

Finalmente, otra forma de desigualdad social en cuanto al agua es la de género. Las mujeres son las más perjudicadas de acuerdo con el lugar que ocupan en la sociedad, ya sea como usuarias pobres o como indígenas campesinas. Muchas mujeres en el mundo emplean gran parte de su tiempo en proveer de agua a sus familias, juegan un papel crucial en el abastecimiento de este recurso en sus hogares. Ellas son las responsables de administrar el recurso para las diferentes labores domésticas, así como de los efectos en la salud por la mala calidad del agua que se utiliza.

Las relaciones de género en lo referente al agua se reproducen dentro y fuera del hogar. La política hidráulica en México restringe la participación de las mujeres. En la estructura de la CNA, el Consejo Técnico y los Organismos de Cuenca, instancias donde se toman las decisiones de la gestión del agua, carecen totalmente de representación de las mujeres. Puede ser el caso que una mujer sea titular de alguna secretaría gobierno y participe, lo cual no siempre garantiza la equidad de género en la administración de los recursos hídricos, en otras palabras, no siempre se representan los derechos y los intereses de las mujeres.

### 1.3. Género y movilización de mujeres.

La comprensión del concepto de género ha sido importante para la formulación de la propuesta teórica de la presente investigación. Con la discusión acerca del género, intento analizar la participación de las mujeres mazahuas desde el ejercicio de la política doméstica en ámbitos de interacción y carencias cotidianas, en donde se trata de democratizar lo “no democratizado”,<sup>38</sup> donde la frontera imaginaria de lo privado se vuelve público y lo social, político. En este sentido, es importante relacionar las nociones de disputa, conflicto y poder con la categoría de género, así como examinar la

---

<sup>37</sup> Francisco Peña (2004), “Pueblos indígenas y manejo de recursos hídricos en México” en *Revista Mad*, No. 11, septiembre 2004, Chile. <http://www.revistamad.uchile.cl/11/paper03.pdf>, p. 1.

<sup>38</sup> Benjamín Arditi (1995), “La política después de la política”, en Silvia Bolos (coord.) *Actores Sociales y Demandas Urbanas*, UIA, Plaza y Valdés, México, p. 41.

creación del discurso sobre el sexo en el campo múltiple y móvil de las relaciones de poder.

De acuerdo con esto se puede citar uno de los postulados más importantes de Joan Scott, “cómo el género construye la política y cómo la política construye el género”.<sup>39</sup> Scott define el género como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, como una forma primaria de relaciones significantes de poder”.<sup>40</sup> Para Scott, el género no es un término binario, sino que depende de la interrelación de categorías como raza, clase y etnia, en un determinado periodo histórico. La perspectiva de género servirá como una herramienta de análisis que será utilizada para comprender desde este enfoque los diferentes conflictos sociales y las múltiples interrelaciones presentes en la movilización política por el derecho al agua en el caso del Frente Mazahua.

Scott considera que en la perspectiva de género es necesario el análisis de los elementos interrelacionados, los cuales son constitutivos de las relaciones basadas en las diferencias percibidas entre los sexos. Dentro de los elementos que menciona están los símbolos culturales disponibles, que evocan representaciones múltiples; los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, los cuales se expresan en doctrinas religiosas, educativas, civiles, científicas y legales; en lo que respecta a las nociones políticas y referenciales están las instituciones y organizaciones sociales; y por último la identidad subjetiva.<sup>41</sup>

Bajo la perspectiva de género, pero en cuanto a las movilizaciones de mujeres, Maxine Molyneux en su teoría de los intereses de género basada en el caso de la revolución nicaragüense y sus políticas en relación con las mujeres, hace dos distinciones heurísticas: los intereses de las mujeres y los intereses de género. Los primeros son propios de las mujeres pero no identificables con los conflictos de género; los segundos son derivados de las relaciones sociales y del posicionamiento de los sexos,

---

<sup>39</sup> Citada en Teresa Fernández (1996), “El género, la diferencia sexual y la igualdad en los debates feministas. Entrevista a Joan Scott”, en *La Ventana* núm. 4, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, p. 180.

<sup>40</sup> Joan Scott, (2000), “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Martha Lamas (Comp.), *El género: la construcción social de la diferencia sexual*, PUEG, Porrúa, México, p. 289.

<sup>41</sup> *Ibid.*, pp. 289 y 291.

pero en específico, de las relaciones entre hombres y mujeres.<sup>42</sup> Los intereses de género pueden ser distinguidos en sus contenidos de dos formas: los que buscan la satisfacción de necesidades inmediatas surgidos de la división sexual del trabajo; y los intereses estratégicos, que buscan la transformación social de la posición de las mujeres en el orden del género y la sociedad.<sup>43</sup>

En cuanto al paradigma de los intereses que propone Molyneux es necesario enfatizar que la formulación de los intereses, ya sean estratégicos o prácticos, se basa hasta cierto punto, en elementos discursivos y está siempre ligado a la formación de la identidad. Esto es especialmente válido en el caso de las mujeres, cuyos intereses se hallan a menudo estrechamente vinculados con los de la familia o el hogar, lo cual sugiere que las afirmaciones acerca de los intereses objetivos de las mujeres deben enmarcarse en contextos históricos específicos, pues en su proceso de formulación y articulación están claramente sujetos a la variación cultural, histórica y política, incluso subjetiva.<sup>44</sup>

Por su parte, Temma Kaplan,<sup>45</sup> en un análisis histórico de la acciones colectivas de mujeres prostitutas y mujeres pobres a finales del siglo XX en Barcelona, desarrolló su teoría sobre la conciencia femenina. La autora establece que cuando las mujeres han internalizado los roles sociales designados como proveedoras domésticas y como cuidadoras de la familia, sacrifican la atención a sus propias necesidades como mujeres. Kaplan considera que esto cambia en la medida que ellas realizan acciones políticas enfatizando en sus roles sociales femeninos. Los movimientos de mujeres tratan de cambiar la ideología patriarcal, que designa sus roles en la sociedad, produciendo una transformación de la conciencia femenina tradicional.<sup>46</sup> En la teoría de la conciencia femenina las mujeres enfatizan sus roles y se aceptan como esposas y madres, pero además demandan libertad de actuación y al mismo tiempo aceptan sus obligaciones. Muchas mujeres en diversas sociedades y periodos históricos se han responsabilizado

---

<sup>42</sup> Maxine Molyneux, (2001), *Women's Movements in International Perspective. Latin America and Beyond*, Institute of Latin American Studies Series, Palgrave, Nueva York, p. 152.

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 153.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 239.

<sup>45</sup> Citada en Lynn Stephen, (1997), *Women and social movements in Latin América: power from below*, University of Texas Press: Austin, p. 10.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 11.

como madres, han proporcionado alimento, vestido, casa y cuidado de la salud de sus familias.<sup>47</sup>

Kaplan posteriormente realizó estudios de caso en Sudáfrica, Estados Unidos, Chile y Argentina. Los análisis en estos países resultaron ser buenos ejemplos de los patrones de resistencia de mujeres que emergieron en las últimas tres décadas del siglo XX<sup>48</sup> y proporcionaron elementos empíricos para sustentar su teoría sobre la conciencia femenina. Esta autora trató de explicar porque las mujeres proclaman su identidad como esposas o madres de acuerdo con los términos que dicta su cultura y se envuelven en movimientos de mujeres “desde abajo”.<sup>49</sup>

Los movimientos de mujeres “desde abajo” en América Latina, según Kaplan se caracterizan por estar fuera del control del Estado, la iglesia o los partidos políticos. Estas formas de movilización se han hecho visibles porque se enfocan en el maternalismo, en los derechos humanos y en la emancipación de las mujeres y de toda la ciudadanía. Enfatizan en los altos precios en la comida, la contaminación o en contra de las guerras.<sup>50</sup> Kaplan argumenta que las mujeres en dichos movimientos, han llamado necesidad de democracia a la creación de clínicas, escuelas y gobiernos locales, así como el derecho a la vivienda, agua potable, electricidad, salud y educación. Estas demandas específicas de sobrevivencia, son en sí, demandas generales de justicia, necesarias para cada ser humano en cualquier cultura.<sup>51</sup>

Alma Sánchez menciona que las luchas en las que participan las mujeres generalmente no tienen un carácter de reivindicación individual. Sus demandas son por la sobrevivencia, en beneficio de la familia y la colectividad.<sup>52</sup> Al igual que Molyneux, Sánchez sostiene que el movimiento de mujeres en el caso del Movimiento Urbano Popular en México de 1970 a 1985, implicó dos cuestiones; la identidad como mujeres desde el rol materno, y la necesidad de transformar su situación de opresión genérica. Este tipo de movilización combina objetivos inmediatos de bienestar familiar y comunal,

---

<sup>47</sup> Temma Kaplan, (1997), *Crazy for Democracy: Women in Grassroots Movements*, Routledge, New York, p. 6 y 7.

<sup>48</sup> Temma Kaplan, (2004), *Taking back the streets: women, youth, and direct democracy*. University of California Press, Berkeley, p. 3.

<sup>49</sup> Kaplan (1997), *op. cit.*, p. 185.

<sup>50</sup> *Ibid.*, pp. 2 y 186.

<sup>51</sup> *Ibid.*, pp. 6 y 7.

<sup>52</sup> Alma Sánchez, (2002), *El feminismo mexicano ante el movimiento urbano popular. Dos expresiones de lucha de género (1970-1985)*, UNAM, Plaza y Valdés, México, pp. 145 y 146.

que tienen que ver con problemas de la cotidianidad y objetivos de más largo plazo en relación con su condición de mujer, es decir, subordinación, división sexual del trabajo y autonomía.

La primera forma de los intereses de género entre las mazahuas se puede observar en lo cotidiano, en la división sexual del trabajo. Las mujeres mazahuas en sus labores en el hogar se ven más afectadas por la escasez de agua potable, ya sea por la falta de infraestructura de almacenamiento, la deficiencia y carencia de redes de distribución o por la contaminación del agua. Esto implica que se desplacen a lavar a los ríos, que acarreen agua desde grandes distancias y adquieran enfermedades relacionadas con la mala calidad y la carencia del agua. En la segunda forma de contenidos de los intereses de género, el agua se puede considerar como un recurso básico y estratégico, como un “detonante” de demandas y necesidades para ambos sexos.

Las demandas de género, en este caso, representan los intereses de mujeres y hombres. Toman en cuenta el bienestar común, con un énfasis marcado hacia la protección y defensa de los recursos que serán heredados a sus hijos. Existe la preocupación siempre palpable del cuidado de la salud, lo cual significa para ellas que cada familia cuente con un adecuado sistema de agua potable en los hogares y en cada comunidad y con ello alcanzar una mejor calidad de vida. El derecho al agua se considera como primordial, pues implica el respeto a otros derechos humanos tales como el derecho a la salud, la nutrición y a cuestiones básicas para el bienestar social.<sup>53</sup>

En el caso de las mujeres indígenas en México, la participación política ha sido de distintas formas, ya sea en grandes organizaciones como el EZLN, el Congreso Nacional Indígena<sup>54</sup> y la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas,<sup>55</sup> así como en grupos pequeños ligados a la salud, nutrición, educación, proyectos productivos,

---

<sup>53</sup> Gabriel Torres (2003), “La política social del agua: vulnerabilidad de los pobres y conflictos de intereses, reflexiones a partir del caso de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago”, en Mónica Gendreau y Enrique Valencia (Coords.), *Hacia la transformación de la política social en México*, UIA-Puebla, U de G, CIESAS, UNICEF, INDESOL, SEDESOL, México, p. 322.

<sup>54</sup> Siri Espeland (2004), “Mujeres y derechos indígenas: la propuesta del Congreso Nacional Indígena”, en Natividad Gutiérrez (Coord.), *Mujeres y nacionalismos en América Latina: de la Independencia a la Nación del nuevo milenio*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

<sup>55</sup> Patricia Artia (2001), *Desatar las voces, construir las utopías. La Coordinadora Nacional de Mujeres en Oaxaca*, tesis de doctorado, CIESAS, México. Maylei Blackwell (2004), “(Re)ordenando el discurso de la nación: el movimiento de mujeres indígenas en México y la práctica de la autonomía”, en Natividad Gutiérrez (Coord.), *Mujeres y nacionalismos en América Latina: de la Independencia a la Nación del nuevo milenio*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

cooperativas y programas de desarrollo social, entre otros.<sup>56</sup> Las mujeres indígenas en la lucha por el reconocimiento de su identidad y de sus derechos como mujeres y como parte de un grupo étnico han empleado la etnicidad como una forma de diferenciación con respecto de los demás grupos sociales, además han utilizado su adscripción étnica como estrategia política para el logro de sus objetivos.

Las mujeres indígenas en su toma de conciencia y en su caminar se han encontrado con ciertas limitaciones y obstáculos. Han tenido que romper las barreras impuestas desde el grupo doméstico y la comunidad, los prejuicios de los hombres y de ellas mismas y la poca importancia que en ocasiones se otorga a su participación. Las mujeres indígenas han luchado, desde sus particularidades étnicas y de clase, en contra de la marginación, la subordinación y la discriminación.<sup>57</sup>

#### 1.4. Acciones colectivas y movilización política.

Bajo esta idea de la teoría de la movilización de las mujeres, se liga el concepto de acciones colectivas, las cuales según la perspectiva de Alberto Melucci “son resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones”.<sup>58</sup> Las acciones colectivas buscan el establecimiento o apropiación de los recursos materiales y simbólicos que en un momento dado fueron del colectivo demandante o que representan el bien común. Implican la lucha entre dos sectores colectivos enfrentados por la apropiación y el destino de los valores o recursos de una sociedad, con la presencia de solidaridades compartidas entre los miembros de cada grupo antagónico, lo que genera un conflicto, en el cual la parte demandante visualiza una solución como meta y parte de la acción.<sup>59</sup>

Dentro de su propuesta, Melucci reconoce lo que llama campo de conflicto, que es el escenario dentro del cual el actor social actúa, se historiza y asume su posición en

---

<sup>56</sup> Beatriz Canabal (2003), “Mujeres indígenas y democracia. Una primera reflexión desde la montaña de Guerrero”, en *La Ventana*, núm. 18, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>58</sup> Alberto Melucci (1999), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, p. 42.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 32.

torno al problema. Con las demandas los actores toman posición en el campo conflictivo, éstas se traducen en las necesidades básicas de la población y son las banderas de lucha. De esta forma el campo se compone de factores estructurales y coyunturales. Los primeros destacan los límites del sistema social, significan el cómo están constituidos los modelos de desarrollo y crecimiento, de producción, educacional, las políticas públicas y el mundo de vida dentro de la estructura del sistema social, además de ser las condiciones presentes ante el surgimiento de un conflicto.<sup>60</sup>

En el caso del pueblo mazahua de Villa de Allende, los factores estructurales se pueden observar en la marginación, exclusión, pobreza, pero además se relaciona con la historia de los pueblos indios y las políticas sociales patriarcales, eurocéntricas, clasistas, lejanas de la realidad de estos pueblos. En esta misma línea se pueden encontrar las estructuras sociales androcéntricas, que no toman en cuenta las necesidades y derechos de las mujeres y que son una forma de poder hegemónico en la sociedad.

Los factores coyunturales comprenden los procesos que activan y delimitan los límites en el sistema, establecen el choque entre las oportunidades y limitaciones, así como las expectativas y los resultados. Los factores coyunturales son momentos en la historia de los pueblos que marcan y posibilitan el campo conflictivo.<sup>61</sup> En el caso de la zona mazahua, la construcción del sistema Cutzamala significó una coyuntura importante en la historia de este lugar, que se tradujo en la expropiación de tierras, el desabasto de agua, la inundación de cultivos y la omisión por años de las autoridades a sus reclamos y peticiones.

Melucci propone un modelo bipolar de latencia y visibilidad de las acciones colectivas. Este modelo ayudará a comprender las fases por las que ha trascendido el Frente Mazahua, así como la participación de las mujeres y la conformación del Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua. La latencia y la visibilidad son dos momentos que aparecen como interdependientes, es decir, el uno no podría existir sin el otro. El periodo de latencia crea nuevos códigos culturales y hace que los individuos los practiquen. Alimenta la visibilidad con recursos de solidaridad y refuerza las redes del

---

<sup>60</sup> Alberto Melucci (1989), *Nomads of the present*, Temple University Press, Londres, Hutchinson; Filadelfia, p. 52.

<sup>61</sup> *Loc. Cit.*

grupo.<sup>62</sup> La fase de latencia posibilita que se tejan relaciones interpersonales entre los miembros de un colectivo y se formen grupos. La comunicación y la interacción cotidiana son redes subterráneas que contribuyen en la formación y apropiación de discurso, cultura y lenguaje que posteriormente se traducen en prácticas para la movilización visible. Estas redes ponen en práctica formas para organizar la vida social, mediante códigos culturales alternativos que renuevan al colectivo.

El periodo de latencia es un momento fundamental para la preservación de las redes sociales cotidianas, ya que traduce esas prácticas en retos y desafíos ante el sistema social. Lo que se prepara en esas culturas subterráneas emerge a un nivel de visibilidad para toda la sociedad. Transforma lo que puede parecer una cuestión particular de un grupo en un problema que concierne a toda la sociedad. El periodo de visibilidad de la acción colectiva muestra la oposición a la lógica que lleva a la toma de decisiones en la política pública. Crea un nuevo espacio público intermedio cuya función es hacer que la sociedad oiga sus mensajes y traduzca sus reivindicaciones en la toma de decisiones políticas.<sup>63</sup> Las movilizaciones visibles permiten una cierta renovación de redes, ya que captan nuevos participantes atraídos por la acción pública, o bien, antiguos militantes abandonan aquellas a las que pertenecían.<sup>64</sup>

En las acciones colectivas los actores crean un campo de identidad a través de un *nosotros* colectivo relacionado con tres diferentes clases de orientaciones: los fines, los cuales son los significados que el actor atribuye a la acción; los medios, o sea las posibilidades y límites; y las relaciones con el medio ambiente o el campo en el cual tiene lugar la acción.<sup>65</sup> El individuo crea mecanismos de acción colectiva, donde surgen redes interpersonales en las cuales se comparten significados y códigos que le permiten la recuperación de su autonomía y al mismo tiempo la reafirmación de su identidad a través del colectivo. Melucci denomina la identidad colectiva como “una identificación interactiva y compartida producida por individuos o grupos que se refieren a las

---

<sup>62</sup> Melucci, *Acción, op. cit.*, p. 74.

<sup>63</sup> Melucci, *Acción, op. cit.*, pp. 74 y 76.

<sup>64</sup> Silvia Bolos, (1999), *La Constitución de Actores Sociales y la Política*, UIA, Plaza y Valdés, México, p. 45.

<sup>65</sup> Melucci, *Acción, op. cit.*, p. 43.

orientaciones de la acción y al campo de oportunidades en el cual tiene lugar la acción”.<sup>66</sup>

A pesar de que la propuesta teórica de Melucci es útil para la investigación y ayuda a la comprensión de la movilización del Frente Mazahua, no rescata la respectiva de género así como otras categorías útiles para el análisis de la participación de las mujeres. Sería interesante observar desde este punto de vista las relaciones de poder entre hombres y mujeres al interior del movimiento. Melucci a pesar de que hace un análisis sobre las acciones colectivas en las movilizaciones, no relaciona las categorías de género, raza, etnia, clase, e historia de un grupo social, que son fundamentales en los estudios que involucren estas condiciones.

#### *El papel del líder en la movilización política*

El papel que desempeña el líder o los líderes en un proceso de movilización influye en la dirección y en las acciones que emprende el colectivo. El líder promueve el uso de determinados símbolos y por tanto de cierta identidad y exaltación de valores e ideologías. Jorge Alonso (1985) en un estudio sobre el comportamiento político de un grupo de militantes del Partido Social de Trabajadores en la ciudad de México, enfatizó sobre la función del líder respecto al colectivo e hizo un análisis de las interrelaciones de codependencia y poder que se generan entre el líder y los agremiados en un movimiento social. Alonso considera que entre menos grado de organización y conciencia política haya en el colectivo el líder será total, es decir, su forma de liderazgo será casi absoluta con respecto a las demás formas de liderazgo presentes en la movilización. En cambio, a mayor grado de politización del colectivo el liderazgo absoluto se diluye y pueden aparecer diversos tipos de líderes, sin que deje de existir el culto a la personalidad.<sup>67</sup>

En los inicios de la formación de un actor social nuevo, carente de tradición y conciencia colectiva y política “formal”, uno de los emblemas o significantes de la identidad primordial es la figura de un líder fundador, quien representa ese papel no tanto por sus características personales, sino por su capacidad coyuntural de materializar

---

<sup>66</sup> Aquiles Chihu, (2000), “Melucci: La Teoría de la Acción Colectiva”, en *Argumentos*, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana, México, p. 87.

<sup>67</sup> Jorge Alonso, (1985), *La tendencia al enmascaramiento de los movimientos políticos*, CIESAS: México, p. 36.

una serie de aspiraciones, necesidades y frustraciones colectivas.<sup>68</sup> El grupo presenta sus necesidades con el líder, quien las potencializa en ciertas demandas, lo cual facilita que el colectivo ponga en él toda su esperanza de solución y sublimen en el dirigente su triunfo, se aferran al líder como garantía de seguridad para alcanzar lo propuesto, simbolizan en él su fuerza y se identifican como un colectivo.<sup>69</sup>

Para que un líder sea reconocido como un emblema de lucha requiere de la capacidad y sensibilidad para recopilar sus aspiraciones y necesidades latentes. Sólo así llegará a ser un símbolo vivo y logrará articular el discurso social difuso en un grupo.<sup>70</sup> El líder puede aprovechar ese papel para convertirse en figura indispensable e incuestionable y consolidar así su poder personal. Esta forma de liderazgo perdurará mientras las masas que conforman el grupo no están concientes del hecho de que sus intereses no son bien representados y si caen en cuenta de ello perderán la esperanza de alcanzar aquello por lo cual se encuentran unidos.<sup>71</sup> Al mismo tiempo puede suceder que el líder entre en competencia con otros líderes emergentes con las mismas intenciones, por lo que trataran de minimizar las conciencias y de exagerar las divergencias.<sup>72</sup>

La oposición puede darse entre miembros del mismo grupo que persiguen un mismo fin y que tienen los mismos objetivos. Sin embargo, la oposición será posible en la medida que los intereses sean percibidos como distintos entre el líder y el colectivo, o entre el líder y otros dirigentes. Otra forma de competencia entre los líderes se puede dar por el deseo de gloria personal, o por la necesidad de reconocimiento de méritos personales en la lucha.<sup>73</sup> Esta puede ser una de las razones por las que se crean grupos rivales, facciones, fricciones y pugnas en colectivos que reclaman las mismas demandas y cuyas estrategias de lucha son similares.

#### *El uso político de la etnicidad en las acciones colectivas*

Una discusión que está presente con respecto al Frente Mazahua, es la autenticidad étnica de sus integrantes. Max Weber define a los grupos étnicos como grupos humanos

---

<sup>68</sup> *Loc. Cit.*

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 39.

<sup>71</sup> *Loc. Cit.*

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>73</sup> *Ibid.*, p. 30.

que se constituyen por la semejanza del hábito exterior y las costumbres, así como por la creencia subjetiva de un origen común o de recuerdos de colonización o migración.<sup>74</sup> Barth se interesa en analizar las características de los grupos étnicos y la persistencia de sus límites. Está en contra de ver a las etnias como social y geográficamente aisladas. Rechaza la elaboración de inventarios culturales de rasgos de un determinado grupo social, que de ninguna manera evocan su organización y su etnicidad. Barth considera que hay cuatro rasgos distintivos para dar cuenta de los grupos étnicos: se autoperpetúan biológicamente, comparten valores culturales, integran un campo de comunicación e interacción, y sus miembros se identifican a sí mismos y son identificados por otros.<sup>75</sup> Barth considera que “...donde no existe complementariedad, no puede existir base alguna para una organización de los aspectos étnicos: no existirá interacción, o existirá interacción sin referencia a la identidad étnica”.<sup>76</sup>

Abner Cohen considera que la etnicidad se dirige hacia fines políticos, como una estrategia política, que articula distintos intereses y genera instituciones de autoridad, liderazgo y toma de decisiones. Cohen define la “etnicidad política como una estrategia sociocultural de agrupamientos políticos informales dentro de circunstancias estructurales específicas”.<sup>77</sup> Los integrantes del Frente Mazahua han hecho uso de la identidad étnica como abanderamiento de su lucha, la han utilizado estratégicamente para el logro de objetivos y para mayor impacto de las acciones. Para Fredrik Barth, la etnicidad está ligada a la politización, menciona que algunos líderes activan las identidades étnicas en acciones políticas colectivas. Barth reconoce que las dinámicas de la movilización política de un conflicto, con base étnica, toma un lugar no en la expresión de los sentimientos de la colectividad popular, sino que son el resultado de movimientos tácticos hechos por líderes políticos. En esta lógica, la distinción cultural es usada para fines políticos, la cultura se convierte en una ideología para manipular.<sup>78</sup>

---

<sup>74</sup> Max Weber [1922] (2002), *Ensayos sobre sociología de la religión, II*, Taurus, Madrid, pp. 318 y 319.

<sup>75</sup> Fredrik Barth (1972), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 11.

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>77</sup> Abner Cohen (1969), *Custom and politics in urban Africa*, University of California Press, Berkeley, p. 27.

<sup>78</sup> Fredrik Barth (1995), “Etnicity and the Concept of Culture”, paper to the Conference Rethinking Culture, Harvard, consultada en <http://www.tau.ac.il/tarbut>, p. 8.



Mujer mazahua durante la movilización

Por su parte, David Maybury-Lewis argumenta que la etnicidad se desarrolla en un grupo social cuando reconocen distinciones propias de otros grupos, cuando esta diferencia está basada en un sentido histórico común, combinado con otras características compartidas tales como raza, religión, lengua o cultura.<sup>79</sup> La etnicidad proviene desde dentro, cuando uno o más de esos criterios son activados y son definidos como características definitivas de un grupo. Los grupos étnicos no se forman porque la gente sea de la misma raza o compartan el mismo lenguaje o la misma cultura, la etnicidad se forma cuando las personas que comparten tales características deciden que son miembros de un grupo social o étnico y se distinguen de otro.<sup>80</sup> Para Maybury-Lewis los indígenas y los grupos étnicos son parte de un continuo; todos los indígenas son grupos étnicos (o al menos categorías étnicas, si la etnicidad es adscrita a la gente quien

---

<sup>79</sup> David Maybury-Lewis (1997), *Indigenous Peoples, Ethnic Groups and the State*, Allyn & Bacon, Boston, p. 59.

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 59.

no tiene sentimiento de sí mismos como parte de un grupo), pero no todos los grupos étnicos son indígenas.<sup>81</sup>

Para Lynn Stephen, la construcción de la identidad étnica ha sido una estrategia política del estado para incorporar a los indígenas a la nación, lo cual señala una posición subordinada de los pueblos indígenas. Sin embargo, la reapropiación y reelaboración de la identidad étnica ha ayudado a preservar la autonomía local, así como la cohesión comunitaria y ha funcionado como la base de movimientos políticos.<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 62.

<sup>82</sup> Lynn Stephen (1998), *Mujeres Zapotecas*, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Oaxaca, pp. 36-42.

## **Capítulo 2. Contexto local e histórico de las comunidades de influencia del Frente Mazahua.**

### *Introducción.*

Este capítulo tiene como objetivo presentar al lector el contexto local en el que se desarrolla el conflicto del Frente Mazahua, los antecedentes históricos de la construcción y operación del sistema Cutzamala, así como una línea del tiempo de los acontecimientos ocurridos en la historia del Frente Mazahua.

En el primer inciso de este capítulo describo de forma general el municipio de Villa de Allende, en donde ofrezco datos geográficos, demográficos, niveles de marginación y localización de las comunidades del Frente Mazahua. En el segundo apartado se presenta una reconstrucción histórica del sistema Cutzamala, se dan algunos antecedentes de su costo económico, de las etapas en las que fue edificado y algunos conflictos sociales que se generaron con los pobladores cercanos. Es necesario decir que este inciso surgió porque durante la búsqueda de material bibliográfico y de documentos de archivo sobre este tema, me di cuenta que muy pocos libros o revistas de carácter académico abordaban la construcción de este sistema, y en general éstos dejan fuera las repercusiones sociales que trajo el sistema Cutzamala.

El último inciso está dedicado a reconstruir la historia del Frente Mazahua a partir de las inundaciones en el 2003, pasando por sus diferentes etapas, hasta la participación de este grupo en el IV Foro Mundial del Agua en marzo de 2006. El objetivo de este apartado es hacer una cronología extensa de los momentos de mayor relevancia del Frente Mazahua para tener una visión general del proceso de movilización. La línea del tiempo que aquí se presenta, fue construida con base en material hemerográfico y entrevistas realizadas a los líderes del movimiento, lo cual permitió relacionar toda la información disponible y tener datos que se corroboran por varias fuentes.

## 2.1. La zona de influencia del Frente Mazahua.

La zona de influencia del Frente Mazahua,<sup>83</sup> se ubica en el municipio de Villa de Allende, en la región administrativa de Valle de Bravo en el estado de México. Se localiza al oeste del estado, a 70 kilómetros de Toluca la capital del estado y a 40 kilómetros de Zitácuaro Michoacán. Al norte limita con los municipios de Villa Victoria y San Felipe del Progreso; al sur con Donato Guerra; al este con Villa Victoria y Amanalco de Becerra; al oeste con Donato Guerra y el estado de Michoacán.<sup>84</sup>



Mapa 1. Ubicación de Villa de Allende en el estado de México y las colindancias estatales.

<sup>83</sup> Denomino Frente Mazahua para una identificación más sencilla, aunque me refiero al Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua.

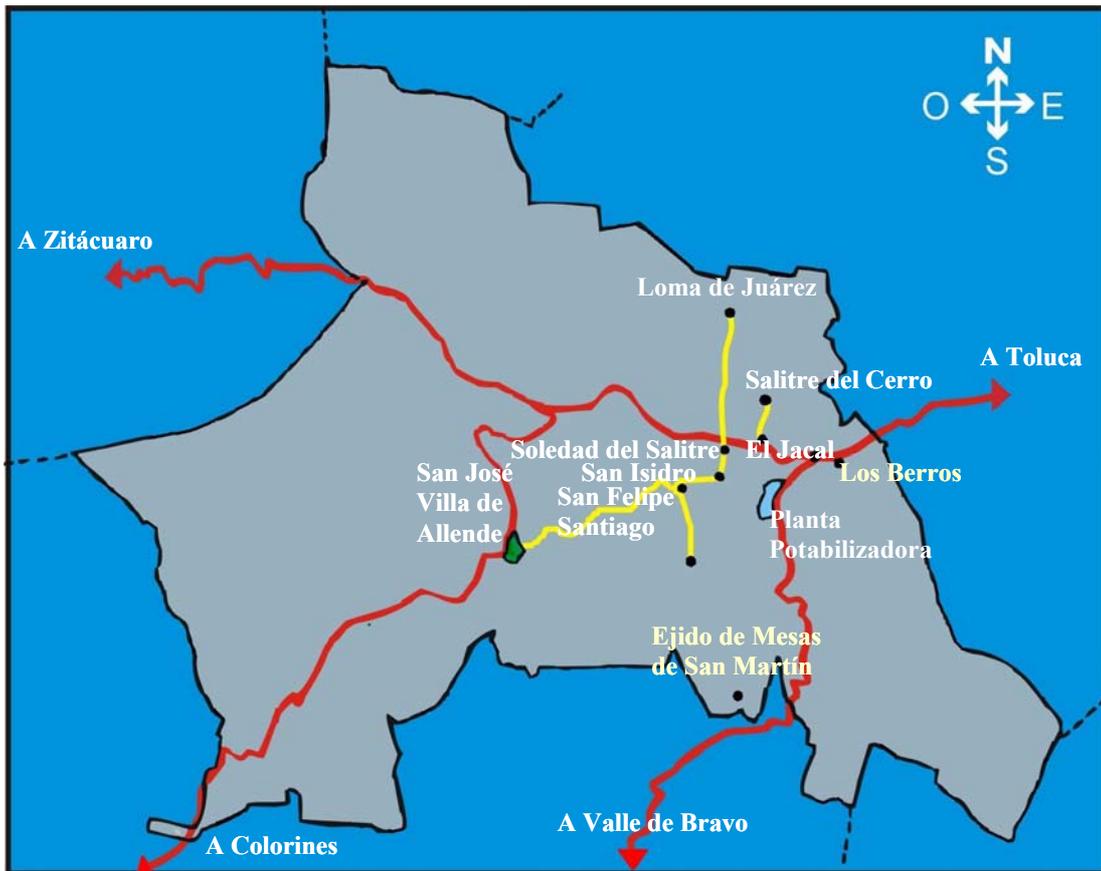
<sup>84</sup> Carlos Morón Becerril (1999), *Villa de Allende. Monografía municipal*, Instituto Mexiquense de cultura, Toluca, p. 19

El estado de México, según el XII Censo Nacional de Población y Vivienda (2000), es la entidad más poblada del país, con 13,083,359 habitantes, que representan el trece por ciento del total nacional, estimado en 97,361,711 habitantes.



Mapa 2. Ubicación de Villa de Allende y municipios colindantes.

En el 2003, Villa de Allende contaba con una población total de 47,718 habitantes, ubicados en 51 localidades. De ellas, nueve participan actualmente en el Frente Mazahua: Ejido de Mesas de San Martín, El Jacal, Loma de Juárez, Los Berros, Mesas de Zacango, Salitre del Cerro, San Felipe Santiago, San Isidro y Soledad del Salitre.



Mapa 3. Localización de las comunidades de influencia del Frente Mazahua

En el 2000, según datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), las comunidades simpatizantes del Frente Mazahua contaban con el siguiente número de habitantes:

**Cuadro 3. Número de habitantes en las comunidades del Frente Mazahua.**

Nombre de la comunidad	Total de habitantes	Hombres	Mujeres
Ejido de Mesas de San Martín	241	133	108
El Jacal	1,407	671	736
Loma de Juárez	5,106	2,546	2,560
Los Berros	1,219	594	625
Mesas de Zacango	653	333	320
Salitre del Cerro	953	501	452
San Felipe Santiago	2,754	1,330	1,424
San Isidro	450	216	234
Soledad del Salitre	258	127	131

Fuente. XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. INEGI

Según estas cifras, las comunidades que participan en el Frente Mazahua son poblaciones pequeñas, con excepción de San Felipe Santiago y Loma de Juárez. Ésta última es la localidad más grande de Villa de Allende, después de la cabecera municipal.

En algunas comunidades del Frente Mazahua los habitantes aún conservan su lengua y vestuario mazahua,<sup>85</sup> tal es el caso de Loma de Juárez, San Felipe Santiago, Salitre del Cerro y El Jacal. Los mazahuas son el único grupo indígena en el municipio. En el 2000, el Instituto Nacional Indigenista (INI) en el estado de México reportó 101,181 hablantes de la lengua indígena mazahua con edades de cinco años y más. Este número de población vive en trece municipios, de los cuales San Felipe del Progreso es el que presenta mayor concentración con 31,828 hablantes; Ixtapan del Oro tiene el menor número con 126 hablantes; Villa de Allende ocupa el noveno lugar en el estado, con 2,325 hablantes de mazahua. Además del estado de México, los mazahuas se

<sup>85</sup> El vestuario es portado únicamente por las mujeres.

encuentran en el Distrito Federal, en el estado de Michoacán, en Ciudad Juárez Chihuahua, y en el estado de California en Estados Unidos.<sup>86</sup>

**Cuadro 4. Población y grados de marginación social.**

Nombre de la comunidad	Población total	Población Indígena	% Población Indígena	% Cobertura de agua potable	% Cobertura Drenaje	Grado de Marginalidad
Los Berros	1,219	2	0.16	43.15	21.00	Alto
El Jacal	1,407	75	5.33	44.83	15.28	Alto
Loma de Juárez	5,106	1,710	33.49	30.38	4.72	Alto
Ejido de Mesas de San Martín	241	1	0.24	27.91	0.00	Alto
Mesas de Zacango	653	6	0.92	5.82	0.00	Alto
Salitre del Cerro	953	67	7.03	54.67	17.63	Alto
San Felipe Santiago	2,754	80	2.90	70.04	26.91	Medio
San Isidro	450	2	0.44	58	29.56	Medio
Soledad del Salitre	258	11	4.26	53.88	10.85	Alto

Fuente. XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. INEGI

La actividad más importante en Villa de Allende es la agricultura. De la superficie total (32,299.23 ha.), aproximadamente 3,611 hectáreas se dedican a la agricultura de temporal y 160 hectáreas a la de riego; la tenencia de la tierra es ejidal y

<sup>86</sup> Eduardo Sandoval Forero, (2000), *La Ley de las costumbres en los indígenas mazahuas*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, p. 65.

comunal, y predomina el minifundio.<sup>87</sup> El cultivo principal es el maíz, aunque también se siembra haba, avena, papa, frijol y cebada. Los árboles frutales son de durazno, manzana, pera y zarza. Villa de Allende se caracteriza por tener un clima templado subhúmedo, con lluvias en verano, principalmente en los meses de junio, julio y agosto, con una precipitación pluvial promedio de 1000 mm., y con una temperatura media anual de 12 a 14°C.<sup>88</sup>

Topográficamente el área queda en su mayor parte incluida dentro de la microcuenca del río Malacatepec-El Salitre, delimitada por áreas tributarias al río Malacatepec-El Salitre, que aportan escurrimientos desde la cortina de la presa de Villa Victoria hasta los límites de las comunidades de San Felipe y Barrio de San Juan. Abarca una superficie de 15,637 hectáreas, que forman parte de la Región Hidrológica Número 18 Río Balsas, Cuenca Hidrológica 186 Río Cutzamala<sup>89</sup> y Subcuenca Río Tilostóc.<sup>90</sup>

---

<sup>87</sup> Según el *Diccionario de la Lengua Española* (1999) el minifundio es una finca rústica que, por su reducida extensión, no puede ser objeto por sí misma de cultivo en condiciones remuneradoras.

<sup>88</sup> Programa de Desarrollo Sustentable de la Micro-Región Los Berros-Villa de Allende, estado de México.

<sup>89</sup> Un cuenca hidrológica, según la *Ley de Aguas Nacionales* (2004), “es la unidad del territorio, diferenciada de otras unidades, normalmente delimitada por un parte aguas o divisoria de las aguas... en donde ocurre el agua en distintas formas, y ésta se almacena o fluye hasta un punto de salida que puede ser el mar u otro cuerpo receptor interior, a través de una red hidrográfica de causes que convergen en uno principal, o bien el territorio en donde las aguas forman una unidad autónoma o diferenciada de otras, aun sin que desemboquen en el mar. En dicho espacio delimitado por una diversidad topográfica, coexisten los recursos agua, suelo, flora, fauna, otros recursos naturales relacionados con éstos y el medio ambiente. La cuenca hidrológica conjuntamente con los acuíferos, constituyen la unidad de gestión de los recursos hídricos. La cuenca hidrológica está a su vez integrada por subcuencas y estas últimas están integradas por microcuencas”.

<sup>90</sup> Programa de... *op., cit.*



Mapa 4. Sistema de cuencas hidrológicas de la región.

En color amarillo la Cuenca del Río Cutzamala, en verde la Subcuenca del Río Tilostóc, y en rosa la microcuenca del Río El Salitre.

La hidrología de la microcuenca consta de un cauce principal que inicia en la cortina de la presa Villa Victoria y se denomina río Malacatepec, al cual se incorpora el arroyo Los Berros, de donde continúa con el nombre de río El Salitre, hasta salir de la microcuenca para convertirse en tributario del río Tilostoc.



Río Malacatepec

Los manantiales son una fuente importante de abastecimiento de agua para consumo humano y doméstico en las localidades. La zona cuenta con varios manantiales que suministran de agua a las comunidades que pertenecen al Frente Mazahua.

**Cuadro 5. Manantiales de la zona de influencia del Frente Mazahua, su ubicación, volumen y uso.**

Localidad	Fuente	Volumen Anual	Uso <sup>91</sup>
Salitre del Cerro	Manantial Las Peñitas	315360.00	Acuicultura
San Cayetano	Arroyo El Lindero y Los Saucos	324000.00	Agrícola

<sup>91</sup> La *Ley de Aguas Nacionales* del 2004, reconoce como “uso” a la aplicación de agua a una actividad que implique su consumo, parcial o total. El “uso en la acuicultura” es la aplicación de aguas nacionales para el cultivo, reproducción y desarrollo de cualquier especie de la fauna y flora acuáticas. El “uso agrícola” es la aplicación de agua nacional para riego destinado a la producción agrícola y la preparación de ésta para la primera enajenación, siempre que los productos no hayan sido objeto de transformación industrial. El “uso doméstico” es la aplicación de agua nacional para el uso particular de las personas y del hogar, riego de jardines y de árboles de ornato, incluyendo el abrevadero de animales domésticos que no constituyan una actividad lucrativa. El “uso público urbano” es la aplicación de agua nacional para centros de población y asentamientos humanos, a través de una red municipal.

Soledad del Salitre	Manantial Fuente de Santa María	0.00	Doméstico
San Isidro	Manantiales Bosana, Los Columpios y El Agua	182116.00	Doméstico
San Cayetano	Manantial Salto del Brujo	31563.00	Público Urbano
Soledad del Salitre	Manantial La Presa	29017.00	Público Urbano
San Felipe Santiago	Manantial La Joya	21900.00	Público Urbano
San Felipe Santiago	Manantial El Pozo	32850.00	Público Urbano
San Felipe Santiago	Manantial El Pocito	10950.00	Público Urbano
San Felipe Santiago	Manantial Agua Caliente	43800.00	Público Urbano
Soledad del Salitre	Manantial La Presa	18250.00	Público Urbano
Loma de Juárez	Manantial La Presita	91250.00	Público Urbano
Los Berros	Manantial El Ruedo	82125.00	Público Urbano
San Cayetano	Manantial Salto Brujo	22812.00	Público Urbano

Fuente. Programa de Desarrollo Sustentable de la Micro-Región Los Berros-Villa de Allende, estado de México.

De la superficie total de la microcuenca (15,637 ha.), el doce por ciento (1800 ha.) es forestal. Se encuentran bosques naturales de pino y pino-encino, además de algunas áreas de reforestación con fines de restauración y protección distribuidos de manera irregular. Existen algunas áreas reforestadas en pequeños manchones, compuestos por: cedro blanco, encino y varias especies de pino, con densidades que van de 1,500 a 2,500 árboles por hectárea. Solo una pequeña superficie cuenta con el Programa de Manejo Forestal (Ejido Mesas de San Martín, San Isidro y recientemente Los Berros).<sup>92</sup>

La mayor parte de la superficie forestal no cuenta con algún programa de planeación para el uso adecuado y conservación de estos recursos, por lo que el problema de deforestación es mayor en estas áreas. El suelo es fácilmente erosionable, en la zona de Villa de Allende predomina el monocultivo de maíz y el sobrepastoreo, lo que significa la deforestación de áreas más extensas que quedan expuestas a la erosión

<sup>92</sup> Programa de... *op., cit.*

hídrica durante la época de lluvias y a la eólica en la temporada seca. El arrastre del suelo causa azolvamiento de corrientes y vasos de agua, perdiendo la capacidad de recarga de los mantos freáticos.<sup>93</sup>

En términos generales, el deterioro ambiental, la carencia de servicios públicos, el bajo nivel educativo, la falta de empleo y de seguridad social hacen de las comunidades de influencia del Frente Mazahua una zona con niveles de marginación altos. A pesar de la construcción del sistema Cutzamala en 1976, la zona mazahua de Villa de Allende no ha tenido beneficios directos. La degradación ambiental y el rezago social y económico, son factores importantes que llevaron a la gente a la movilización política con el Frente Mazahua.

## 2.2. El Sistema Cutzamala.

El sistema Cutzamala es considerado “la obra hidráulica más importante llevada a cabo en nuestro país para abastecer de agua [potable] a la ciudad de México y los veintisiete municipios conurbados del estado de México, superando las obras de los sistemas Lerma, Xochimilco y Chiconautla”.<sup>94</sup> Además “constituye la instalación más grande en su tipo realizada en el país, es también una de las mayores en el mundo...”.<sup>95</sup> No sólo por la cantidad de agua que transporta (480 millones de metros cúbicos al año), sino también por el desnivel que vence y por las presas e instalaciones que lo constituyen.<sup>96</sup> Sin embargo, a pesar de ser una de las obras hidráulicas más grandes en México, la urgencia de llevar agua al Distrito Federal ocasionó que se realizara el sistema Cutzamala sin prever las consecuencias ambientales y sobre todo, el problema social y económico que originó en las poblaciones aledañas a su construcción, más allá del beneficio que significó dotar de agua a la ciudad de México.

Aproximadamente desde 1950, el Distrito Federal ha enfrentado serios problemas de abasto de agua potable para sus habitantes. El aumento en la demanda de agua causado por el acelerado crecimiento poblacional e industrial, la deficiencia en los

---

<sup>93</sup> *loc., cit.*

<sup>94</sup> Nora Sandoval (1999), “Temascaltepec las aguas de la ira”, en *Época*, No. 436, México, p. 28.

<sup>95</sup> Salvador Morales Rojas (1997), “La sed de la ciudad”, en *Obras*, Vol. XXV, No. 290, México, p. 60

<sup>96</sup> Manuel Perló y Arsenio González, *Op., cit.* p. 40.

sistemas de recolección y tratamiento de aguas residuales y la falta de educación ambiental para el cuidado de los recursos hídricos, evidenciaron los problemas de escasez de agua en esta gran urbe. Un factor más que agravó la situación del agua en la ciudad de México fue la sobreexplotación de las fuentes de abastecimiento subterráneas. Esto repercutió en el hundimiento y agrietamiento del suelo, daños en las estructuras de los edificios y deterioro de la calidad del agua,<sup>97</sup> lo cual trajo consigo la necesidad de ejecutar proyectos de importación de agua de cuencas externas.

El sistema Lerma se convirtió en el primer sistema abastecedor externo para la zona metropolitana a principios de 1950. Por primera vez en la historia del país se transfirió el agua de una cuenca a otra.<sup>98</sup> No pasó mucho tiempo en que esta cuenca fuera también sobreexplotada. A principios de 1970, el sistema Lerma comenzó a ser insuficiente en el suministro de agua, por lo que se buscó abastecimiento de otras cuencas. Las cuencas que eran utilizables para el abastecimiento de agua a la ciudad de México a través de la importación fueron: la cuenca del Cutzamala y Temascalpetec al oeste, Tecolutla y Oriental Libres al este, Amacuzac al sur y Tula al norte.<sup>99</sup>

Por cuestiones de viabilidad en cuanto a costos económicos y potencialmente, mayor caudal de agua, que sólo requerían cambio de uso de generación de energía eléctrica a suministro de agua potable, se optó por la cuenca Cutzamala, considerándose como una solución al problema de agua del Distrito Federal. A través de la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) y de la Comisión de Aguas del Valle de México (CAVM)<sup>100</sup> se planeó la ejecución del sistema Cutzamala. La CAVM fue creada con el objetivo de planear, estudiar, proyectar, construir, operar y conservar las obras necesarias para abastecer de agua potable a la ciudad de México y localidades aledañas.<sup>101</sup>

En 1976, la SRH a través de la CAVM elaboró un proyecto con base en una red hidráulica para la importación de agua a la ciudad de México, con el objetivo de aportar diecinueve metros cúbicos de agua por segundo. Para la construcción de este sistema se

---

<sup>97</sup> SARH (1990), *Sistema Cutzamala*, México, p.19.

<sup>98</sup> *El Universal online*, 17 de agosto de 2004.

<sup>99</sup> SARH, *op. cit.*, p.23.

<sup>100</sup> Creada el 13 de junio de 1951 por el Gobierno Federal al mando del Presidente Miguel Alemán Valdés.

<sup>101</sup> AGN, Galería 3, Grupo Documental Miguel de la Madrid, Unidad de la Crónica Presidencial Gestión Gubernamental 1982-1988, SARH, volumen 001, expediente 003, foja 001.

pensó en utilizar la infraestructura ya existente del Sistema Hidroeléctrico Miguel Alemán el cual contaba con las presas Villa Victoria, Valle de Bravo, Tilostóc, Colorines, Ixtapantongo, y Pinzanes todas del estado de México y Tuxpan y El Bosque de Michoacán. Además se aprovecharon 73.5 kilómetros de canales, túneles y sifones para la conducción de agua de estas presas y doce kilómetros del canal abierto Héctor Martínez de Meza.<sup>102</sup> Las presas de este sistema hidroeléctrico fueron construidas a partir de 1951, para proveer de electricidad a la ciudad de México con el objetivo de satisfacer las necesidades de energía de las industrias que fueron fomentadas en aquella época.

Se llamó Sistema Cutzamala porque se ubica en la cuenca que lleva este nombre, además porque los afluentes, tales como ríos y manantiales que lo abastecen, desembocan en el río Cutzamala, en sus partes del estado de México y Michoacán, aún cuando la población llamada Cutzamala se ubica en el estado de Guerrero a muchos kilómetros de estas obras. Este río es uno de los principales aportes del río Balsas, a lo largo de sus 262 kilómetros de recorrido recibe el nombre de Taximaroa, Turundeo, Río Grande, Tuxpan, Zitácuaro y Cutzamala. Se origina a 2,725 metros sobre el nivel del mar a 61.5 kilómetros al este de Morelia, a veintiún kilómetros al suroeste de Maravatío y a 45 kilómetros al noroeste de Zitácuaro.<sup>103</sup>

Según estimaciones realizadas en abril de 1985, la construcción del sistema Cutzamala contaba en 1978 con un presupuesto de 12 mil millones de pesos. En 1984 superó los 20 mil millones de pesos, por lo que fue necesario solicitar un préstamo al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por 170 millones de dólares, que fue concedido. Los costos para la terminación de este proyecto se calcularon en 100 mil millones de pesos. En ocho años el costo de la obra se había elevado hasta un 80 por ciento.<sup>104</sup>

En el 2004, el sistema Cutzamala producía sólo dieciséis metros cúbicos por segundo, de los cuales se utilizan seis en el estado de México y diez en el Distrito Federal. Cada año se invierten 1,600 millones de pesos para transportar el agua a estas

---

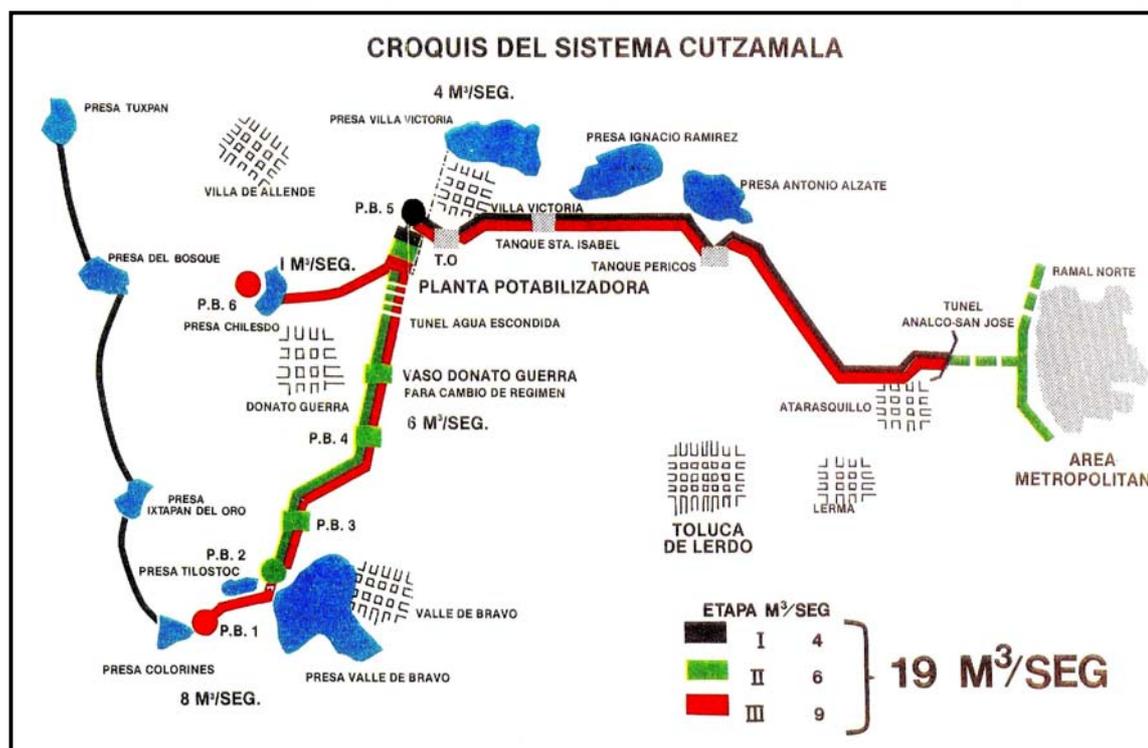
<sup>102</sup> CNA, *Sistema Cutzamala. Agua para millones de mexicanos*, (1994), México, p. 47 y 48.

<sup>103</sup> SRH (1973), *Región Hidrológica 18, Cuenca del Medio y Bajo Balsas*, Boletín Hidrológico No. 49, Tomo 1.

<sup>104</sup> AHA, Fondo Infraestructura Hidráulica (IH), caja 533, expediente 15228, foja 1 y 3.

entidades. Se estima que el treinta por ciento del volumen total del agua se desperdicia por las deficiencias de las redes de distribución en el Distrito Federal y en el estado de México, lo que significa que se pierden 7 millones 220 litros de agua, con un costo de 608 millones de pesos al año.<sup>105</sup> Actualmente, el agua del sistema Cutzamala tiene un costo de operación aproximado de cuatro pesos por metro cúbico de agua, los consumidores la pagan a tres pesos en promedio,<sup>106</sup> por lo que los costos de operación y la inversión inicial no se han recuperado.

De inicio el sistema Cutzamala fue pensado en tres etapas. La construcción de la primera etapa de aprovechamiento de la cuenca del río Cutzamala comenzó en mayo de 1976, a cargo de la empresa Ipesa Consultores. Esta etapa inició operaciones en mayo de 1982 con un aporte de agua a la ciudad de México de cuatro metros cúbicos por segundo,<sup>107</sup> procedentes de la presa Villa Victoria, conducidos a través del canal Héctor Martínez de Meza, hacia la planta potabilizadora de Los Berros.



Fuente: CNA, *Sistema Cutzamala. Agua para millones de mexicanos*, (1994), México.

<sup>105</sup> *El Universal online*, 17 de agosto de 2004.

<sup>106</sup> Eliseo Lugo Plata (2004) "Y cuando se acabe el agua... ¿Qué?" en *El Sol de Toluca* 12 de septiembre de 2004.

<sup>107</sup> Un metro cúbico equivale a mil litros de agua.

Las principales obras que se realizaron en esta primera etapa fueron la construcción de gran parte de la planta potabilizadora, la planta de bombeo cinco y un acueducto. La planta que se construyó en esta etapa tiene la función de elevar el agua a 178 metros, a una distancia de 1,565 metros hasta una torre de oscilación, es decir, el agua es elevada desde la captación más baja en la presa Colorines hasta la cima de las sierra (donde se ubica esta torre) que divide las cuencas del Lerma y el sistema Cutzamala, de donde escurre por gravedad hasta la ciudad de México; el acueducto<sup>108</sup> se construyó en su tramo planta potabilizadora hasta el túnel Analco-San José, este último con una longitud aproximada de dieciséis kilómetros, localizado entre los municipios de Lerma y Huixquilucan en el estado de México.<sup>109</sup>



Vista panorámica de la torre de oscilación del sistema Cutzamala.

---

<sup>108</sup> Este acueducto atraviesa el Valle de Toluca al sur de las presas Ignacio Ramírez y Antonio Alzate, continuando junto al margen izquierdo del río Lerma, hasta el paraje denominado La Constitución.

<sup>109</sup> AGN, Galería 3, Grupo Documental Miguel de la Madrid, Unidad de la Crónica Presidencial Gestión Gubernamental 1982-1988, SARH, volumen 001, expediente 003, foja 006-009.

La operación de la segunda etapa del sistema Cutzamala inició en julio de 1985, con una captación y conducción de seis metros cúbicos por segundo de la presa Valle de Bravo hasta la planta potabilizadora de Los Berros.<sup>110</sup> Las obras que se construyeron en esta etapa fueron las plantas de bombeo dos, tres y cuatro, las cuales son estaciones instaladas en forma escalonada para conducir el agua almacenada en la presa Valle de Bravo hasta Cerro Alto, de ahí el agua fluye por gravedad hasta un vaso contenedor en Donato Guerra (también construido en esta fase). El canal a cielo abierto Donato Guerra-Agua Escondida, fue otra obra realizada en esta etapa. Cuenta con una longitud aproximada de siete punto cinco kilómetros y el túnel Agua Escondida de tres punto dos kilómetros.<sup>111</sup>

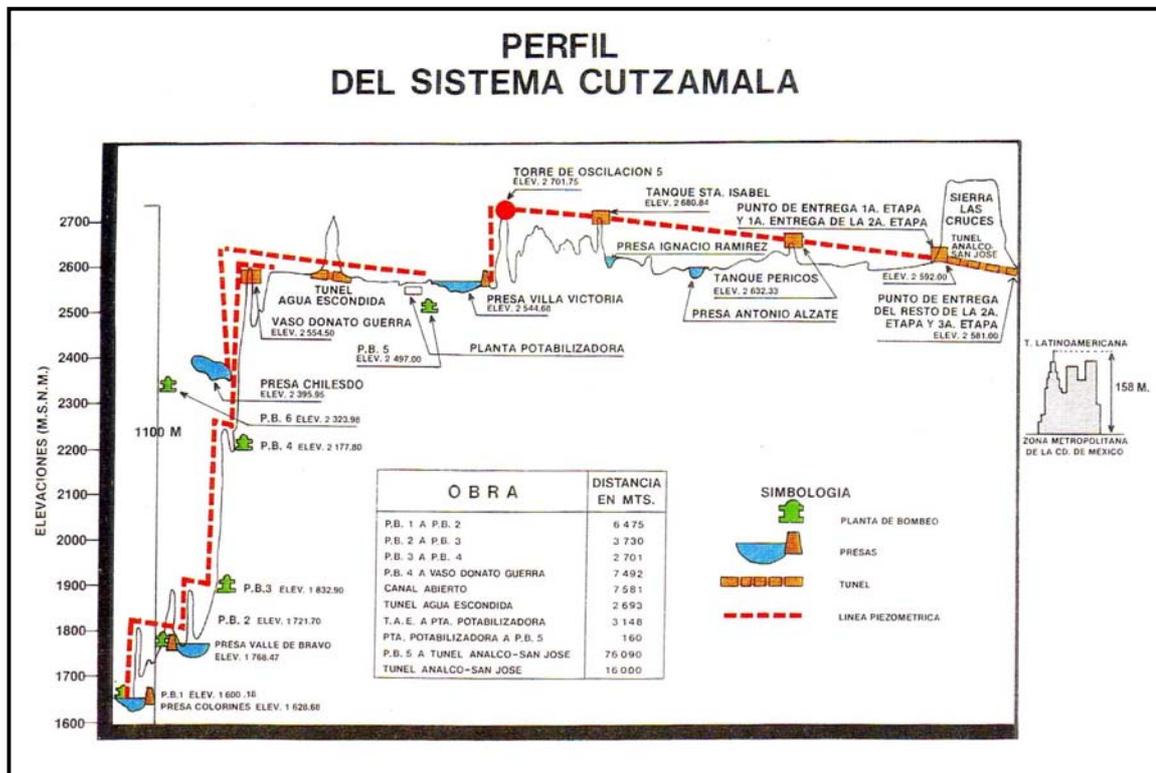
La tercera etapa de construcción del Cutzamala concluyó en 1994. Con esta obra se captaron nueve metros cúbicos por segundo, ocho en el vaso regulador de la presa Colorines, y un metro cúbico por segundo en la presa derivadora Chilesdo con agua captada del río Malacatepec. Los primeros ocho provienen de las presas Tuxpan y El Bosque, así como de la presa Ixtapan del Oro, en el estado de México. Para ello se construyó la planta de bombeo número uno en Colorines, con una capacidad de veinte metros cúbicos por segundo. También se habilitó un acueducto ya existente en su tramo Tuxpan-El Bosque, con veintidós kilómetros de longitud y el acueducto El Bosque-Colorines conformado por 52 kilómetros de conducción.<sup>112</sup>

---

<sup>110</sup> SARH, *op.cit.* p.27.

<sup>111</sup> AGN, Galería 3, Grupo Documental Miguel de la Madrid, Unidad de la Crónica Presidencial Gestión Gubernamental 1982-1988, SARH, volumen 001, expediente 003, foja 010-012.

<sup>112</sup> AGN, Galería 3, Grupo Documental Miguel de la Madrid, Unidad de la Crónica Presidencial Gestión Gubernamental 1982-1988, SARH, volumen 001, expediente 003, foja 013.



Fuente: CNA, *Sistema Cutzamala. Agua para millones de mexicanos*, (1994), México.

La planta potabilizadora de Los Berros es considerada como “la más grande de América Latina”,<sup>113</sup> ya que cuenta con una capacidad total de veinticuatro metros cúbicos por segundo producidos por seis módulos de tratamiento de cuatro metros cúbicos por segundo cada uno. El proyecto inicialmente se desarrolló en una superficie de veintiocho hectáreas.<sup>114</sup> Para localizar la planta potabilizadora se eligieron preliminarmente dos sitios, uno en las cercanías de la presa Villa Victoria, de donde se tomaría el agua en primer término, y otro en las cercanías de la ciudad de México. Ambas alternativas se evaluaron económicamente tomando en cuenta los procesos de potabilización, el transporte de productos químicos y el costo económico y práctico de la adquisición del terreno.<sup>115</sup> Finalmente se optó por la comunidad de Los Berros que pertenece al municipio de Villa de Allende.

<sup>113</sup> AHA, IH, caja 533, expediente 15228, Foja 15.

<sup>114</sup> AHA, IH, caja 542, expediente 15 504, Foja 20.

<sup>115</sup> CNA, *op., cit.* p.46.

En cuanto a los costos ambientales, sociales y económicos del Cutzamala, los especialistas en ingeniería hidráulica ya predecían en 1982, que habría un abatimiento de los mantos acuíferos de la zona; y el abastecimiento estaría sujeto a las condiciones de lluvia y a las temporadas climatológicas. Además desde ese momento se anticipaban repercusiones sociales y económicas “se afectan las garantías individuales de los habitantes que no reciben los beneficios del sistema [...] en el estado de México, una decena de núcleos de población padecerán en el futuro de la escasez del agua [...] forzarlos a emigrar seguramente a la capital”.<sup>116</sup>

El proyecto del sistema Cutzamala contaba con un presupuesto del cinco por ciento del total de la inversión de la obra para trabajos de beneficio social en la zona de construcción. En 1982, durante el sexenio de Miguel de la Madrid Ochoa, el secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Eduardo Pesquería Olea declaró en el discurso de inauguración de la planta potabilizadora de Los Berros que la obra “no sea una maldición sino un beneficio para los habitantes de la zona donde se construye a quienes sobre todo se apoyará con pequeños proyectos de riego, agropecuarios y forestales”. Se prometían también tres metros cúbicos por segundo para el desarrollo de la región.<sup>117</sup> Otro de los beneficios que este funcionario veía era la generación de empleos temporales en la mano de obra de la construcción de las obras del Cutzamala.

A pesar de los buenos propósitos, actualmente se sabe que la zona carece de agua y de proyectos de desarrollo económico y social. Los pagos por expropiación siguen vigentes y los sistemas de riego solamente abastecen a unos pocos campesinos de algunas comunidades. Los empleos temporales terminaron y el trabajo de mano de obra calificada dentro de la planta potabilizadora fue ocupado por personal ajeno a la zona, a través de empresas contratistas.

La construcción de la planta potabilizadora implicó la expropiación de terrenos causando daños a poblaciones aledañas a esta obra. En el caso de la comunidad de Los Berros, de acuerdo con el Decreto Presidencial número 101-6901 del 13 de agosto de 1985, con opinión favorable el 1 de diciembre de 1980 por Salvador Sánchez Colín, representante general de la SARH en el estado de México, se expropiaron 45-95-17.06

---

<sup>116</sup> Ignacio Ramírez (1982), “El sistema Cutzamala, plan de sexenio para lucimiento verbal”, en *Proceso*, No. 292, México, p.13

<sup>117</sup> AHA, IH, caja 533, expediente 15228, foja 15 y 17.

hectáreas a favor del gobierno federal para la construcción de la planta potabilizadora y camino de operación para el sistema Cutzamala.<sup>118</sup> En la comunidad de El Jacal, el 29 de mayo de 1985, se expropiaron terrenos ejidales en el valle del Salitre para la construcción de un vaso de almacenamiento de aguas no utilizables que se producirían en la planta potabilizadora con la operación del sistema Cutzamala.<sup>119</sup>

En marzo de 1992, habitantes del poblado del Salitre del Cerro solicitaron el pago de indemnización por concepto de expropiación. El comisario ejidal de esta comunidad a través de una carta al presidente de la república Carlos Salinas de Gortari hizo de su conocimiento, que la CNA en el estado de México se negaba a entregar la indemnización correspondiente de acuerdo con el Decreto de Expropiación del 16 de mayo de 1991. Además, los ejidatarios consideraban que habían sido perjudicados desde 1955<sup>120</sup> por inundaciones debido al desvío del río El Salitre (Malacatepec) en tiempos de aguas, inundando las parcelas.<sup>121</sup>

El proyecto de construcción de una cuarta etapa del sistema Cutzamala que aportaría cinco metros cúbicos por segundo más a este sistema, incitó un conflicto social de mayor alcance que estuvo presente desde 1996 hasta 2002. Esta etapa no estaba planeada inicialmente en el proyecto del sistema Cutzamala. El proyecto surgió en 1994, a finales del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, a consecuencia de la necesidad de aumentar mayor caudal de agua al Distrito Federal y al Valle de México. El proyecto consistía en la construcción de dos presas; una estaría ubicada en la localidad de El Tule, diseñada para captar los escurrimientos del río Malacatepec. La segunda presa se ubicaría aguas arriba a dos kilómetros de El Tule, las dos dentro del municipio de Temascaltepec. También se construiría un túnel para transportar el agua que atravesaría el cerro El Campanario y se elevaría aproximadamente 250 metros hasta la presa de Valle de Bravo.<sup>122</sup>

En 1995, la CNA comenzó a trabajar en las comunidades para convencer a la gente de los beneficios sociales que traería la obra. A partir de 1996, los pobladores de

---

<sup>118</sup> AHA, IH, caja 363, expediente 10175, foja 3.

<sup>119</sup> AHA, IH, caja 553, expediente 15811, foja 3.

<sup>120</sup> Con la construcción y operación de la presa de Villa Victoria en el Sistema Hidroeléctrico Miguel Alemán.

<sup>121</sup> AHA, IH, caja 3040, expediente 41810, foja 25.

<sup>122</sup> Nora Sandoval (1999), "Temascaltepec las aguas de la ira", en *Época*, No. 436, México, p. 26 y 27.

Temascaltepec se resistieron a la construcción de la cuarta etapa, pues consideraban que las obras perjudicarían sus tierras y que se quedarían sin agua. Durante este conflicto Santiago Pérez Alvarado participó como vocero y líder del movimiento. En esta ocasión se creó el Comité de Defensa de los Recursos Naturales del Xinantecatl y del Río Cutzamala. Esta organización aglutinó campesinos del sur del estado de México, de Michoacán y de Guerrero que resultarían perjudicados. Este movimiento tuvo apoyo de algunos diputados, principalmente del Partido de la Revolución Democrática (PRD) del estado de México y Guerrero, los cuales se manifestaron en diversas ocasiones en contra de la construcción de la cuarta etapa del sistema Cutzamala.

En esta ocasión, el conflicto además de ser de orden federal, también involucraba directamente al municipio. Los funcionarios de la CNA negociaron con esta instancia la obra y no tomaron en cuenta el conflicto social que se desataría. En febrero de 1996, se firmó un acuerdo entre la CNA y algunos funcionarios del ayuntamiento de Temascaltepec, en el cual se incluían obras sociales en las poblaciones aledañas a cambio de permitir la construcción y el aprovechamiento del caudal.<sup>123</sup> Posteriormente en agosto de 1997, durante una sesión de cabildo del ayuntamiento de Temascaltepec, los regidores decidieron por unanimidad oponerse a la construcción de la presa de El Tule en dicho municipio.<sup>124</sup>

Los inconformes en ningún momento estuvieron dispuestos a negociar el agua a cambio de obras de beneficio social. Los campesinos tenían un objetivo claro y único: parar las obras de la construcción de la cuarta etapa del Cutzamala.<sup>125</sup> Una de las principales preocupaciones que en diversas ocasiones manifestaron, era el daño ecológico que sufriría la zona al ser devastada por la construcción de la presa, la perforación del túnel en el cerro, y el entubamiento del río. Consideraban que de llevarse a cabo las obras, sus comunidades sufrirían por la escasez de agua y de tierras donde cultivar.

Las acciones que llevaron a cabo los campesinos de Temascaltepec desde 1996 fueron diversas. Las marchas y los mítines de mujeres y hombres, armados con picos y

---

<sup>123</sup> Jorge Legorreta, "Las cuencas externas" en <http://planeta.com/ecotravel/mexico/ecología/1997/0897agua2.html>

<sup>124</sup> Juan Parent Jacquemin (2001), *La Defensa del río Temascaltepec*, UAEM, Toluca, p. 17.

<sup>125</sup> Juan Parent, *op. cit.* p. 53.

palas, cargando cañas de azúcar, fueron una forma de ejercer presión en contra de la construcción de esta gran obra. Los campesinos en varias ocasiones detuvieron los trabajos que se realizaban en las comunidades, expulsando la maquinaria fuera del lugar. El 8 de septiembre de 1999, los habitantes del ejido de San Pedro Tenayac, perteneciente al municipio de Temascaltepec, retuvieron a dos ingenieros de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) que realizaban estudios geológicos en la zona. Esto ocasionó que el conflicto se hiciera más grande y fueran detenidas veintiséis personas acusadas de secuestro.<sup>126</sup> La detención de los campesinos provocó que se realizaran mítines y se tomara el edificio de la presidencia municipal de Temascaltepec en protesta por la detención de aquellas personas.

La construcción de la cuarta etapa se politizó y cada vez fue más difícil su ejecución. Además en los periódicos circulaban rumores sobre falta de recursos económicos. Según las declaraciones a la prensa de funcionarios del gobierno federal y del Distrito Federal, el proyecto se encontraba suspendido porque al gobierno del Distrito Federal “no le habían autorizado el crédito en el BID”.<sup>127</sup> El conflicto duró cerca de cinco años. La lucha social de los campesinos y la falta de presupuesto, echaron abajo el proyecto que se vislumbraba como uno de los avances más importantes en el sistema Cutzamala, con el cual concluiría este mega proyecto.

### 2.3. La historia del Frente Mazahua

La construcción y operación del sistema Cutzamala, a través de los años, perjudicó de diferentes formas a las comunidades cercanas a sus instalaciones. Las expropiaciones, las reubicaciones de asentamientos humanos, los daños a tierras de cultivo, la carencia de infraestructura hidráulica para el abastecimiento de agua a las comunidades, la falta de desarrollo social y económico, el daño ecológico causado al entorno natural de la zona, así como la falta de sensibilidad al planear acciones sin pensar en las personas, han perjudicado en repetidas ocasiones a los pobladores de las comunidades, incitando a organizarse, pelear y reclamar por sus propios medios.

---

<sup>126</sup> Nora Sandoval, *op., cit.* p 24.

<sup>127</sup> Juan Parent, *op., cit.* p. 13.

### *Las inundaciones de 2003.*

En septiembre de 2003, surgió en algunas comunidades del municipio de Villa de Allende un conflicto social causado por fallas en el funcionamiento del sistema Cutzamala. Debido a la temporada de lluvias, la presa de Villa Victoria se encontraba cerca de su máximo nivel de capacidad. Los operadores del sistema Cutzamala mantuvieron este nivel, con el objetivo de almacenar la mayor cantidad de agua para la temporada de estiaje. El agua comenzó a salir por el sistema de verteo, a través del río Malacatepec cuyo cauce se encontraba azolvado por la falta de un adecuado mantenimiento, por lo que no resistió la cantidad de agua y se desbordó e inundó terrenos ubicados en el margen del río.

Los campesinos mazahuas aseguraban que los terrenos inundados eran ejidales y se hallaban sembrados principalmente con cultivos de maíz. En cuando a este último aspecto se suscitó una controversia, ya que por una lado estaba la versión de los mazahuas y por otra parte, la CNA argumentaba que una extensión importante de los terrenos estaban ubicados en la zona federal que le corresponde al río, y habían sido utilizados para sembrar por los campesinos.<sup>128</sup> Hasta cierto punto ambas partes tenían razón, ya que las inundaciones dañaron las dos formas de terreno. En estricto sentido los campesinos habían sembrado en parte de los terrenos que la Ley establece como “zona federal”, aunque también sembraron en terrenos ejidales. La polémica siempre estuvo presente y cada parte defendía su punto de vista.

La cuestión era que las inundaciones ocurrieron y perjudicaron los cultivos de los mazahuas, por lo cual algunos campesinos tanto del municipio de Villa Victoria, como de Villa de Allende, se reunieron al interior de sus comunidades, para hacer gestiones a través de los delegados y comisarios ejidales. En el Salitre del Cerro las personas, que tenían cultivos en la ribera del río, fueron a platicar con el señor Armando Juárez Flores, comisario de esta localidad, para ver de qué manera podían solucionar el problema, ya que contaban con la mayor cantidad de terrenos inundados. Los campesinos le

---

<sup>128</sup> La “ribera o zona federal” de acuerdo con la *Ley de Aguas Nacionales* (2004), son las fajas de diez metros de anchura contiguas al cause de las corrientes o al vaso de los depósitos de propiedad nacional medidas horizontalmente a partir del nivel de aguas máximas ordinarias. La amplitud de la ribera o zona federal será de cinco metros en los causes con una anchura no mayor a los cinco metros.

solicitaron que “hiciera una petición a [la] CNA para que pagara [los daños a los terrenos], como siempre lo habían hecho”.<sup>129</sup> Se realizó una asamblea en donde se organizaron para ir a las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros, con el fin de gestionar los pagos con los encargados del sistema. El director operativo de la planta potabilizadora, Abdías Montoya Ayala, les pidió que elaboraran una lista con los nombres de los propietarios de los terrenos, para ver de qué forma se podían pagar los daños. Hasta ese momento eran únicamente 38 personas de Salitre del Cerro.<sup>130</sup>

A los ocho días regresaron, Abdías Montoya argumentó que los desbordamientos habían sido por causas naturales y que el Fondo para Desastres Naturales (Fonden), era la instancia encargada de pagar las inundaciones. Así, la CNA a través de este funcionario se deslindaba de responsabilidades. Por su parte, el Fonden consideró que los daños no eran cuantiosos para ser tomados como desastre natural, con lo cual esta institución se deslinda del problema.<sup>131</sup> Los mazahuas en ningún momento reconocieron como interlocutor al Fonden, sino que insistieron en que la CNA a través del sistema Cutzamala eran los responsables. Al no obtener respuesta por la CNA, el señor Armando Juárez y los campesinos comenzaron a mandar oficios a las primeras instancias, a la presidenta municipal de Villa de Allende, Lilia Díaz Sánchez, a la Cámara de Diputados y al gobernador del estado de México, Arturo Montiel Rojas. De septiembre a diciembre de 2003, la organización se movió en un ámbito local y estatal con algunas acciones puntuales en cuanto a elaboración de cartas, asambleas internas y reuniones con autoridades del sistema Cutzamala.

#### *Contratación del asesor legal.*

Al ver que no tenían respuesta de ninguna dependencia después de casi tres meses de las inundaciones, en noviembre de 2003 contactaron al licenciado en Derecho,<sup>132</sup> Santiago Pérez Alvarado para que les asesorara en la solución del problema. En el Salitre del Cerro había gente que conocía al licenciado. Años atrás algunos ejidatarios de esta

---

<sup>129</sup> Entrevista grabada a Armando Juárez Flores, realizada por la autora el 7 de noviembre de 2004.

<sup>130</sup> *Idem*

<sup>131</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo, realizada por la autora, el 18 de septiembre de 2005.

<sup>132</sup> Según Juan Parent (2001), Santiago Pérez Alvarado era pasante de la licenciatura en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). La mayoría de la gente lo reconoce y lo nombra como licenciado, por lo cual en el desarrollo de la tesis se hará referencia a este personaje como licenciado, aunque de antemano se desconoce su situación académica.

comunidad lo habían contratado para que los asesorara legalmente en el asunto de la restitución de tierras expropiadas y no utilizadas por la CNA.<sup>133</sup> El licenciado también había participado como líder y asesor en otros movimientos sociales. Uno fue la resistencia campesina en Temascaltepec en contra de la construcción de la cuarta etapa del sistema Cutzamala de 1996 a 2000.<sup>134</sup> En el periodo de 1997-2000 fue suplente del diputado perredista Bernardo Segura. En el 2000 se postuló como candidato suplente para una diputación federal por la Alianza por México en el estado de México, sin tener éxito.<sup>135</sup> Durante gran parte del 2003, participó una vez más como líder de Comité para la Defensa de los Recursos Naturales del Xinantecatl y Río Temascaltepec, en esta ocasión para evitar la construcción de un Centro Internacional de Ski en el Nevado de Toluca.

Aconsejados por el asesor legal, los campesinos de Salitre del Cerro invitaron a participar en la conformación de un grupo a las autoridades de las comunidades de El Jacal, Los Berros, San Isidro, San Cayetano, Soledad del Salitre, Ejido de Mesas de San Martín y San Felipe Santiago, que también habían sido perjudicadas con las inundaciones.<sup>136</sup> Hasta ese momento los campesinos únicamente exigían el pago de daños a las hectáreas de cultivo que fueron perjudicadas por el desbordamiento del río Malacatepec.

Después de la primera reunión con las autoridades y los campesinos de las otras comunidades y estando presente el asesor legal, se acordó exigir además del pago de los terrenos inundados, la dotación de agua potable para las comunidades, la restitución de tierras expropiadas por la CNA que no fueron utilizadas por el sistema Cutzamala y un plan de desarrollo sustentable para la zona. El licenciado poco a poco fue convenciendo a la gente de que el sistema Cutzamala era responsable de la dotación de agua a las comunidades y que si peleaban los daños, también podían pelear por el agua y por las tierras expropiadas. Así, personas que no tenían terrenos inundados se unieron a la movilización por la necesidad del agua potable en sus casas y con la esperanza de que

---

<sup>133</sup> Entrevista no grabada a Manuel Araujo, realizada por la autora el 17 de junio de 2006.

<sup>134</sup> Juan Parent, *op. cit.*, p. 8 y 14.

<sup>135</sup> *El Universal*, 19 de octubre de 2004.

<sup>136</sup> Entrevista grabada a Armando Juárez... 7 de noviembre de 2004.

las tierras fueran devueltas a sus dueños.<sup>137</sup> La organización comenzó a crecer y se ejecutaron acciones de mayor presión.

*El Frente para la Defensa de los Recursos Naturales del Pueblo Mazahua.*

El 2 de febrero de 2004 por primera vez, cerca de 300 campesinos entre mujeres y hombres, marcharon con antorchas desde el monumento a Miguel Alemán Valdés<sup>138</sup> hacia la planta potabilizadora de Los Berros, cerrando las instalaciones simbólicamente por unos minutos.<sup>139</sup> Durante una reunión con Abdías Montoya le entregaron su pliego petitorio y solicitaron una audiencia con el gobernador Arturo Montiel Rojas, pero no tuvieron ninguna respuesta.<sup>140</sup> El secretario de la CNA en el estado de México, Benjamín Fournier Espinosa, se deslindó de la responsabilidad de resolver el conflicto e hizo un llamado al gobierno federal para que atendiera las peticiones de los inconformes, con el fin de evitar cualquier incidente que pusiera en riesgo el abasto de agua a la ciudad de México.<sup>141</sup>

El 18 de febrero, los campesinos iniciaron un plantón de cinco días en las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros. El día 19, el personal de la Gerencia Regional de la CNA y los campesinos recorrieron los terrenos para mostrar e identificar los daños, pero sin llegar a ninguna solución.<sup>142</sup> El día 23, los mazahuas realizaron una cabalgata desde las instalaciones de la potabilizadora hacia la Cámara de Diputados y la residencia presidencial de Los Pinos en la ciudad de México. Al encontrarse sin respuesta en el estado de México, Los campesinos hicieron público que sus demandas tendrían que ser solucionadas por el gobierno federal a través de la CNA y la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).

Según un comunicado de la CNA fechado el 21 de septiembre de 2004,<sup>143</sup> el 24 de febrero de este mismo año, se organizó una reunión con los campesinos mazahuas y

---

<sup>137</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

<sup>138</sup> El paraje conocido como "El Monumento", se encuentra aproximadamente a tres kilómetros de las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros. Se ubica dentro de una "y" en donde convergen la carretera federal México-Guadalajara en su tramo Toluca-Zitácuaro y la carretera que va hacia Valle de Bravo.

<sup>139</sup> *El Universal* 3 de febrero de 2004 (Primera nota del conflicto en prensa nacional).

<sup>140</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo ... 18 de septiembre de 2005.

<sup>141</sup> *El Universal* 3 de febrero de 2004.

<sup>142</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

<sup>143</sup> [http://www.unam.mx/iisunam/Foren%20\(sic\)%20III/Bloque\\_tercero/urbanos/agua/oficial/CNAComunicado.htm](http://www.unam.mx/iisunam/Foren%20(sic)%20III/Bloque_tercero/urbanos/agua/oficial/CNAComunicado.htm)

la Comisión de Recursos Hidráulicos de la Cámara de Diputados, que presidía el Diputado panista, Juan Carlos Núñez Armas. Acordaron obras por 27 millones de pesos, las cuales se realizarían de forma conjunta con el ayuntamiento de Villa de Allende. Dicho comunicado señala obras como la construcción de ocho sistemas para la dotación de agua potable, protección contra inundaciones, saneamiento de cuencas y conservación del agua.

Después de esa reunión, los campesinos mazahuas regresaron a sus comunidades. A partir de marzo de 2004 hasta julio de ese mismo año, se realizaron mesas de trabajo con personal de la CNA y de la Universidad de Chapingo, quienes a través de un convenio con la CNA, desarrollaron actividades de asistencia técnica, agropecuaria y forestal.

Según dicho comunicado, durante este periodo se llevaron a cabo obras de rectificación y desazolve del río El Salitre; adecuación del canal Héctor Martínez de Meza; elaboración de ocho proyectos ejecutivos para la dotación de agua a las comunidades; instalación de tanques de almacenamiento de 5 mil litros de capacidad cada uno en el Ejido de Mesas de San Martín y suministro de agua por parte de la Comisión de Aguas del Estado de México (CAEM) a través de camiones cisternas; elaboración de un proyecto de desarrollo sustentable; instalación de una parcela familiar para la producción de tomate, lechuga y col y donación de 50 mil arbolitos por la empresa estatal Probosque.<sup>144</sup>

De acuerdo con la información recabada en las entrevistas y la prensa escrita, el progreso de algunas obras fue demasiado lento. Los proyectos tenían avances mínimos. Repetidas ocasiones las mesas de trabajo se rompieron causando la indignación de los mazahuas.<sup>145</sup> El 5 de agosto, molestos nuevamente los campesinos marcharon desde el monumento a Miguel Alemán Valdés hasta las instalaciones de la planta potabilizadora llevando consigo tres ataúdes de cartón que simbolizaban las pérdidas humanas de dos adolescentes muertos ahogados el 11 de mayo de 2004, en el canal abierto Héctor Martínez de Meza, cuando intentaban sacar agua para los animales. El tercer ataúd significaba el proyecto de desarrollo “muerto”, este había sido realizado por la

---

<sup>144</sup> *loc., cit*

<sup>145</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

licenciada Nora Horna, de la Gerencia Regional de Aguas del Valle de México (Gravamex), quien estaba encargada del plan de desarrollo sustentable. Según los mazahuas, el proyecto no satisfacía las necesidades ambientales de la zona.<sup>146</sup>

El 9 de agosto, los campesinos realizaron nuevamente una marcha a la ciudad de México, para reclamar al gobierno federal la indemnización de 300 hectáreas inundadas de superficie cultivada. El Frente Mazahua advirtió al gobierno federal que si no había solución para el 15 de septiembre cerrarían las válvulas del sistema Cutzamala. Al regreso del Distrito Federal el 10 de agosto, se manifestaron en la Plaza de los Mártires en la ciudad de Toluca y velaron simbólicamente a las víctimas del canal, reclamando la solución a sus demandas.<sup>147</sup> Los campesinos se hacían llamar Frente Mazahua y reconocían a Pérez Alavarado como su representante legal y el vocero de la organización.

El 26 de agosto, diputadas de la fracción priísta de la Cámara de Diputados del estado de México, realizaron un recorrido por la zona afectada. Después de conocer el problema de las comunidades, propusieron aplicar un impuesto ambiental a los usuarios del agua en el Distrito Federal, con el fin de crear un fideicomiso para los indígenas mazahuas. Para ese momento la diputada María Mercedes Colín Guadarrama advertía que de no llegar a acuerdos y atender las demandas de los indígenas, el problema se agravaría.<sup>148</sup>

El 14 de septiembre de 2004, un grupo de campesinos irrumpió en el Congreso Legislativo del estado de México, demandando a los diputados locales su intervención ante las autoridades federales para el pago de daños. Después de una breve reunión con una comisión de diputados, los mazahuas salieron una vez más sin solución a pesar de que desde el 21 de febrero los campesinos habían dirigido un oficio a la diputada priísta Martha Hilda González Calderón, donde le informaban del caso y solicitaban el apoyo de los diputados.

El mismo 14 de septiembre, cuando la gente se empezaba a reunir en la planta potabilizadora para organizar las acciones programadas para el 15 de septiembre, sin haberlo planeado retuvieron un camión con 12 mil litros de cloro que se dirigía a

---

<sup>146</sup> Entrevista no grabada a Manuel Araujo... 17 de junio de 2006.

<sup>147</sup> *El Universal*, 6, 10 y 11 de agosto de 2004.

<sup>148</sup> *El Universal*, 27 de agosto de 2004.

entregar el químico. De alguna manera los mazahuas supieron que al detener el camión ejercían una forma de presión a las autoridades, pues si la potabilizadora no tiene suficiente cloro, el suministro de agua hacia la ciudad de México disminuye considerablemente e incluso el abastecimiento puede ser detenido. El 15 de septiembre de 2004, los mazahuas iniciaron un plantón por tiempo indefinido en la planta potabilizadora. Ese mismo día se reunieron infructuosamente con personal de gobernación federal y del estado de México. Durante esta etapa de mayor movilización, la organización adoptó el nombre de Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua, pues necesitaba identificarse con un nombre ante los distintos interlocutores.

Durante esa fase, el liderazgo del licenciado era muy significativo, ya que las personas apoyaban y realizaban las acciones que él planeaba y estaban de acuerdo en lo que él proponía o declaraba ante la prensa. El licenciado contaba con todo el apoyo de los integrantes del Frente Mazahua. Ante las instituciones y los medios de comunicación se hacía llamar “vocero” y en otras ocasiones “representante legal” del grupo. En ese momento había varios líderes en diferentes comunidades: Armando Juárez del Salitre del Cerro, Manuel Araujo Gómora, Francisco Ramos y Marco Gutiérrez de San Isidro, Marco Antonio García y Lorenzo Arrollo de Los Berros, Rutilio Rodríguez de Soledad del Salitre, Javier Salomón y Lucio López de El Jacal, Enrique Carranza de Soledad del Salitre y Jorge Flores del Ejido de Mesas de San Martín, quienes sostenían al movimiento. Ellos organizaban, negociaban y ejecutaban las acciones.

La puerta principal de la planta potabilizadora permaneció abierta, hasta el 15 de septiembre. La decisión de cerrarla definitivamente fue a causa de un incidente que se suscitó con un trabajador de la CNA. En la madrugada del 16 de septiembre llegó un custodio del sistema Cutzamala a “pasar lista” y por poco atropella a los manifestantes con una camioneta. Quizás se trató de una imprudencia, pero fue interpretada como una provocación a “título personal” del trabajador implicado. En consecuencia los campesinos decidieron cerrar definitivamente la puerta principal.<sup>149</sup>

---

<sup>149</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo...18 de septiembre de 2005.



Acceso principal de la planta potabilizadora Los Berros

Para el 17 de septiembre, la planta potabilizadora contaba únicamente con una reserva límite de cloro para 48 horas. Abdías Montoya Ayala intentó inútilmente convencer a los mazahuas de que liberaran el camión de cloro. Ese mismo día, el secretario técnico de la CNA, Jaime Romero, preparaba denuncias penales en contra de dos integrantes de Frente Mazahua.<sup>150</sup> La CNA acusaba a Marco Antonio Gutiérrez y a Santiago Pérez de haber detenido la construcción para protección del canal Héctor Martínez. Los acusados argumentaban que la obra se estaba llevando a cabo sin las medidas de seguridad que comprenden para los trabajadores, por lo cual suspendieron la construcción.<sup>151</sup> Después del mediodía, Martín Hidalgo Wong, gerente de la Gravamex, llegó al lugar para negociar la entrada de cloro y ofrecer una solución a los campesinos.<sup>152</sup> Su visita tuvo impacto limitado porque únicamente se retiraron las denuncias penales, bajo la amenaza de que si no lo hacían, los mazahuas cerrarían completamente los accesos a la planta potabilizadora.

<sup>150</sup> *Universal* 18 de septiembre de 2004.

<sup>151</sup> Entrevista no grabada a Manuel Araujo... 17 de junio de 2006.

<sup>152</sup> *El Universal* 18 de septiembre de 2004.

Durante la madrugada del 18 de septiembre se rompieron de nuevo las negociaciones. No obstante, ese mismo día por la mañana, los campesinos insistieron en llegar a una solución. Demandaban la presencia en la zona del Gerente Regional de la CNA, Jorge Malagón Díaz. Los mazahuas pedían mesas de diálogo, en las que ellos se comprometerían a quitar el plantón y permitir la entrada del cloro, a cambio de dar solución inmediata a sus demandas.<sup>153</sup> A las seis de la tarde reiniciaron el diálogo con el ingeniero Jorge Malagón y durante la noche los mazahuas accedieron a que la CNA retirara el camión de cloro del lugar donde estaba estacionado, pero sin autorizar su entrada a la planta potabilizadora.<sup>154</sup> Esa misma noche, los campesinos se dieron cuenta que había una gran movilización de camionetas y camiones de la CNA. En el paraje llamado La Colonia, perteneciente al municipio de Villa Victoria, descubrieron al personal de la CNA transportando e introduciendo a la planta potabilizadora cilindros de cloro en camiones de volteo tapados con arena.

Esta maniobra provocó que los mazahuas responsabilizaran a Jorge Malagón por las protestas que realizarían y de que ellos fueran a la cárcel acusados de secuestro. Los campesinos culparon a este funcionario de su negativa a negociar y de haber buscado la manera de remediar el abasto de cloro por otros medios, antes de solucionar sus demandas. Los mazahuas inculparon al personal de la CNA de haber escondido el camión de cloro que habían liberado. Según los campesinos, Abdías Montoya Ayala y Jorge Malagón, habían ocultado el camión en el tanque Santa Isabel, con el propósito de sostener la acusación de secuestro y no solucionar sus demandas, mientras introducían el cloro a la potabilizadora de forma secreta en los camiones de volteo.<sup>155</sup>

El 19 de septiembre, tres integrantes del grupo mazahua se lanzaron al canal amarrados de pies y manos. Ante los medios de comunicación, los mazahuas fingieron desangrarse dentro del canal, utilizando bolsas de plástico llenas de una mezcla de anilina, pintura, betabel y plantas silvestres que semejava sangre.<sup>156</sup> Esta acción fue realizada como una forma de protesta en contra de los engaños de Jorge Malagón y por las declaraciones que hiciera el secretario general de gobierno del Distrito Federal,

---

<sup>153</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

<sup>154</sup> *La Jornada*, 19 de septiembre de 2004.

<sup>155</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

<sup>156</sup> Anotaciones realizadas por la autora durante una plática informal sostenida con Marco Antonio Gutiérrez en noviembre de 2005.

Alejandro Encinas, quien minimizó este conflicto, al asegurar que había "otros mecanismos para clorar el agua que llegaba al Distrito Federal".<sup>157</sup>

Esa misma noche, los mazahuas se reunieron en las instalaciones de la potabilizadora con funcionarios de la CNA, de la Segob federal y estatal, para revisar la situación en la que se encontraba el conflicto y tratar de negociar la entrada del cloro a la planta potabilizadora. Durante esa reunión, la CNA logró sacar un convenio con los mazahuas para que dejaran entrar veinte cilindros de cloro, sin que estos últimos obtuvieran algo significativo a cambio. Durante esa misma noche el asesor legal del Frente Mazahua, ideó una estrategia para hacer frente al "error" que habían cometido los campesinos. Para salir bien librados de la situación e impedir que el cloro entrara a la potabilizadora. El licenciado reunió en el auditorio de Los Berros a las mujeres que participaban en el movimiento, las organizó y las preparó para que al día siguiente ante los medios de comunicación y ante los funcionarios manifestaran su desacuerdo por la negociación pactada entre campesinos y autoridades de la CNA.

Al día siguiente, el 20 de septiembre, la Gravamex anunció que funcionarios de la CNA e integrantes del Frente Mazahua habían acordado el ingreso del cloro a la planta potabilizadora. Martín Hidalgo Wong, informó que la Gravamex se encargaría del pago de daños ocasionados por la presa de Villa Victoria, aunque este funcionario insistió en que el fenómeno era resultado de causas naturales. También indicó que la CNA continuaría con las obras de infraestructura hidráulica para las comunidades. A pesar que los campesinos iniciaron una mesa de diálogo con las autoridades de la CNA y gobernación federal, en la que accedieron a que entrara a la potabilizadora el camión de cloro, los mazahuas consideraban que aún no había compromisos concretos en cuanto a las demandas planteadas y rechazaron que durante la reunión sostenida la noche del 19 de septiembre hubieran llegado a acuerdos con la CNA.<sup>158</sup> Las mazahuas argumentaron que las autoridades habían "tomado el pelo" a los hombres y desconocieron los acuerdos alcanzados la noche anterior.

Una de las mayores preocupaciones de los funcionarios del sistema Cutzamala y de la CNA era la cloración de agua para el abastecimiento de la ciudad de México.

---

<sup>157</sup> *La Jornada*, 20 de septiembre de 2004.

<sup>158</sup> *El Universal*, 21 de septiembre de 2004.

Después que los campesinos escoltaron el camión de cloro a la potabilizadora desde el tanque Santa Isabel, Abdías Montoya Ayala aseguró que el cloro aun no había ingresado a las instalaciones de la planta, y que se había tomado la determinación de bajar el nivel de cloración a 50 por ciento. Esta versión fue desmentida por Martín Hidalgo quien aseguró que la potabilizadora trabajaba a su nivel normal.<sup>159</sup>

*El Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua.*

Aquel mismo día, el 20 de septiembre, las mujeres mazahuas iniciaron una marcha desde el monumento a Emiliano Zapata en Toluca, hacia la ciudad de México para reiterar ante la Semarnat y la CNA sus demandas. El licenciado anunció a la prensa local que las mujeres tomarían el control de la movilización.<sup>160</sup> Según declaraciones ante los medios de comunicación, las mujeres mazahuas habían realizado una reflexión la noche anterior, en la cual analizaron “en qué se equivocaron los hombres...” e idearon otra forma de intervención.<sup>161</sup> Anunciaron que al no tener respuesta de parte de las autoridades, ellas tomarían el mando de la movilización. Pasarían de las “acciones pacíficas” que habían realizado sus compañeros a las “acciones violentas” que ellas estaban dispuestas a llevar a cabo sino eran resueltas sus demandas.<sup>162</sup> Antes de la marcha del 20 de septiembre de 2004, la participación de las mujeres había sido poco visible. Su colaboración en la movilización consistía en el acompañamiento de las acciones y en las labores domésticas llevadas al espacio de la lucha. A partir de esta fecha, la participación de las mujeres comenzó a ser más importante para el movimiento y ante los medios de comunicación.<sup>163</sup>

---

<sup>159</sup> *La Jornada*, 21 de septiembre de 2004.

<sup>160</sup> *El Sol de Toluca*, 21 de septiembre de 2004.

<sup>161</sup> *El Sol de Toluca*, 22 de septiembre de 2004.

<sup>162</sup> *Loc., cit.*

<sup>163</sup> Posteriormente se dedicará un espacio para hacer un análisis de las circunstancias y las consecuencias de la participación de la mujeres en el movimiento.



Mujeres Mazahuas durante el plantón en la potabilizadora Los Berros

El 21 de septiembre, los integrantes del Frente Mazahua continuaban con el plantón. A las 10:00 de la mañana un grupo de campesinos salieron hacia la ciudad de México para tener una reunión programada con diputados federales y autoridades de la CNA. Aproximadamente a las once de la mañana, se inició un nuevo bloqueo de la planta potabilizadora. Impidieron la entrada y salida de personal y de vehículos. A las 3:00 de la tarde, las mujeres mazahuas cerraron la circulación en Paseo de la Reforma en la ciudad de México. Alrededor de las 4:00 de la tarde, las mazahuas armadas con rifles de madera, machetes y herramientas de cultivo se manifestaron afuera de la residencia oficial de Los Pinos. Posteriormente a las 5:30 de la tarde, después de arribar al Zócalo, las mujeres marcharon hacia el Palacio Legislativo de San Lázaro.<sup>164</sup>

Durante la tarde del 21 de septiembre, los campesinos mazahuas acudieron a la cita pactada con los diputados federales. Debido a que la CNA informó que ya había llegado a acuerdos con los mazahuas y que el plantón se había levantado, los diputados asignados para dialogar con ellos no los esperaban. El diputado Juan Carlos Núñez Armas los recibió y platicaron de manera informal. Después de este suceso los mazahuas

<sup>164</sup> *El Universal*, 21 de septiembre de 2004.

regresaron indignados al plantón de la potabilizadora y rompieron una vez más el diálogo con las autoridades.<sup>165</sup>

Ese mismo día, la CNA informó a través de un comunicado de prensa, del acuerdo alcanzado en la reunión con autoridades de la Secretaría de Gobernación (Segob), la Semarnat y el gobierno del estado de México, en la cual se evaluaron las demandas y apoyos ofrecidos a los campesinos mazahuas, que según esta dependencia ascendían a 27 millones de pesos. La CNA, a través de este comunicado, reiteró la disposición al diálogo y esperaba realizar una reunión próximamente con los inconformes.<sup>166</sup> Por su parte, los campesinos desconocían dicho documento, la CNA no los había informado sobre los acuerdos tomados en esa reunión.<sup>167</sup>

Después de diversas acciones de protesta encabezadas por las mujeres como marchas, cierres de calles y plantones, las mazahuas acrecentaron su participación en la movilización, sus acciones fueron subiendo en intensidad y responsabilidad. El 22 de septiembre, *El Universal* publicó, “Toman las mazahuas el control del movimiento”. Las mujeres anunciaron que las negociaciones se harían desde ese momento con ellas, pues “ya no permitirán que la CNA se siga burlando de los hombres, con falsas promesas”.<sup>168</sup> Las mujeres consideraron que las “acciones pacíficas” que realizaron sus compañeros desde un inicio, no habían tenido buenos resultados, pues en repetidas ocasiones las autoridades incumplieron sus compromisos. Por eso, ellas habían tomado el control del movimiento y realizarían “acciones violentas” si era necesario.

Ese mismo día, las mujeres mazahuas suspendieron una vez más la entrada de cloro a las instalaciones de la potabilizadora. Guillermo Villagómez Pinal, gerente de construcción de la CNA, advirtió que de mantenerse los bloqueos en la planta potabilizadora, él solicitaría la intervención de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), pues las instalaciones del Cutzamala están consideradas como infraestructura estratégica y de seguridad nacional.<sup>169</sup>

Las mazahuas se negaban a entablar un diálogo con intermediarios. Buscaban la presencia en la zona de Alberto Cárdenas Jiménez, titular de la Semarnat, de Santiago

---

<sup>165</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005..

<sup>166</sup> [http://www.unam.mx/iisunam/Foren%20\(sic\)%20III/Bloque\\_tercero/urbanos/agua/oficial/CNAComunicado.htm](http://www.unam.mx/iisunam/Foren%20(sic)%20III/Bloque_tercero/urbanos/agua/oficial/CNAComunicado.htm)

<sup>167</sup> *El Universal*, 23 de septiembre de 2004.

<sup>168</sup> *El Universal*, 22 de septiembre de 2004.

<sup>169</sup> *El Universal*, 23 de septiembre de 2004.

Creel Miranda titular de Gobernación o de la primera dama, Martha Sagahún.<sup>170</sup> El 23 de septiembre, las mazahuas declararon que estaban dispuestas a dar la vida si era necesario. Anunciaron ejecutar “acciones violentas” si no se presentaba alguno de estos funcionarios. Las mujeres amenazaban con colocarse explosivos en el cuerpo para hacerse estallar, cerrar las válvulas del Cutzamala o envenenar el agua.<sup>171</sup> Las mujeres exigían dialogar únicamente con autoridades federales con poder de decisión. Hasta entonces, el diálogo estaba “muerto” porque los campesinos estaban reacios a dar cualquier tipo de declaración a la prensa.<sup>172</sup> Los funcionarios del gobierno del estado de México perdieron toda comunicación con los líderes del movimiento. Tal vez la estrategia que estaban siguiendo los mazahuas era de mantener la postura de que las mujeres estaban al mando y de que ellos nada tenían que decir del asunto. Las mujeres por su parte hacían declaraciones a la prensa proyectando el liderazgo ante la opinión pública.

El día 24 de septiembre, alrededor de 60 mujeres se constituyeron como un ejército y se autonombroaron Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua.<sup>173</sup> Ese mismo día construyeron un cuartel a las afueras de la planta potabilizadora, el cual con el paso del tiempo se convirtió en un lugar de reunión y deliberación para los participantes de la movilización. Mostraron su forma de organización, armadas simbólicamente con armas de madera y herramientas de labranza, marcharon en pequeños batallones alrededor de las instalaciones y quemaron un maniquí vestido con el uniforme de la CNA.<sup>174</sup> El rango de comandantas se puede suponer que surgió como reminiscencia de las comandantas del EZLN, tan reconocidas en ese movimiento. El ejército tenía comandantas que iban al frente de las demás mujeres. Entre ellas se encontraban, Cristina, Blanca y Lola Cruz, Gisela Espinoza, Bertha Amador, Esperanza López, Martha y Olga Ramos Alicia López, Hortensia Dionisio y Nancy García. Había comandantas de cuatro comunidades, de Salitre del Cerro, de Los Berros, de El Jacal y de San Isidro con mayor número de participantes.

---

<sup>170</sup> *Loc., cit.*

<sup>171</sup> *El Universal*, 24 de septiembre de 2004.

<sup>172</sup> *El Sol de Toluca*, 22 de septiembre de 2004.

<sup>173</sup> *La Jornada*, 25 de septiembre de 2004.

<sup>174</sup> *El Universal*, 25 de septiembre de 2004.



Ejército Zapatistas de Mujeres en Defensa del Agua en el monumento a Miguel Alemán.

La participación de las mujeres contribuyó a revitalizar el movimiento. La prensa nacional e internacional se interesó por su causa. El ser mujeres indígenas por la defensa del agua amplió el horizonte de la lucha. El uso de la vestimenta mazahua con grandes naguas y “sacos” o blusas multicolores llamó aun más la atención. La utilización estratégica del apellido zapatista<sup>175</sup> encendió focos rojos en el gobierno estatal. En cierto momento hubo temor por parte de las autoridades, de presencia e infiltración de grupos armados en la zona del conflicto. Se pensó que indígenas de Chiapas habían venido en apoyo a la lucha mazahua.

---

<sup>175</sup> El monumento a Zapata que se encuentra a la salida de Toluca hacia la ciudad de México, entre los límites del municipio de Toluca y Lerma fue un espacio de manifestación durante los distintos periodos de movilización. Este monumento ha servido en diferentes ocasiones para realizar actos de conmemoración a Emiliano Zapata y hacer una similitud entre el lema de este caudillo “Tierra y Libertad” con el de ellos “Tierra y Agua”, en otros términos Zapata ha servido como un símbolo de identidad de movimiento.

A poco menos de un año de las elecciones para gobernador del estado de México, la presencia de grupos armados representó “peligro” para la estabilidad estatal y nacional. El procurador del estado de México, Alfonso Navarrete Prida, declaró que el Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa del Agua distaba mucho de ser una organización armada. Preciso que se trataba de un grupo que exigía respuestas a sus demandas y aclaró que dicha organización se autodenominaba comando armado, aunque en realidad las mujeres sólo portaban palos.<sup>176</sup>

Posteriormente, *El Sol de Toluca*, el 4 de octubre de 2005, publicó como encabezado de un nota, “No hay grupos armados en la entidad: CIM [Carlos Iriarte Mercado]. Descarta posibles nexos del Ejército de Mujeres Zapatistas con el EZLN”. El secretario de Desarrollo Social del gobierno del estado de México, Carlos Iriarte Mercado, consideró que la similitud entre los nombres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Ejército de Mujeres Zapatistas, era sólo una “estrategia mediática”.<sup>177</sup> Con estas afirmaciones, el gobierno del estado de México minimizó el conflicto y dejó claro que únicamente se trataba de una táctica de presión hacia los distintos niveles de gobierno y no un peligro para la seguridad estatal. A pesar de esto, el conflicto representó una falta de “control político” del gobierno de Arturo Montiel Rojas, gobernador en turno del estado de México.

#### *Las mesas de dialogo.*

El 26 de septiembre, las integrantes del Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua solicitaron una audiencia con el titular de la Sedena, el General Clemente Ricardo Vega García. A las afueras del cuartel de la 22/a zona militar que custodia el sistema Cutzamala, entregaron una carta en la que explicaron al general las razones de su lucha. Se manifestaron en contra de la política hidráulica nacional, ya que sólo beneficia a las grandes ciudades a costa del campo.<sup>178</sup> Ese mismo día, las mazahuas realizaron un recorrido con la prensa para mostrar la zona afectada y las condiciones de pobreza de las comunidades.<sup>179</sup>

---

<sup>176</sup> *El Universal*, 30 de septiembre de 2004.

<sup>177</sup> *El Sol de Toluca*, 4 de octubre de 2004.

<sup>178</sup> *La Jornada*, 27 de septiembre de 2004.

<sup>179</sup> *El Universal*, 27 de septiembre de 2004.

Aproximadamente a las 6:30 de la tarde, los mazahuas se dispusieron a reiniciar las negociaciones. Se realizó una reunión en la comunidad de Los Berros con los integrantes del Frente Mazahua y las autoridades de la CNA, de la Semarnat, de la Segob y del gobierno del estado de México para pactar una próxima cita. Los funcionarios insistían en que la reunión se llevara a cabo en las instalaciones de la Segob. Los mazahuas argumentaron que la mesa de trabajo tendría que realizarse en el Palacio Legislativo de San Lázaro bajo el amparo y mediación de la Comisión de Recursos Hidráulicos. Finalmente se acordó que la reunión se efectuaría el 28 de septiembre a las 6:00 de la tarde en San Lázaro.<sup>180</sup> Durante esa reunión las mujeres mazahuas nombraron una comisión de doce hombres para la mesa de trabajo del día siguiente.<sup>181</sup>

A última hora la cita acordada para el 28 de septiembre en San Lázaro se suspendió. La reunión se cambió para la sede de la Segob. La comisión de doce hombres del Frente Mazahua recibió una llamada telefónica en la se informaba del cambio de lugar. A la Segob sólo se trasladaron tres de los doce campesinos, por lo que no se pudo tomar ningún acuerdo.<sup>182</sup>

El 29 de septiembre se llevó a cabo una mesa de trabajo en las oficinas de la Segob. Estuvieron presentes integrantes del Frente Mazahua y del Ejército de Mujeres así como representantes de la CNA, de la Semarnat, de la Segob y del gobierno del estado de México. Durante una entrevista realizada por *El Universal* al término de la reunión, el vocero del movimiento declaró que a pesar de la mesa de trabajo, aún no había diálogo con la CNA. El diálogo se iniciaría cuando se pusieran en marcha las primeras acciones concretas del plan integral de desarrollo.<sup>183</sup>

Ese mismo día, Cristóbal Jaime Jáquez, titular de la CNA, declaró a *La Jornada* que esta dependencia tenía la voluntad, el dinero y la intención de resolver el conflicto con las comunidades mazahuas de Villa de Allende. El funcionario consideró que las pláticas habían sido permanentes e ininterrumpidas, pero la renuncia de los campesinos y el cambio en las demandas originales “han entrampado la negociación”. Cristóbal

---

<sup>180</sup> *La Jornada*, 28 de septiembre de 2004.

<sup>181</sup> *El Universal*, 28 de septiembre de 2004.

<sup>182</sup> *El Universal*, 29 de septiembre de 2004.

<sup>183</sup> *El Universal*, 30 de septiembre de 2004.

Jaime mencionó que la CNA aceptó realizar acciones de reforestación, aunque éstas no fueran tareas propias de dicha dependencia. En cuanto a los terrenos inundados en septiembre de 2003, señaló que las evaluaciones de daños las realizaría la Secretaría de Desarrollo Agrario (Sedagro) del estado de México para luego determinar el monto de los pagos.<sup>184</sup>

El 30 de septiembre, en lo se puede considerar un cambio de táctica y un intento de reiniciar el diálogo, tres comandantas del Ejército de Mujeres y dos campesinos del Frente Mazahua se reunieron en privado con Alberto Cárdenas Jiménez, titular de la Semarnat. El funcionario aseguró que la dependencia a su cargo, en coordinación con el gobierno estatal y municipal, respondería a las demandas. También acordaron que al día siguiente Cárdenas Jiménez visitaría el plantón de la potabilizadora de Los Berros. Al término de la reunión, los mazahuas enfatizaron que si bien la petición inicial era el pago de daños a los terrenos, un plan de desarrollo sustentable para la zona era la demanda prioritaria.<sup>185</sup>

Durante la mañana del 1 de octubre, después de un recorrido por la zona a bordo de un helicóptero, Alberto Cárdenas Jiménez y la secretaria de Ecología, Arlette López Trujillo, llegaron a la potabilizadora de Los Berros. En el lugar los esperaban mujeres y hombres mazahuas, además de autoridades de la Sedagro, de la Segob, de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y del gobierno del estado de México. La presencia de Cárdenas Jiménez no fue suficiente para que los integrantes del Frente Mazahua, accedieran a levantar el plantón a pesar de que ellos habían establecido tal circunstancia como la condición para levantarlo. Las mujeres informaron que montarían guardias, sin obstruir el trabajo de la potabilizadora.<sup>186</sup> Tal vez los mazahuas sintieron temor de acceder una vez más en la negociación y que las autoridades no cumplieran con lo pactado.

Durante aquella reunión se anunció un programa conjunto de actividades para la siguiente semana, en el que participarían las autoridades federales, estatales, municipales y el Frente Mazahua. Las mesas de trabajo iniciarían el lunes 4 de octubre para realizar

---

<sup>184</sup> *La Jornada*, 30 de septiembre de 2004.

<sup>185</sup> *El Universal*, 1 de octubre de 2004.

<sup>186</sup> *El Sol de Toluca*, 2 de octubre de 2004.

recorridos y tratar lo referente al desarrollo forestal y suelos. El martes 5 se verían las obras de infraestructura urbana y rural. El miércoles 6 se hablaría sobre los proyectos productivos. El jueves 7 se discutiría sobre la conversión de cultivos de terreno agrícolas a forestales. El viernes 8 se reunirían los proyectos para delinear el monto económico de las obras. Los recursos serían aportados por la Semarnat y el gobierno del estado de México.<sup>187</sup>

El 3 de octubre, doce hombres fueron comisionados por las comandantas del Ejército de Mujeres para llevar a cabo las mesas de trabajo con la Semarnat. Las mazahuas anunciaron que dejaban las armas y tomaban los instrumentos de trabajo con el propósito de participar en las labores del plan de desarrollo integral.<sup>188</sup> El lunes 4 de octubre dieron inicio las mesas de trabajo. Las autoridades de la Semarnat anunciaron que se entregarían apoyos en desarrollo forestal por cerca de 2 millones de pesos.<sup>189</sup> A partir del 12 de octubre, los mazahuas iniciaron los trabajos de reforestación en el Salitre del Cerro y en el Ejido de Mesas de San Martín. Les prometieron que por cada jornada de trabajo de ocho horas recibirían un pago de 100 pesos diarios a través de la Semarnat.<sup>190</sup>

El 21 de octubre se llevó a cabo una reunión en la comunidad del Salitre del Cerro con Xóchitl Gálvez, titular de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios (CDI). La funcionaria se comprometió con las mujeres a entregarles 6 millones de pesos para proyectos productivos. Xóchitl Gálvez reconoció que en la zona mazahua de Villa de Allende, además de escasez de agua en los hogares, hacían falta clínicas, escuelas y oportunidades de empleo.<sup>191</sup>

#### *El Convenio del 26 de octubre de 2004.*

Las mesas de trabajo continuaron entre autoridades federales y estatales y representantes del Frente Mazahua. El compromiso integral se concretó formalmente el 26 de octubre de 2004, en una reunión en la Segob en donde se firmó un convenio entre el Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua y el

---

<sup>187</sup> *La Jornada*, 2 de octubre de 2004.

<sup>188</sup> *El Universal*, 4 de octubre de 2004.

<sup>189</sup> *El Universal*, 5 de octubre de 2004.

<sup>190</sup> *El Universal*, 14 de octubre de 2004.

<sup>191</sup> *El Sol de Toluca*, 22 de octubre de 2004.

Gobierno Federal a través de la Secretaría de Gobernación, con un presupuesto aproximado de 15 millones de pesos.

Entre los puntos más importantes del convenio estaban: 1) un vivero de 100 mil plantas iniciales, con asesoría técnica de la Conafor, y Probosque, 2) la reforestación en las comunidades de Salitre del Cerro, Los Berros, San Isidro, El Jacal, Mesas de San Martín y Soledad del Salitre, 3) los servicios de agua potable y saneamiento, trabajo de protección al manantial El Ruedo y la instalación de 885 letrinas, 4) promover y facilitar a través de la CNA la devolución de superficie de expropiación en los ejidos del municipios de Villa de Allende, 5) la gestión del gobierno del estado de México, a través de la CDI para la dotación de agua por medio de pipas a la comunidad de Loma de Juárez de Villa de Allende y San Martín Obispo y Colonia Tres Puentes del Municipio de Donato Guerra, en tanto no cuenten con agua entubada, 6) la realización de trabajos de revestimiento de diversos caminos, 7) la construcción de veinte tanques y diez bordos de almacenamiento de agua, desazolve y ampliación del río Malacatepec, 8) el pago por inundaciones (5,700 por hectárea), y 9) diversos proyectos productivos, alfabetización, agroindustrias, tiendas comunitarias, vivienda digna, mejoramientos de centros de salud, becas, transporte a menores y seguro popular.<sup>192</sup>

A pesar de la firma del convenio, los recursos tardaron mucho tiempo en llegar a sus destinatarios. Después del 26 de octubre, fue un periodo de resistencia y espera en el plantón permanente en la potabilizadora. Hasta el 14 de diciembre, el Frente Mazahua sólo había recibido viveros forestales con capacidad para más de 100 mil plantas. Se iniciaron obras de agua potable en San Isidro, San Felipe Santiago, San Cayetano, y en el Ejido de Mesas de San Martín. Se instalaron 94 granjas familiares, 90 invernaderos y estaban por entregarse seis tractores. Los apoyos recibidos representaban el 60 por ciento de lo pactado; el compromiso era entregar la ayuda al 100 por ciento antes de que concluyera el 2004.<sup>193</sup> El 17 de diciembre de 2004, las mujeres del Frente Mazahua anunciaron que la movilización podría activarse si Xóchitl Gálvez no cumplía con los 6 millones en obras de desarrollo social que había prometido.<sup>194</sup>

---

<sup>192</sup> Copia del convenio celebrado el 26 de octubre.

<sup>193</sup> *El Universal*, 17 de diciembre de 2004.

<sup>194</sup> *El Sol de Toluca*, 17 de diciembre de 2004.

Finalmente, los días 20 y 21 de diciembre de 2004, la CNA a través de la Gravamex instaló una oficina pagadora afuera de las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros. Se realizó el pago por las inundaciones a través de cheques por un total de un millón 327 mil pesos a cinco núcleos ejidales del municipio de Villa de Allende, dentro de los cuales estaban Loma de Juárez, Salitre del Cerro, Los Berros, El Jacal, y Mesas de San Martín con un calculo total de daños de 146.14 hectáreas. La CNA realizó este pago para 110 ejidatarios perjudicados durante los ciclos agrícolas de 2003 y 2004. Las indemnizaciones fueron por 910 mil 518 pesos correspondientes al ciclo 2003 y por 416 mil 499 pesos al ciclo agrícola de 2004. Durante esta visita a la potabilizadora, los funcionarios de la CNA anunciaban que las obras de dotación de agua en San Cayetano, San Isidro y San Felipe Santiago, estarían concluidas el 30 diciembre de 2004 y serían entregadas en enero de 2005.<sup>195</sup>

#### *Reactivación de las acciones.*

A principios de 2005, las mujeres y los hombres mazahuas reactivaron las movilizaciones. Los argumentos por los cuales reiniciaban las protestas eran porque la CNA había incumplido con lo pactado, pues en el convenio del 26 de octubre de 2004, se había comprometido a entregar las obras de agua y los apoyos en un plazo de 90 días. EL 26 de enero, después de una reunión convocada por la Semarnat, una comisión de veinte mujeres y hombres decidieron apostarse dentro de las instalaciones de esta dependencia hasta que las autoridades cumplieran sus compromisos. Alrededor de 200 integrantes del Frente Mazahua instalaron un plantón afuera del edificio de la Semarnat, el cual cerraron por un tiempo e impidieron la entrada y salida del inmueble.<sup>196</sup>

El objetivo de los mazahuas era dialogar con los titulares de la Semarnat, Alberto Cárdenas Jiménez; de la Sagarpa, Javier Usabiaga, y de la CNA, Cristóbal Jaime Jáquez, pues estos funcionarios contaban con el poder de decisión para resolver su problema. La Semarnat a través del coordinador de delegaciones de esta dependencia, David Cuevas reconoció que por problemas presupuestales había retrasos involuntarios en los

---

<sup>195</sup> *El Sol de Toluca*, 23 de diciembre de 2004.

<sup>196</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005..

programas. Señaló que el 4 de febrero se realizaría una reunión entre las distintas instancias participantes para hacer un balance de la situación.<sup>197</sup>

El 31 de enero, el Ejército de Mujeres Zapatistas en Defensa del Agua, a través de la comandanta Bertha Amador, lanzó un ultimátum a Cárdenas Jiménez, donde puntualizaron: "Si no nos atiende este martes [1 de febrero], el primer minuto del miércoles [2 de febrero] cerraremos las válvulas del sistema Cutzamala y envenenaremos los mantos acuíferos si es necesario".<sup>198</sup> Ese día a las 6:00 de la mañana, los mazahuas enviaron una comitiva a manifestarse a las afueras de las oficinas del gobierno del Distrito Federal en el Zócalo, con el objetivo de que los funcionarios de esta dependencia los atendieran y los apoyaran en sus peticiones.

El 1 de febrero, los mazahuas muy temprano se presentaron en las inmediaciones de las oficinas del gobierno capitalino. En esta ocasión llevaron consigo una maqueta con la que explicaron a los transeúntes la carencia de agua en la que viven sus comunidades. Durante el día, Alberto Cárdenas se reunió con los mazahuas y propuso una reunión para el 22 de febrero con una agenda de tres puntos: revalorar los avances de las acciones pendientes a partir del estado de las obras registrado al 1 de febrero de 2005; trabajar sobre el programa de desarrollo sustentable para la región Mazahua, y establecer las líneas de acción para 2005.<sup>199</sup>

A pesar de estos ofrecimientos, los mazahuas seguían presionando impacientemente. Después de la mesa de diálogo, catorce campesinos mazahuas al interior de la Semarnat se pusieron en huelga de hambre.<sup>200</sup> El 3 de febrero, cinco mazahuas se sumaron a esta huelga. Los diecinueve manifestantes se colocaron cinta adhesiva en la boca en señal de protesta.<sup>201</sup> Ese mismo día, quince integrantes del Frente Mazahua que permanecían afuera de las oficinas del gobierno del Distrito Federal, se incorporaron a la huelga de hambre colectiva y al igual que sus compañeros se colocaron cinta adhesiva en la boca.<sup>202</sup>

---

<sup>197</sup> *El Universal*, 28 de enero de 2005.

<sup>198</sup> *El Universal*, 1 de febrero de 2005.

<sup>199</sup> *El Universal*, 2 de febrero de 2005.

<sup>200</sup> *El Universal*, 3 de febrero de 2005.

<sup>201</sup> *El Universal*, 4 de febrero de 2005.

<sup>202</sup> *El Sol de Toluca*, 4 de febrero de 2005.

El plantón en la Samarnat duró cerca de doce días, durante los cuales la comisión de veinte mazahuas permaneció dentro de las instalaciones de esta institución. Afuera más de 200 mazahuas convivían día y noche en un plantón permanente, mientras en la planta potabilizadora también se sostenía otro plantón. El 6 de febrero, los mazahuas decidieron dejar el plantón en la Semarnat y trasladarlo por una noche y un día a las instalaciones de la CNA en la ciudad de México. Aproximadamente a las 4:00 de la tarde, las mujeres lanzaron un ultimátum a las autoridades. Aseguraron que a partir de aquella hora corría un plazo de dieciséis horas para que el gobierno federal cumpliera lo pactado. De lo contrario cerrarían las válvulas del Cutzamala.<sup>203</sup>

El 7 de febrero, los mazahuas cerraron por unos momentos el edificio de la CNA, posteriormente una comisión se reunió con Cristóbal Jaime sin obtener resultados, ya que los campesinos no tuvieron una solución precisa e inmediata a sus demandas. Los mazahuas se retiraron hacia la planta potabilizadora de Los Berros, en donde con antorchas en mano, bloquearon el acceso principal. Colocaron treinta escaleras a lo largo de la barda de la potabilizadora con el objetivo de ingresar al inmueble en la madrugada del 8 de febrero. Al lugar llegó la Policía Federal Preventiva (PFP) y la policía estatal para evitar que los indígenas tomaran por completo las instalaciones consideradas de seguridad nacional. Después de un rato, los elementos de la PFP entraron a la planta potabilizadora para resguardarla desde adentro.<sup>204</sup>

El 8 de febrero, un grupo de treinta mazahuas se dirigieron a las instalaciones de la CNA en el Distrito Federal, con el fin de reclamarle a Cristóbal Jaime que hubiera enviado la PFP a la potabilizadora de Los Berros. Al llegar al lugar cayeron cuenta que pesaba sobre ellos una denuncia penal que había interpuesto la CNA, por haber bloqueado las instalaciones de esta dependencia el día anterior. El representante legal de los mazahuas exigió al director de Infraestructura Hidráulica, Jesús Campos, que retirara la denuncia. De no hacerlo, los campesinos estaban dispuestos a “sellar” el inmueble. Después de este incidente y de que los integrantes del Frente Mazahua se concentraron por unos minutos en la entrada principal de la CNA. Jesús Campos informó que esta dependencia había retirado la denuncia referente a las instalaciones de la CNA, al igual

---

<sup>203</sup> *La Jornada*, 7 de febrero de 2005.

<sup>204</sup> *El Universal*, 8 de febrero de 2005.

que la interpuesta por el cierre de la potabilizadora el 7 de febrero.<sup>205</sup> El 10 de febrero la PFP se retiró del lugar a petición de Cristóbal Jaime.<sup>206</sup>

El 8 de febrero durante la mañana, en conferencia de prensa, Cristóbal Jaime, declaró que la CNA había entregado 9 millones de pesos que le correspondían para las obras acordadas. Señaló que hubo un rezago en la entrega del resto de los recursos correspondientes por parte del gobierno del estado de México.<sup>207</sup> Ese mismo día por la noche, a pesar de que Cristóbal Jaime accedió a quitar las denuncias y a retirar a la policía, un grupo de mazahuas se dirigió al municipio de Donato Guerra donde se encuentran las válvulas que suministran el agua que procede de la presa de Valle de Bravo. En el lugar se encontraban únicamente dos custodios resguardando las instalaciones, los cuales sin oponer resistencia accedieron a cerrar por unos momentos las válvulas, lo cual más que una amenaza para el abasto de agua para la planta potabilizadora, puso al descubierto la vulnerabilidad de las instalaciones.

A principios de marzo, a través de diferentes programas, los apoyos comenzaron a llegar. Ismael Ordóñez Mancilla, titular de la Sedagro en el estado de México, y la delegada estatal de CDI, Marjorie Thacker Moll, entregaron seis tractores y maquinaria agrícola. El funcionario mencionó que los apoyos habían sido otorgados gracias a que se reunieron recursos del gobierno del estado de México, de la Sagarpa, de la Sedagro, de la CNA y de la CDI. Se informó que se habían desazolvado 5.1 kilómetros del río Malacatepec, además de la construcción de siete bordos de almacenamiento de agua de los diez pactados. Para la siguiente semana se iniciaría con la instalación de 90 micro túneles para hortalizas, quince invernaderos y la entrega de 94 micro granjas familiares.<sup>208</sup> En lo referente a los sistemas de agua potable, la CNA informó que en San Felipe Santiago y San Cayetano existían avances del 74 por ciento, en San Isidro estaba terminado al 100 por ciento y en Salitre del Cerro al 80 por ciento. Se había realizado la entrega de 617 letrinas de un total de 773, de las cuales estaban instaladas 547.<sup>209</sup>

---

<sup>205</sup> *El Universal*, 10 de febrero de 2005.

<sup>206</sup> *El Universal*, 11 de febrero de 2005.

<sup>207</sup> *La Jornada*, 9 de febrero de 2005.

<sup>208</sup> *El Sol de Toluca*, 9 de marzo de 2005.

<sup>209</sup> *El Sol de Toluca*, 15 de marzo de 2005.

### *La ruptura.*

En abril, la situación se complicó al interior del Frente Mazahua. Al momento que el movimiento había concretado sus reclamos más inmediatos, se produjo una incisión en la organización, el representante legal fue acusado por líderes de este grupo de pretender quitarles el veinte por ciento de los apoyos económicos federales, como pago de su representación legal. Desde que el licenciado fue invitado a participar en la organización, los mazahuas confiaron en él y no realizaron ningún contrato escrito en el cual estipularan sus honorarios. Cada comunidad participante aportaba cada mes la cantidad de 3 mil pesos, lo cual hacía un total aproximado de 15 mil pesos mensuales para gastos y honorarios de la asesoría legal.<sup>210</sup>

La ruptura fue inminente, por un lado los líderes del Frente Mazahua, culparon al licenciado, a Bertha Amador y a Rutilio Rodríguez de traicionar al movimiento. Las acusaciones fueron fundadas en actos como el querer sacar la maquinaria agrícola de la bodega donde se encontraba, sin consentimiento de todos los integrantes del Frente Mazahua, así como poner en contra a los dirigentes con el resto de los participantes. Del otro lado estaba la versión de Santiago Pérez quien aseguraba que las comunidades le debían tres meses de sueldo y que le estaban robando al negarse a pagar. Al no llegar a ningún acuerdo con los dirigentes del Frente Mazahua y del Ejército Zapatista de Mujeres, desconocieron ante las distintas dependencias de gobierno al licenciado como su asesor legal.<sup>211</sup>

El licenciado reunió a las comunidades que durante el plantón en la Semarnat se habían incorporado a la organización, entre ellas se encontraba San Miguel Xoltepec, San Jerónimo, El Aventurero, Mesas de Zacango, Colonia Tres Puentes y Santa Magdalena Tilostóc y les ofreció formar otro grupo para lograr las obras de agua y proyectos de desarrollo económico en sus poblaciones. A esta nueva organización se incorporó Bertha Amador quien había sido muy participativa dentro del Ejército Zapatista de Mujeres. Por algún tiempo, este grupo continuó con las gestiones anteriormente realizadas por el Frente Mazahua, sin hacer ninguna diferencia entre los dos grupos. Después de un tiempo esta nueva organización asesorada por Santiago

---

<sup>210</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

<sup>211</sup> *Idem*

Pérez, se autonombró Movimiento Mazahua y en el mes de junio realizó un plantón por quince días afuera de las instalaciones de la CNA en el Distrito Federal. La táctica que han seguido ha sido la misma que se llevó a cabo con el Frente Mazahua: marchas, plantones, huelgas, cierre de calles.<sup>212</sup>

#### *El Frente Mazahua después de la ruptura.*

Luego del desconocimiento del asesor legal, Manuel Araujo, las comandantas y los representantes de las comunidades asumieron el liderazgo del Frente Mazahua. En los últimos meses Manuel Araujo había tomado mayor responsabilidad en las decisiones y acciones del grupo. Él era delegado de la comunidad de la comunidad de San Isidro. Su participación en la política “formal” antes de ser elegido como delegado había sido mínima, únicamente había participado en algunas faenas para su comunidad. Antes de entrar al Frente Mazahua se dedicaba a la construcción en el Distrito Federal. Algunos años atrás habían sido inmigrante ilegal en Estados Unidos, circunstancia que le permitió hacerse de un patrimonio en su localidad.

En mayo de 2005, el Frente Mazahua se constituyó como asociación civil, por el temor de no contar con un representante legal, y que las distintas dependencias se negaran a respetar los acuerdos tomados con anterioridad. Además los líderes necesitaban tener representación civil para facilitar las gestiones y trámites ante las instituciones. Con el registro como asociación civil la organización decidió llamarse Frente Mazahua, Desarrollo Sustentable para el Cutzamala.<sup>213</sup> El Ejército de Mujeres Zapatistas en Defensa del Agua ha conservado el mismo nombre, aunque es necesario aclarar que el Frente Mazahua incluye al Ejército Zapatista de Mujeres, pues las mujeres consideran que como ejército son parte del Frente.

Las acciones de mayor relevancia del Frente Mazahua después de la ruptura con el asesor legal, ocurrieron durante el periodo del 10 al 28 de noviembre de 2005, en la planta potabilizadora de Los Berros. La movilización fue planeada desde unas semanas antes. Un diez por ciento de las obras acordadas, aun no se habían cumplido, específicamente las redes hidráulicas en cuatro comunidades (Los Berros, Loma de

---

<sup>212</sup> *El Universal*, 10 de junio de 2005.

<sup>213</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... el 18 de septiembre de 2005.

Juárez, Ejido de Mesas de San Martín y Mesas de Zacango).<sup>214</sup> Respecto a la implementación del plan de desarrollo sustentable para la zona aún faltaban obras y apoyos.<sup>215</sup>

El 10 de noviembre, las mujeres realizaron una marcha desde la entrada principal de la planta potabilizadora hasta la segunda puerta más importante, la cual fue cerrada.<sup>216</sup> La presencia de las mujeres en las acciones continuó siendo cuantiosa. El peso de la responsabilidad siempre recayó en las comandantas. Ellas organizaron a la gente, animaron a las mujeres a gritar las consignas, a no desesperarse y no desistir. Después de la primera marcha se montó un campamento provisional en la segunda puerta, en donde permanecieron todo el tiempo mujeres, niños y hombres. Aproximadamente cada tercer día durante la noche se tomaba simbólicamente una puerta diferente.<sup>217</sup> Se realizaba una marcha que partía de la entrada principal hacia la puerta que iba a tomar. Las comandantas y mujeres del Ejército Zapatista de Mujeres encabezaban la comitiva, mientras que los hombres y líderes resguardaban el contingente durante el trayecto.

El arribo de camiones cargados de cloro a la planta se presentaba nuevamente como una oportunidad para ejercer presión y como una pieza de negociación con las autoridades. El 16 de noviembre, las mujeres retuvieron un camión con seis cilindros de una tonelada cada uno, el cual mantuvieron más de ocho días afuera de la planta. El ingreso del cloro fue una forma de presionar para que las dependencias (CNA, Secretaría de Gobernación y Semarnat estatal) dieran “salida” a las obras de agua para cuatro comunidades de la organización. Esta vez el Frente Mazahua quería demostrar su disposición a dar algo a cambio para la negociación, y permitió la entrada a la planta potabilizadora del camión retenido y de otro más.

El 28 de noviembre de 2005, los líderes decidieron levantar el plantón definitivamente, con la condición de que las dependencias trabajaran en el proyecto de

---

<sup>214</sup> *Idem*

<sup>215</sup> El plan de desarrollo sustentable según lo que han referido las personas entrevistadas y de acuerdo con las reuniones presenciadas, significa llevar a la zona, hospitales y escuelas de mayor grado académico, empleo, vivienda digna, cuidado del medio ambiente con reforestación y atención a los bosques, así como la implementación de un proyecto ecoturístico. Existe un documento al cual no tuve acceso que los informantes denominan “Visión Mazahua”, tal parece que es un proyecto que elaboraron en conjunto con asesor legal.

<sup>216</sup> La puerta considerada como principal estuvo cerrada mientras permaneció el plantón.

<sup>217</sup> Durante la movilización todas las puertas se mantuvieron custodiadas día y noche.

desarrollo haciendo recorridos con autoridades y técnicos para el reconocimiento de la zona, con el objetivo de implementar un plan de acuerdo a las necesidades de la población.

Después de la movilización de noviembre de 2005, los logros más importantes del Frente Mazahua en cuanto al agua, fueron la introducción de redes hidráulicas en las comunidades de San Cayetano, Salitre del Cerro, San Isidro, San Felipe Santiago y Soledad del Salitre. La instalación de las redes de agua en Los Berros y El Jacal tardaron un poco más en ser concluidas, pero finalmente quedaron terminadas. Los trabajos se iniciaron en las comunidades de Loma de Juárez, Mesas de San Martín y Mesas de Zacango. Por otra parte, continuaron las gestiones para la implementación de un plan de desarrollo sustentable en la zona.<sup>218</sup>

La última participación importante de Frente Mazahua y del Ejército de Mujeres, ocurrió durante el IV Foro Mundial del Agua, realizado en el mes de marzo de 2006, en la ciudad de México. La CNA a través del Secretariado de este Foro, prometió tres becas a los mazahuas para la inscripción<sup>219</sup> y gastos de manutención. Al evento asistieron Blanca Cruz, Nancy García y Manuel Araujo. El jueves 16 de marzo de 2006, al acudir a la sede del Foro para inscribirse se dieron cuenta que no estaba programada su participación como había sido prometida por el Secretariado. En el lugar también se encontraban María y Francisco integrantes del Movimiento Mazahua, quienes tenían asegurada su intervención. Para el lunes 20, el Secretariado abrió un espacio para que el Frente Mazahua participara.

El Movimiento Mazahua tuvo mayor presencia en los eventos alternos al IV Foro Mundial del Agua. Los integrantes del Movimiento Mazahua en compañía de su representante legal, Santiago Pérez, asistieron para exponer su caso en un Taller Popular, en el Tribunal Latinoamericano del Agua, a las Jornadas en Defensa del Agua, en este último María tuvo la distinción de abrir el evento. Durante la gran marcha convocada por la Coalición de Organizaciones Mexicanas en Defensa del Agua (COMDA), las

---

<sup>218</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo, realizada por la autora el 11 de febrero de 2006.

<sup>219</sup> La inscripción al Foro tenía un costo de 600 dólares por persona, por seis días. El Secretariado se reservaba el derecho de admisión, los interesados en asistir tenían que enviar una carta solicitando “permiso” para inscribirse. De acuerdo con criterios no explícitos, el Secretariado determinaba la admisión de las personas interesadas. Por supuesto el pago no era dirimido.

mujeres y hombres del Movimiento Mazahua encabezaron la marcha acaparando la atención de los medios de comunicación y activistas nacionales e internacionales.



Mujeres del Movimiento Mazahua durante la marcha en contra del IV Foro Mundial del Agua en marzo de 2006.

El Frente Mazahua y el Movimiento Mazahua, cada uno por su parte y de acuerdo con sus formas de organización y liderazgo, lograron ser escuchados en foros internacionales cuyo tema principal era el agua. Los resultados de su participación y desempeño sólo el tiempo lo dirá. El Frente Mazahua y el Movimiento Mazahua, son herederos del primer Frente Mazahua y del liderazgo del Santiago Pérez. Ambos grupos han continuado con una organización y acciones similares. De forma directa o indirecta, las dos organizaciones son parte de un gran movimiento social en defensa del agua.<sup>220</sup>

<sup>220</sup> En el capítulo cuatro analizaré con mayor detenimiento tres aspectos de la movilización mazahuas que tienen un mayor peso para la caracterización del movimiento, y en la definición de su trayectoria.

### **Capítulo 3. El problema del agua.**

#### *Introducción.*

Este capítulo es resultado de la necesidad de conocer y explicar el problema del agua en las comunidades del Frente Mazahua. La demanda de este recurso ha sido una de las principales solicitudes por la que este grupo ha persistido en la lucha. En el primer apartado se presenta el punto de vista de los líderes del Frente Mazahua respecto al sistema Cutzamala. Durante el transcurso de las distintas entrevistas, al preguntar sobre la construcción de este sistema, generalmente los informantes elaboraban una representación social, en donde lo reconocían como el origen de sus problemas actuales de abasto de agua y de contaminación ambiental.

En el siguiente apartado se describe la situación de las fuentes de abastecimiento, infraestructura, acceso y usos del agua, en dos comunidades. Resultó difícil recopilar información de todas las comunidades participantes en el Frente Mazahua. Por ello se escogieron dos, el Ejido de Mesas de San Martín, la cual resultó interesante ya que es una localidad que prácticamente carece de todos los servicios y cuya única fuente de abasto es un manantial que se comparte con otras comunidades; y San Isidro que ha tenido una trayectoria importante en cuanto a la negociación del agua con otras poblaciones, puesto que no cuenta con un manantial propio. La recopilación de información en esta comunidad fue más fácil, pues por mi residencia en esta localidad tuve mayor cercanía con sus habitantes.

El tercer apartado está dedicado a presentar los avances y gestiones que ha realizado el Frente Mazahua a lo largo de su lucha respecto a los recursos hídricos y a otros beneficios que han logrado teniendo como demanda principal el agua.

#### **3.1. El sistema Cutzamala en la memoria de los líderes del Frente Mazahua**

El problema del agua, en las comunidades que participan en el Frente Mazahua se puede catalogar de dos formas. La primera surge con la construcción y operación del sistema Cutzamala. La segunda está relacionada con las condiciones de las fuentes de abastecimiento y las redes hidráulicas de las comunidades.

En este primer apartado expongo el testimonio de algunos líderes del Frente Mazahua en cuanto a los daños que sufrieron durante la construcción del sistema Cutzamala. Los perjuicios se han visto en la contaminación de ríos, desecación de manantiales, desaparición de la flora y fauna, pérdida de vidas humanas en el canal abierto Héctor Martínez de Meza, en enfermedades por el uso de agua contaminada y en expropiaciones sin pago o con retribuciones económicas por debajo del costo real de los terrenos.

El sistema Cutzamala ha tenido repercusiones negativas en la vida de los campesinos que habitan en las cercanías de sus instalaciones. Este sistema ha influido directamente en la carencia de agua y de redes hidráulicas en las comunidades. El problema radica en la desigualdad social que genera el trasvase de agua hacia la ciudad de México. En otros términos, la injusticia se hace visible al llevar el agua a otro lugar, dejando sin este líquido a las comunidades donde nace.

Don Javier Salomón, campesino de la comunidad de El Jacal, considera que es injusto que la CNA se lleve “toda” el agua para México y que ellos no tengan agua en sus hogares.

Nosotros nos quejábamos que el gobierno federal se lleva el agua [...] para las grandes ciudades como México y una parte del estado [de México], pero aquí nuestras comunidades nos dejan sin agua y antes por aquí abajo había unos manantiales... de ahí acarreaba la gente esa agua porque era un manantial que estaba muy limpio, salía muy cristalina el agua, muy buena, ahí venía mucha gente a llevar con burros, con caballos [...] ya cuando llegó [la] CNA vino a afectarnos.<sup>221</sup>

El manejo del sistema muchas veces ha sido en perjuicio de las tierras de los campesinos, además de que el río Malacatepec se ha contaminado por los desechos químicos de la planta potabilizadora Los Berros, así lo narra don Javier Salomón,

---

<sup>221</sup> Entrevista grabada a Javier Salomón, realizada por la autora el 18 de noviembre de 2005.

Pues yo me acuerdo que en aquel tiempo [antes de la construcción del Cutzamala] yo estaba pequeño, tenía como diez, doce años, yo pastoreaba el ganado de mi padre [...] en ese río [Malacapetec] había muchos pescados, había que comer, había también quelites del río, eso era lo que comía la gente que vive en el campo y de ahí agarrábamos nosotros pescados, ocoziles, bueno todo lo que había en el río, pero ya desde que [la] CNA empezó a clorar la presa de Villa Victoria, poco a poco se fueron muriendo los pescados, las ranas, las víboras, todas las tortugas, incluso también el agua venía clorada, ya los animales se la tomaban y se morían y hasta la fecha se siguen muriendo...<sup>222</sup>

Un problema con la potabilización del agua, son los residuos que se generan en la planta de Los Berros. Durante el primer proceso de filtración del agua “cruda” que viene de de la presa de Villa de Allende por el canal Héctor Martínez de Meza, se genera lodo que contiene todo tipo de basura. Estos lodos son almacenados en pequeños depósitos aledaños a la planta.<sup>223</sup> Tales desechos contaminan por filtración a los manantiales de los que se abastecen algunas comunidades.



Presa de lodo

---

<sup>222</sup> *Idem*

<sup>223</sup> Entrevista no grabada a Ramiro Sánchez Contreras, realizada por la autora el 28 de junio de 2006.

Manuel Araujo, comenta que la potabilizadora tiene dos presas para almacenar el lodo, las cuales no cuentan con ningún tipo de mecanismo que evite la filtración y proteja la sobrecarga por el almacenamiento. En la temporada de lluvias del 2000, la gran cantidad de agua que cayó, provocó el desgajamiento de las paredes de las presas, contaminando los manantiales que abastecen a San Isidro, San Cayetano y San Felipe Santiago, ya que éstos se localizan en un nivel más bajo respecto a estas presas. Al respecto el líder mazahua menciona:

Todos los lodos escurrieron a los manantiales [...] se tuvieron que hacer análisis del agua, que no estuviera contaminada, el compromiso fue que [la] CNA iba a estar monitoreando cada una de las comunidades, revisando que el agua no estuviera contaminada [...] se dejó de consumir un tiempo el agua porque detectaban que a la hora de ponerla en recipientes daba un color amarilloso [...] De ahí para acá la gente empezó a comprar agua para beber, la utilizaban [el agua contaminada] para los animales, para lavar trastes, todo eso [...], para tomar ya no.<sup>224</sup>

La planta de Los Berros durante el proceso de potabilizar el agua, utiliza sulfato de amonio para sedimentar los últimos residuos sólidos. Al lavar los conductos o rejillas que se utilizan en el transcurso de la potabilización, la planta descarga agua lodosa con residuos de sulfato de sodio al río Malacatepec<sup>225</sup> a la altura de la comunidad de Soledad del Salitre, afectando de forma inmediata a esta localidad y a las poblaciones de San Isidro, San Cayetano y San Felipe Santiago. Según don Javier Salomón, “Este sistema empezó a descargar toda el agua de lodo para abajo del río, eso es lo que a nosotros nos pasó a afectar y no estamos de acuerdo [...] por lo menos antes estábamos bien y ahora, hemos perdido todo, eso por culpa de [la] CNA...”<sup>226</sup>

Las expropiaciones han sido otra forma como el sistema Cutzamala ha perjudicado a los habitantes. En el municipio de Villa de Allende distintas comunidades

---

<sup>224</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 11 de febrero de 2006..

<sup>225</sup> Entrevista no grabada a Ramiro Sánchez... 28 de junio de 2006.

<sup>226</sup> Entrevista grabada a Javier Salomón... 18 de noviembre de 2005.

sufrieron expropiaciones de terrenos: Salitre del Cerro, El Jacal, San Cayetano, San Felipe Santiago y Los Berros. Esta última fue una de las poblaciones con mayor tierra expropiada, ya que aquí se construyeron las instalaciones de la planta potabilizadora. Nancy García, comandanta del Ejército de Mujeres, recuerda: “En ese tiempo estaba mi abuelito de [comisario], se llamaba Valentín García... decía: ‘uno tal vez ignorante, yo me acuerdo que nos decían... que se iban a atravesar’, que iban a afectar el pedacito de su terreno, pero año con año les iban a estar reponiendo lo de su cosecha, les iban a dar el pago de daños”.<sup>227</sup>

El pago de las tierras expropiadas fue distinto en cada comunidad. Se hizo de acuerdo con la organización de gente y al criterio de los comisarios, ya que ellos en ciertos casos fueron los que recibieron la liquidación total de los terrenos. Las personas mencionan que se cometieron muchas injusticias pues en ocasiones los comisarios no pagaron a los afectados. Para la comandanta Esperanza López, “los únicos que lo sabían eran los [comisarios], porque nada más por ejemplo, los de aquí [los del Cutzamala] iban con el puro [comisario] y ya pus se arreglaban, no iban a ver a toda la gente”.<sup>228</sup>

En el caso de Los Berros, Nancy García comenta:

Les estuvieron pagando las afectaciones, pero llegó el momento en que decidieron que ya no se pagaba, que se deslindaban y hasta ahí.

Cuando mi abuelito falleció lo empezó a cobrar mi papá... ya al último no sé cuánto le dieron, yo era chiquilla, no sé cuánto era el pago total, y ya se deslindaban, o sea ahí se pagó todo. Entonces es lo que ahora decimos, ¡que no!, que la Comisión [CNA] fue la que nos afectó y año con año les toca estar... dándonos porque ella no tan sólo, por ejemplo, no se llevó el agua y hasta ahí, ella mejora año con año y está vendiendo el agua y está cobrando más ¿y nosotros? Entons su obligación es que me doten a mi [de agua] y ayudarnos también, no nomás que te ayudamos una vez y ya.

---

<sup>227</sup> Entrevista grabada a la comandanta Nancy García Nateras, realizada por la autora el 3 de diciembre de 2005.

<sup>228</sup> Entrevista grabada a la comandanta Esperanza López Ruiz, realizada por la autora el 23 de noviembre de 2005.

A otra gente de [Los] Berros, supuestamente se les pagó [...] la gente desgraciadamente nunca ha tenido dinero junto, entonces no sé cuanto les dieron. Sí, removieron gente de ahí, sus casas y todo, les fincaron más arriba, entonces mucha gente estaba contenta porque por ejemplo, si tenía ranchitos así [pequeñas casas de madera], y les hacen casa de loza y les dan un dinero, la gente se conforma [...] son muy interesados, ven [el] beneficio personal porque ahí en ese momento les pagaron dinero y les hicieron buenas casas y ya no les quedó más remedio a los demás que fueron afectando...<sup>229</sup>

Otro problema con la construcción y funcionamiento del sistema Cutzamala es el canal Héctor Martínez de Meza, principal arteria de abastecimiento de agua de la planta potabilizadora. El canal mide doce kilómetros de longitud desde la compuerta de la presa de Villa Victoria hasta la planta potabilizadora. A lo largo de todo su trayecto el canal está descubierto, lo que ha ocasionado múltiples accidentes, pues personas y animales accidentalmente han caído y han muerto ahogados. Para Nancy García, la sensibilidad ante este problema fue una motivación para entrar al Frente Mazahua:

Ha habido víctimas humanas por el vital líquido, no tenían agua para tomar, pero la necesidad de estar sacando el agua para los animales hizo que dos jóvenes murieran ahí.

Es a lo que uno se expone, y es la indignación que tenemos, tal vez de ahí tomó más fuerza el movimiento porque decíamos ¿cuántas más vidas quieren?, ¿qué nos moramos todos, por sufrir el agua? [...] eso nos dio mucha civilidad al Frente Mazahua.<sup>230</sup>

---

<sup>229</sup> Entrevista grabada a la comandanta Nancy García... 3 de diciembre de 2005.

<sup>230</sup> *Idem*



Canal abierto Héctor Martínez de Meza

El canal funciona como una fuente de abastecimiento para las comunidades que se encuentran cerca de él. Algunas personas han acondicionado bombas eléctricas para succionar el agua del canal. En palabras de Nancy García, “No queda otra que sacar agua del canal, y todo mundo sacando con las cubetas de la parte de debajo, de la parte que sea sacando cubetazos, todos [...] ya hicieron la lucha de bombitas para bombearla y luego ya que está arriba colarla para sacarle las plumas, basura...”<sup>231</sup>

El agua del canal la utilizan para los animales, ya sea para darles de beber o para el aseo. También riegan algunas plantas u hortalizas de traspatio. Las mujeres cuando tienen necesidad del agua, lavan la ropa de su familia ahí, exponiéndose a caer y al contagio de enfermedades. El canal tiene seis metros de profundidad y el agua que circula está muy contaminada. Según Nancy García:

Había veces que de ahí nos bañábamos también, pero viene muy sucia, le echan animales muertos [...] Muchas veces estamos lavando ahí, ya ahorita ha disminuido, yo no he vuelto a ir porque se enferman mis chiquillas, se me llenan

---

<sup>231</sup> *Idem*

mis pies de granos ¡horrible!, unas manchotas, todavía me quedaron de lavar, de bañarnos con el agua, pero por ejemplo, ahorita para una necesidad de darle a los animales para ir a cargar a traer agua limpia, ahorita está muy lejotes hasta allá abajo [a cuatro kilómetros en un manantial de El Jacal].<sup>232</sup>

Con los testimonios presentados se puede interpretar que los líderes del Frente Mazahua han construido un discurso del “despojo” ante el sistema Cutzamala. Este despojo tiene sustento en la mayoría de las comunidades, a pesar de que los habitantes de la zona mazahua antes de la lucha, no hubieran realizado reclamaciones en contra de los perjuicios ocasionados por la operación del Cutzamala. La carencia del agua, la contaminación de los recursos, las expropiaciones de terrenos, los peligros y el trasvase de agua, han servido de base para que la gente identifique al sistema Cutzamala como un enemigo.

En la zona mazahua de Villa de Allende se vive una gran desigualdad social, ya que por años se ha favorecido el abastecimiento de agua a la ciudad a costa del campo. Las comunidades campesinas se quedan sin agua y sin infraestructura de distribución, a pesar de ser productoras de este líquido. El sistema Cutzamala se lleva el agua a la ciudad de México y deja sumidas en la pobreza a las poblaciones vecinas excluyéndolas de servicios similares a los que obtuvieron beneficios urbanos. No hay un intercambio recíproco entre los dos sectores, el área rural de aprovisionamiento y el área urbana de distribución.

### 3.2. Acceso, abastecimiento y usos del agua en dos comunidades.

#### *Ejido de Mesas de San Martín*

La comunidad del Ejido de Mesas de San Martín se encuentra enclavada en lo alto del bosque del municipio de Villa de Allende, alejada del resto de las localidades. Las pocas casas con las que cuenta se encuentran aisladas unas de otras. No tienen servicios como electricidad y agua potable. La mayoría de las viviendas tienen letrinas secas, no hay sistema de drenaje y la pequeña cantidad de aguas residuales se almacena en fosas. En

---

<sup>232</sup> *Idem*

este ejido no hay escuelas de ningún tipo, tampoco cuenta con un centro de salud, ni con algún otro servicio de seguridad social.

El Ejido de Mesas de San Martín no tiene Iglesia o capilla, los creyentes en la fe católica asisten a la misa dominical en San José Villa de Allende, cabecera municipal. En la Iglesia de San José se dan cita los habitantes de todas las comunidades para celebrar bodas, bautizos, confirmaciones, primeras comuniones y cualquier ceremonia religiosa. A pesar de que el Ejido de Mesas de San Martín no tiene Iglesia, cuenta con un panteón que comparte con San Isidro y con Mesas de Zacango.

Para llegar al Ejido de Mesas de San Martín, se recorre el camino que va de El Jacal, pasando por Soledad del Salitre, San Isidro, Mesas de Zacango y San Cayetano.<sup>233</sup> Después de Zacango, la carretera se convierte en una brecha, ya que no es un camino asfaltado o pavimentado. “El Ejido” o “Mesas”, como le llaman algunos, es una comunidad muy pequeña con 241 habitantes y según datos del INEGI en el 2000, presentó un alto grado de marginación.<sup>234</sup>

Los habitantes del Ejido de Mesas de San Martín se dedican a la siembra de temporal, principalmente de maíz, aunque también cultivan frijol, avena, trigo y cebada. La crianza de animales de traspatio como gallinas, pollos y uno que otro borrego o vaca, constituyen parte de su economía. Una forma complementaria de sustento es la venta de leña y madera. Al no encontrar alternativas para obtener ingresos, las personas comercializan leña y madera en las comunidades que no cuentan con bosque. Cuando ésta escasea la gente corta un árbol, lo hace trozos y lo vende como combustible para los fogones de las cocinas.

El Ejido de Mesas de San Martín se abastece de agua para consumo humano de un manantial que se llama Las Canoas. Roberto Guzmán, quien es originario de la comunidad, comenta al respecto:

Se le quedó el nombre de Las Canoas porque anteriormente, yo me acuerdo cuando era niño, de los árboles ya viejos que tenían un buen diámetro se hacían unas canoas y ahí se aprovechaba el chorrillo, luego en una, luego en otra, para

---

<sup>233</sup> Ver mapa 2 del capítulo 2.

<sup>234</sup> XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. INEGI

que se almacenara y las señoras que fuesen a lavar pudieran... después de esto en alguna ocasión se organizaron y con algún medio apoyo del ayuntamiento hicieron una pileta, pero de todas formas se le quedó el nombre de Las Canoas.<sup>235</sup>

Al llegar a la comunidad, pude observar a las personas caminando con sus burros o caballos cargados con botellones de agua. La gente tiene que recorrer cerca de 700 metros a dos kilómetros para el autoabastecimiento de agua, esto significa caminar de quince minutos a una hora. La distancia y el tiempo varían de acuerdo con la ubicación de las viviendas con respecto al manantial. En promedio, los habitantes transportan cuatro garrafones de veinte litros al día. Quienes tienen más necesidad de agua, ya sea por la crianza de animales o por mayor consumo en actividades domésticas, realizan dos viajes diarios. Ir en dos ocasiones al manantial implica dejar las labores domésticas o el trabajo agrícola, por lo que la gente regularmente prefiere realizar un sólo viaje al día. El uso del agua en esta comunidad es doméstico, para el aseo personal, para el consumo humano y de animales, para la elaboración de alimentos y para regar hortalizas y árboles frutales.



Abasto de agua

---

<sup>235</sup> Entrevista grabada a Roberto Guzmán, realizada por la autora el 23 de noviembre de 2005.

El manantial Las Canoas cuenta con cinco linderos: Ejido de Mesas de San Martín, Mesas de Zacango, Ejido de Cabecera de Indígenas (los tres del municipio de Villa de Allende), un lote particular y un área perteneciente al municipio de Donato Guerra. El Ejido de Mesas de San Martín comparte este manantial con las comunidades vecinas. Compartir el manantial ha originado problemas entre las comunidades y con el dueño del lote particular. Cada uno reclama su derecho al agua, por lo que casi todas las localidades han cercado su terreno. Han entubado el agua que les corresponde a cada una, para almacenarla en tanques cercanos a sus comunidades. En el Ejido de Mesas de San Martín las personas tienen libre acceso al terreno, debido a que la comunidad no tiene un tanque de almacenamiento para la distribución del agua a los hogares.

El abastecimiento de agua en el manantial de Las Canoas tiene reglas para su adecuado funcionamiento. La gente que llega más temprano, tarda menos tiempo en llenar sus garrafones. Es “costumbre” que cada persona llene un botellón por turno y se vuelva a formar en la fila, hasta que haya llenado todos los que lleva. Además, el manantial tiene una pileta con lavaderos donde las mujeres pueden lavar su ropa y bañar a sus hijos.



Pileta del manantial Las Canoas

El caudal de agua de Las Canoas se ha ido reduciendo al paso de los años, como relata Roberto Guzmán: “Cuando era niño, no se tardaba uno tanto, pero por ejemplo ahorita acondicionamos la caída de agua, y se puso un tubo de cuatro pulgadas, había veces que caía medio. Entonces llegaba uno y si no había gente en cinco minutos llenaba uno sus botellones y vámonos, pero ya últimamente no, se ha debido también al descuido de la mala cultura de los vecinos que tienen su predio ahí”.<sup>236</sup>

Los pobladores de Mesas de San Martín creen que los conflictos por el agua hacen que el caudal del manantial se escasee cada vez más, según menciona Roberto Guzmán: “Las creencias de la gente dicen, ‘por estarse tanto peleando por el agua, pues ya se secó’, pero si nos bajamos a las cosas reales yo creo que el problema es ese, el acabar con los árboles tan cerca y el andar agujerando [pozos] por todos lados”.<sup>237</sup>

La tala de árboles, la falta de reforestación y la sobreexplotación del manantial han significado que en los últimos años haya bajado el caudal producido. En tiempo de sequía el agua disminuye considerablemente, por lo que las personas tardan más en llenar sus garrafones y en la pila baja el nivel del agua. Roberto Guzmán explica que, “Debido a la tala de árboles alrededor del manantial [...] en este tiempo se asienta la sequía, se reduce bastante el chorrillo de agua, pues se llegan a tardar unos veinte o veinticinco minutos para llenar un botellón de veinticinco litros”.<sup>238</sup>

### *San Isidro*

San Isidro es otro poblado que participa en el Frente Mazahua. Limita con las comunidades de El Jacal, Soledad del Salitre, Los Berros, San Cayetano y San Felipe Santiago. Una parte del terreno colinda con las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros del sistema Cutzamala.<sup>239</sup> Esta comunidad en el 2000 contaba con una población aproximada de 450 personas y con un índice medio de marginación.<sup>240</sup>

Al visitar San Isidro es difícil apreciar a la comunidad en su conjunto, pues está compuesto de diferentes tipos de terrenos: planos, accidentados y elevados. El edificio

---

<sup>236</sup> *Idem*

<sup>237</sup> *Idem*

<sup>238</sup> *Idem*

<sup>239</sup> Ver mapa 3 del capítulo 2.

<sup>240</sup> XII Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. INEGI

de preescolar, la primaria, la delegación, el auditorio y una pequeña capilla, constituyen “el centro” de San Isidro. Las calles están bien trazadas y cuentan con banquetas. A últimas fechas, como un logro del Frente Mazahua, se realizó la pavimentación y la construcción del auditorio.

El Santo Patrón de esta comunidad es San Isidro Labrador, el cual celebran con una gran fiesta el 15 de mayo. Ese día hay misa y comida para todos, ofrecida por los mayordomos, también hay un jaripeo, carreras de caballos y peleas de gallos. El 12 de diciembre festejan a la Virgen de Guadalupe, con una ceremonia que llaman Las Vísperas en la cual los creyentes se reúnen en la capilla la noche anterior al 12 de diciembre y esperan el amanecer para cantar las mañanitas a la Virgen.

San Isidro tiene buenas vías de comunicación, por ahí cruzan dos carreteras, la que va de El Jacal a San José Villa de Allende y la que llega hasta El Ejido de Mesas de San Martín. Por esta comunidad circulan taxis colectivos, que por cinco pesos, llevan a la gente desde un lugar que llaman La Desviación<sup>241</sup> ubicado en El Jacal, hasta las diferentes localidades.<sup>242</sup>

Las casas en San Isidro tienen electricidad, se usa estufa y gas para cocinar los alimentos, aunque en ocasiones las mujeres utilizan los fogones para la elaboración de las tortillas. Las viviendas cuentan con sanitario, ya sea letrina seca o excusado. Las aguas residuales no se descargan a los ríos, éstas son almacenadas en fosas sanitarias.

En San Isidro se observan pocos árboles. Parte del terreno está dedicado a los asentamientos humanos con casas y pequeños comercios. El resto se ocupa para el cultivo, principalmente de maíz. En la parte baja de la comunidad se pueden ver algunos humedales. Los integrantes del Frente Mazahua llaman “humedales” al almacenamiento natural del agua en el área baja de los terrenos, lo cual provoca un encharcamiento en donde se desarrolla cierto tipo de flora y fauna. Su recuperación se logró con la gestión del Frente Mazahua, también se construyeron bordos o presas para la producción comercial de carpa.

---

<sup>241</sup> La Desviación es un paradero de taxis y autobuses foráneos, desde este lugar la gente se traslada hacia las distintas comunidades. Este punto de referencia forma parte de la carretera libre México-Guadalajara en su tramo Toluca-Zitácuaro. Para llegar a San Isidro viniendo desde Toluca es necesario desviarse hacia la izquierda a la altura de El Jacal y tomar una pequeña carretera.

<sup>242</sup> Excepto al Ejido de Mesas de San Martín, por estar retirado y no contar con carretera pavimentada.

Los pequeños y medianos comercios son una forma de generar recursos económicos para las familias de San Isidro. Otro medio de sustento es la migración a la ciudad de Toluca y México. Algunas mujeres emigran para trabajar en el servicio doméstico, aunque la mayoría se queda en San Isidro. Los hombres se dedican a la construcción ya sea como peones, maestros albañiles o carpinteros de “obra negra”. La comunidad es reconocida en la zona como un lugar de buenos trabajadores de la construcción.

Las mujeres y hombres que se desplazan a la ciudad, vuelven a sus hogares el viernes o sábado de cada semana y regresan a sus labores el lunes muy temprano. El ingreso que aportan es significativo, gran parte de la economía de San Isidro se sostiene de ahí. Las mujeres, al igual que los hombres que emigran, ganan un promedio de 500 a 800 pesos cada semana. Dejan aproximadamente la mitad de este dinero para los gastos de los familiares que se quedan en San Isidro, lo demás es utilizado para su manutención en la ciudad.

La gente que habita en San Isidro se dedica a la siembra de maíz de temporal. Las mujeres son las que realizan esta labor, trabajan sus propias tierras o las de sus maridos. Si la familia no cuenta con terreno, las mujeres se alquilan como jornaleras en las diferentes etapas del cultivo de maíz, obteniendo 50 pesos por día de trabajo. En San Isidro hay poco cultivo fuera de la temporada de lluvias, debido a las heladas que caen hasta mayo. La gente no se arriesga a perder sus productos, aunque en ocasiones cultivan avena que es más resistente al hielo. Otra razón por la que siembran poco fuera del temporal, es porque las unidades de riego quedan bastante lejos de la mayoría de los terrenos agrícolas en San Isidro.

En la época de estiaje, sólo el treinta por ciento de la tierra dedicada al cultivo en San Isidro es abastecida por un caudal de riego. Este inicia en el río El Jacal, de donde se toma el agua, y concluye en el río El Salitre donde el agua desemboca.<sup>243</sup> Tiene una longitud de cuatro kilómetros aproximadamente, está revestido con cemento hidráulico, lo que significa que el canal está recubierto de concreto especial que permite la circulación del agua sin que haya cuarteaduras y filtraciones en su estructura. Esta

---

<sup>243</sup> Recordemos que el río Malacatepec toma diferentes nombres en su recorrido, al iniciar su cauce en la cortina de la presa de Villa Victoria se le denomina Malacatepec, cuando se incorporan sus aguas al arroyo Los Berros, toma en nombre de río El Salitre.

unidad abastece El Jacal, Soledad del Salitre, Los Berros, San Isidro y una pequeña parte de San Felipe Santiago.

Hay una segunda unidad de riego en la zona, pero esta no abastece a San Isidro. Se inicia en el manantial El Ruedo en la comunidad de Los Berros. Suministra agua de riego a esta localidad y a El Jacal, después el agua es devuelta al río El Salitre. Una tercera y última unidad de riego se ubica en el Salitre del Cerro, la cual toma el agua del manantial Las Peñitas, riega a algunos terrenos de esta comunidad y posteriormente desemboca en el río Malacatepec. Estas dos unidades de riego no cuentan con ningún tipo de revestimiento y ambas son utilizadas únicamente en época de estiaje.

La situación del abastecimiento de agua para consumo humano en San Isidro ha pasado por diferentes momentos. La primera red hidráulica de esta comunidad, suministraba agua desde una localidad llamada Buena Vista 23. Era un sistema que se compartía con El Jacal y con Soledad del Salitre. El agua se distribuía por turnos, un día para cada comunidad, de esta forma el suministro a San Isidro le tocaba cada tercer día.

La comandanta Esperanza López comenta que su papá fue uno de los principales promotores para la construcción de la primera red de agua de San Isidro: “Yo me acuerdo que así entre todos cooperaban y el municipio en ese tiempo parece que los ayudó con la tubería, con la pura tubería y la gente con la mano de obra, pero tampoco llegaba agua porque eran tres comunidades y no alcanzaba...”<sup>244</sup>

Esta red funcionó un tiempo hasta que empezaron a surgir problemas, según comenta Manuel Araujo: “Hay gente que no entiende que tiene que respetar esos arreglos y por ejemplo, cuando le tocaba a San Isidro, la gente de [El] Jacal si no tenían agua le abría la válvula [...] y que se fuera pa allá. Entonces nosotros buscamos ser independientes para no tener problemas...”<sup>245</sup>

Por su parte, la comandanta Esperanza considera que el problema fue por dinero, ya que Buena Vista 23 presionó a los habitantes de San Isidro para el pago de mayores cantidades de dinero. “Los que eran dueños del agua, cada que querían dinero [...] descomponían, tapaban el tubo, lo rompían y ya no llegaba el agua, tenían que ir a componer, pero otra vez convocaban a una asamblea y otra vez pedían dinero. Y ya por

---

<sup>244</sup> Entrevista grabada a la comandanta Esperanza López Ruiz... 23 de noviembre de 2005.

<sup>245</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 11 de febrero de 2006.

eso San Isidro [...] definitivamente dijo, ‘como no nos cae agua a nosotros de esa comunidad’ [...] pues ya dejaron así”.<sup>246</sup>

Después de los problemas que tuvieron con El Jacal y con Buena Vista 23, los habitantes de San Isidro decidieron negociar el suministro de agua con San Cayetano. Esta comunidad les pedía cierta cantidad de dinero. Lo que hicieron fue negociar entre San Isidro y el municipio. En esa ocasión el ayuntamiento les ofrecía la construcción de un drenaje, al cual ellos renunciaron, con el objetivo de que esa obra se realizara en San Cayetano a cambio de agua para San Isidro.

Desde 1994, San Isidro tiene agua de un manantial de San Cayetano nombrado Salto Brujo, el cual suministra agua a San Felipe Santiago, a Barrio de San Juan y a San Isidro. Cada comunidad tiene un manantial independiente dentro de Salto Brujo. A pesar de contar con suficiente agua del manantial, esta red tiene un adecuado abastecimiento, ya que la pendiente es de un metro con respecto a la ubicación del tanque de almacenamiento de San Isidro. Hay muy poca fuerza de gravedad para lograr una adecuada distribución de agua en toda la comunidad. Según Manuel Araujo, “[En el Salto Brujo] entubamos tres pulgadas de agua y aquí cae una y media, por el desnivel, entonces es algo que no nos ayuda y por eso la comunidad sólo tiene agua en un treinta por ciento, porque, por ejemplo, ya que está aquí, tenemos tres redes de distribución [en diferentes zonas de la comunidad], entonces nos toca un día sí y dos días no”.<sup>247</sup>

La escasez de agua en San Isidro, como en todas las comunidades que carecen de agua, es sufrida principalmente por las mujeres, quienes tienen que acarrear el agua hasta sus hogares o lavar la ropa en los ríos. La comandanta Esperanza entró al Frente Mazahua por su necesidad de tener agua a diario en su casa, ya que a pesar de que cada tercer día cae, es muy poco lo que puede almacenar y el gasto de agua es mucho, tanto en las labores domésticas como en la crianza de animales como borregos, cerdos, pollos y gallinas, los cuales tiene que aprovisionar de agua diariamente. Esperanza comenta que: “[Por la escasez de agua] pues a veces no se bañaba uno diario, no lavaba uno la ropa, los trastes [...] los teníamos que llevar a lavar hasta el río [...] y pues no hacíamos otras actividades por lo mismo que no había agua... A mí sí me interesaba el agua

---

<sup>246</sup> Entrevista grabada a la comandanta Esperanza López Ruiz... 23 de noviembre de 2005.

<sup>247</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 11 de febrero de 2006.

porque no tenía nada de agua y estaba lejos para ir a acarrear [...] no había agua para darle a los animales”.<sup>248</sup>



Abasto de agua

San Isidro y el Ejido de Mesas de San Martín representan una parte del problema del agua de las comunidades que participan en el Frente Mazahua. Las dos ilustran la carencia de agua de poblados limítrofes con las instalaciones del sistema Cutzamala. Cada comunidad ha solucionado su problema de forma distinta. En el Ejido de Mesas de San Martín, sus habitantes por mucho tiempo se conformaron con organizar el abastecimiento de agua en el manantial, sin tener opciones de llevar agua a sus hogares.

En San Isidro, el no contar con fuentes de abastecimiento propias, sus habitantes han tenido que organizarse y negociar con otras comunidades. El agua para ellos ha tenido un costo económico y social. La diferencia con el Ejido de Mesas de San Martín es que los pobladores de esta localidad tienen agua segura aunque sea lejos. En San Isidro el abasto depende de las buenas relaciones con otras comunidades. En ambos casos, las mujeres son las más afectadas, pues las labores domésticas que requieren agua, exigen el desplazamiento hacia manantiales o ríos, generando con esto mayores cargas de trabajo para ellas.

---

<sup>248</sup> Entrevista grabada a la comandanta Esperanza López Ruiz... 23 de noviembre de 2005.

### 3.3. La lucha política por la gestión del agua.

La inundación de trescientas hectáreas de cultivo en el 2003, a causa de la operación inadecuada del sistema Cutzamala, es reconocida como la razón que dio origen a la lucha del Frente Mazahua. La demanda inicial que originó la organización de las comunidades fue el pago de daños por estas inundaciones. El grupo de campesinos se conformó y al mismo tiempo se construyeron otras demandas tales como la restitución de tierras expropiadas por la CNA y la dotación de agua a las comunidades. La implementación de un plan de desarrollo sustentable para la zona Mazahua fue una última solicitud que cada vez tomó más importancia para el movimiento. Esta demanda, según la idea de los mazahuas, incluía proyectos para el rescate ambiental de la zona y diversos programas de desarrollo económico, social y cultural. La implementación de dicho plan significaba para los campesinos resarcir la condiciones de pobreza y marginación de sus comunidades.

El conjunto de demandas surgió a raíz de que los integrantes del Frente Mazahua se dieron cuenta de la importancia del Cutzamala como punto neurálgico en el abastecimiento de agua a la ciudad de México. Reconocieron también la injusticia social que ha significado para sus comunidades el trasvase de agua al Distrito Federal. Se dieron cuenta del impacto político que lograron alcanzar con sus acciones, teniendo a su favor la vulnerabilidad del funcionamiento del sistema Cutzamala.

La organización de los campesinos poco a poco se fue articulando con mayor número de comunidades y personas, las demandas al ser incluyentes permitieron la incorporación de más participantes. El Frente Mazahua en su formación no sólo dio cabida a los perjudicados por la inundación, sino que permitió la entrada a personas que por años tuvieron el problema de tierras expropiadas, a gente que jamás había tenido agua en sus hogares, y a mujeres y hombres sin empleo, sin escuela, sin vivienda y sin servicios.

A pesar que la demanda inicial fue el pago de los daños ocasionados a las tierras inundadas, el problema de la escasez de agua en las comunidades asumió el lugar central en las solicitudes, así lo expone Manuel Araujo:

Cuando nosotros dimos inicio al movimiento [el suministro de agua] era uno de los puntos fundamentales, y sigue siendo [...], le fuimos dando valor al agua, no solamente lo que es agua potable, sino así mismo de los riegos, recuperar los mantos freáticos [...] entonces nuestro tema se fue abriendo [...] en el aspecto al agua [...], en un punto, el suministro de agua a todas las comunidades y dos, que los ríos estén limpios y se permita correr al agua...<sup>249</sup>

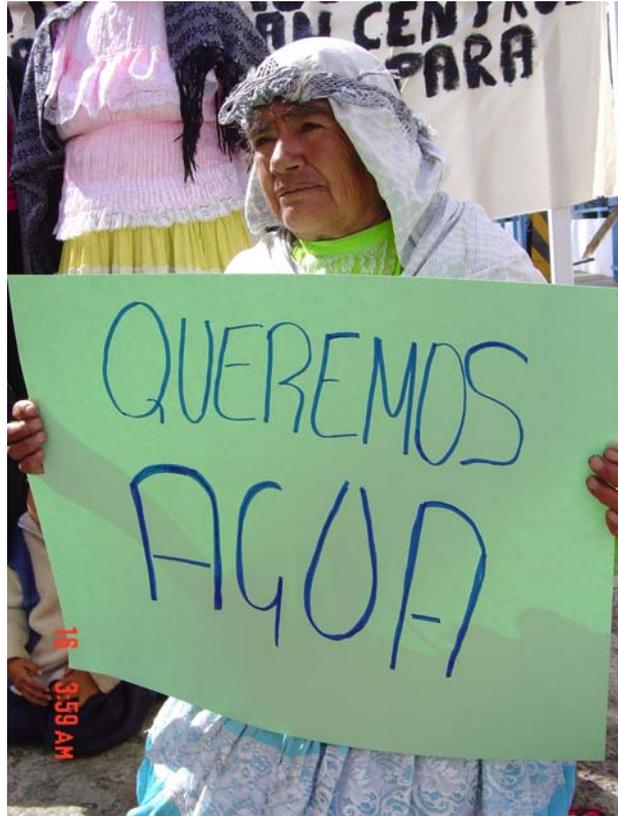
Mucha gente se unió al movimiento con la expectativa de tener agua en sus comunidades. En el caso de la comandanta Esperanza su principal razón fue:

Pues me motiva de que todas las comunidades logremos tener el beneficio [...] nosotros sufrimos el agua y es el vital líquido del que más carecemos y más falta hace, entonces yo estoy aquí ahorita [en el plantón] porque [...] así como desde un principio nos unimos para lograr el agua de San Isidro, así debemos de estar para que se logren [los proyectos de agua de] las demás comunidades que nos han apoyado.<sup>250</sup>

---

<sup>249</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 11 de febrero de 2006.

<sup>250</sup> Entrevista grabada a la comandanta Esperanza López Ruiz... 23 de noviembre de 2005.



Mujer mazahua durante el plantón en la potabilizadora de Los Berros.

Reconocer el agua como un derecho para defender, cuando se carece de éste, significó un avance fundamental en la consolidación de las demandas y en la conformación del Frente Mazahua. Manuel Araujo explica:

[...] la gente empezó a agruparse, más sabiendo que peleábamos también por agua, entonces no importaba que fuera afectado [...], sino que se estaba defendiendo un derecho, el agua, un derecho al medio ambiente y para eso no necesito que me afecten un pedazo de tierra, sino que yo creo que están afectando a todo nuestro universo y tengo derecho a respirar, a cuidar nuestros recursos naturales y entonces ese era el motivo de la gente, que no teniendo un terreno estábamos en la lucha.<sup>251</sup>

---

<sup>251</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

Los integrantes del Frente desde el inicio de su lucha identificaron a la CNA como la encargada de la operación del sistema Cutzamala. Esta dependencia y la Semarnat eran las responsables del pago de daños, de la restitución de tierras, de la dotación de agua y de la consolidación de un plan de desarrollo para sus comunidades.

El Frente Mazahua tenía como estrategia llevar sus demandas a la CNA y a la Semarnat para que los recursos fueran otorgados directamente por la federación y no pasaran por la administración del gobierno estatal y municipal. De otra forma, la gestión se realizaría en primera instancia con el ayuntamiento de Villa de Allende, posteriormente con el gobierno del estado de México y finalmente con el gobierno federal, según comenta Manuel Araujo:

[...] nosotros tendríamos que irle a pedir al municipio y el municipio al estado, y luego el estado le pide a la federación, pus se lleva mucho tiempo [...], nosotros decimos que es un problema federal, lo vemos directamente allá arriba y ya quien tenga que coadyuvar, pus que venga de allá arriba para abajo y no de aquí para arriba [...] todas estas reuniones las estamos llevando a cabo en las secretarías de gobierno, en este caso con la secretaría de gobierno federal [Secretaría de Gobernación] y ellos ya se encargan de convocar a las demás dependencias para que le ayuden a la CNA a coadyuvar estas acciones...<sup>252</sup>

El Frente Mazahua logró negociar el pago de daños a las tierras perjudicadas y la restitución de terrenos expropiados por la CNA; los relacionados con las obras de infraestructura hidráulica y rescate del medio ambiente y los apoyos con proyectos productivos y culturales.

El pago de daños a las tierras de cultivo únicamente se realizó a los campesinos que contaban con terrenos en la ribera del río Malacatepec. También se pagaron los daños a los campos de uso común que regularmente se ocupan en el pastoreo de ganado ovino. La CNA realizó un peritaje para obtener el porcentaje de los terrenos dañados. Esta dependencia no pagó la totalidad del terreno, sino solamente la porción cultivada que resultó perjudicada.

---

<sup>252</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... el 11 de febrero de 2006.

La CNA pagó 5,700 pesos por hectárea, de acuerdo con los cultivos afectados en el 2003. El Frente Mazahua gestionó también la remuneración del 2004, ya que los terrenos no pudieron ser utilizados para la siembra y pastoreo, debido a las obras de desazolve que se realizaban en el río Malacatepec. Este último pago fue de 2,500 pesos por hectárea, pues según la CNA los agricultores no habían invertido dinero y trabajo en el cultivo de las tierras en el 2004.<sup>253</sup>

El Frente Mazahua ha peleado la restitución de 39 hectáreas expropiadas por la CNA a las comunidades del Salitre del Cerro y El Jacal. Estas tierras iban a ser utilizadas para la construcción de un vaso de almacenamiento de aguas no utilizables que se producirían en la planta potabilizadora de Los Berros.<sup>254</sup> A partir de mayo de 1991, la expropiación quedó a favor de la CNA.<sup>255</sup> Sin embargo, los terrenos no fueron ocupados, y por tal razón esta dependencia ya no realizó el pago correspondiente, aunque los campesinos siguieron utilizando las tierras para el cultivo y el pastoreo. El Frente Mazahua desde el inicio de su lucha ha demandado la restitución legal de los terrenos, pues no fueron pagados y siguen en posesión de los campesinos. Las gestiones han sido lentas y no se ha llegado a ninguna solución, luego de la revisión de planos y recorridos por los terrenos.

Las obras hidráulicas realizadas hasta el 11 de febrero de 2006,<sup>256</sup> han beneficiado a siete comunidades: Ejido de Mesas de San Martín, San Isidro, Soledad del Salitre, Los Berros, El Jacal, San Felipe Santiago y San Cayetano, además se inició la red hidráulica de Loma de Juárez y de Mesas de Zacango.

En el Convenio firmado el 26 de octubre de 2004 se pactó el suministro de agua a través de camiones cisternas por parte de la Comisión del Agua del Estado de México (CAEM), para las comunidades del Ejido de Mesas de San Martín, Loma de Juárez y El Jacal, posteriormente se incluyó a Mesas de Zacango. El agua fue depositada provisionalmente en tinacos con capacidad de 5 mil litros cada uno, promovidos ante la CNA y la CDI.

---

<sup>253</sup> Entrevista grabada al señor Javier Salomón... 18 de noviembre de 2005.

<sup>254</sup> Archivo Histórico del Registro Agrario (AHRA). Fondo: Expropiación, Ejido Salitre del Cerro, Expediente 272.2/4646, legajo 1, foja 2.

<sup>255</sup> AHRA. Fondo: Expropiación, Ejido Salitre del Cerro, Expediente 272.2/4646, legajo 3, foja 1.

<sup>256</sup> Fecha en que realicé la segunda entrevista a Manuel Araujo

Las obras que se gestionaron para el rescate del medio ambiente en la zona mazahua fueron: la instalación de 733 letrinas secas, el desazolve del río Malacatepec, la recuperación de humedales a través de la construcción de diecinueve bordos o pequeñas presas, la reforestación de 375 hectáreas de bosque, equivalente a 451 mil plantas forestales de diversas especies y la construcción de zanjas trincheras, las cuales evitan la erosión del suelo a causa del arrastre que provoca el agua de lluvia.<sup>257</sup>

En el Ejido de Mesas de San Martín, a partir de 2005 se construyó la red hidráulica. El problema que surgió con este sistema fue que no contaba con fuente de abastecimiento. Se cavó un pozo para la extracción de agua, pero no sirvió, el pozo estaba seco, de acuerdo con lo que comenta Roberto Guzmán:

El agua es caprichosa y el pozo que estábamos cavando se secó, cuando llevábamos dos metros todos nos pusimos contentos porque salió el agua, brotó, y llegamos a cuatro metros y había como un metro y medio de profundidad de agua y el pozo estaba considerado para veinte metros, entonces decíamos ya cuando lleguemos a diez, yo creo que con eso va a ser suficiente, pero no, llegamos a seis metros y se fue el agua, se secó, se acabó, y digo [el agua] es caprichosa, porque como a 50 metros hay un pozo [de la comunidad de Mesas de Zacango] y ese sí está lleno.<sup>258</sup>

Gracias a la gestión del Frente Mazahua se construyó un tanque de almacenamiento en el Ejido de Mesas de San Martín. Los integrantes del Frente al ver que el pozo que se perforó estaba seco y que no había otra posibilidad de abastecimiento, consideraron que la única manera de llevar agua a esta localidad era a través del bombeo de un manantial que se encuentra dentro de la planta potabilizadora, llamado El Cuartito. En este manantial se construyó un tanque elevado que actualmente suministra agua por gravedad a San Isidro, San Felipe Santiago y El Jacal. Posteriormente abastecerá por bombeo al Ejido de Mesas de San Martín. Según Manuel Araujo, “El Cuartito da un aforo [volumen] de treinta y un litros por segundo, San Felipe

---

<sup>257</sup> Documento que sirvió para la inscripción del Frente Mazahua al IV Foro Mundial del Agua.

<sup>258</sup> Entrevista grabada a Roberto Guzmán... 23 de noviembre de 2005.

necesita veinte litros, El Jacal necesita cuatro, San Isidro necesita tres y Mesas de San Martín que es una comunidad que se va a abastecer de ahí necesita un litro y nos quedan aproximadamente como dos litros de reserva...»<sup>259</sup>

En San Isidro se obtuvo una nueva obra hidráulica, la cual consistió en un sistema de distribución en cada casa, la construcción de una red de conducción desde el manantial El Cuartito hasta un tanque de almacenamiento con mayor elevación, distinto al que ya existía en esta comunidad. Manuel Araujo explica:

[...] dijimos queremos un sistema completamente nuevo, y con la fuerza que ejercimos del movimiento lo logramos, que dejaran muy aparte el sistema que ya teníamos y nos hicieran un sistema completamente nuevo y lo logramos con todo y tomas, tanques, el tanque está en una zona muy alta que [...] a la casa más alta mínimo tiene unos quince metros de desnivel o sea que alcanza a subir el agua sin ningún problema.<sup>260</sup>

En El Jacal, el Frente Mazahua logró la construcción de la red hidráulica para las personas que no tenían agua. El problema con esta comunidad es que se necesita un tanque de almacenamiento. El único que existe se utiliza para guardar el agua que se trae de Buena Vista 23, que abastece sólo a una parte de El Jacal. Los habitantes de esta comunidad que utilizan el depósito se niegan a que llegue agua de El Cuartito, ya que dicen que es de mala calidad. El uso del depósito en El Jacal ha generado un conflicto al interior de la comunidad. La CAEM se niega a construir otro tanque, ya que no ve la necesidad. En este problema se pueden vislumbrar dos soluciones, una que la CAEM hable con la gente de El Jacal y los convenza, y otra que el Frente Mazahua tramite un nuevo depósito con la CAEM o con otra instancia.

Los apoyos que gestionó el Frente Mazahua en lo referente a proyectos productivos han sido otorgados en diferentes momentos de la lucha. Al principio se instaló un vivero forestal tecnificado con capacidad de producción de 100 mil plantas, 90 micro túneles para hortalizas, quince invernaderos comerciales, 94 micro granjas de

---

<sup>259</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 11 de febrero de 2006.

<sup>260</sup> *Idem*

traspasos y equipo agrícola consistente en tres tractores e implementos para el trabajo de 400 hectáreas. Se instaló un invernadero comercial en el terreno de don Armando Juárez en el Salitre del Cerro, que funcionó como muestra de la producción de jitomate. Actualmente este invernadero sigue en operación.

La distribución de los recursos se realizó de distinta manera, de acuerdo con el tipo de apoyo y a la cantidad otorgada. Las letrinas se repartieron en cuanto al número de viviendas en cada comunidad; los bordos a quienes participaban en el Frente Mazahua y contaban con terrenos en la zona de construcción; los 90 micro túneles y las 94 micro granjas, en proporción a la cantidad de participantes de cada localidad.

En San Isidro, los apoyos tuvieron un precio. A los beneficiados se les pidió una cantidad para “gastos” del movimiento. La cooperación por los micro túneles era de 2 mil pesos. La granja completa tenía un costo de 500 pesos, consistía en 50 pollos, cuatro cerdos y seis borregos. Algunas personas no recibieron el total de la granja, por lo que pagaron de acuerdo con el beneficio. Los pollos costaban 100 pesos, los cerdos 200 y los borregos 300.

En cuanto al apoyo de fomento a la cultura, el Frente Mazahua negoció con la delegación de la CDI en el estado de México recursos por 45,251 pesos, para la elaboración de trajes mazahuas de las comandantas del Ejército de Mujeres. En Los Berros se gestionó un apoyo de 35,114 pesos, para la compra de instrumentos musicales en beneficio de un grupo de música popular mexicana. Ambos apoyos fueron entregados en diciembre de 2005. En el Salitre del Cerro, el Frente Mazahua tramitó recursos ante la CDI para la compra de indumentaria y accesorios para danzantes concheros de esta comunidad, lo cuales fueron entregados en mayo de 2006.

El Frente Mazahua a través de la movilización ha logrado constituirse como un grupo autogestivo que no sólo tiene como prioridad el agua para sus comunidades, sino que ha logrado obtener otros beneficios económicos y sociales que han sido por el bien de mujeres y hombres integrantes del Frente Mazahua y del progreso de las comunidades de la zona mazahua de Villa de Allende. La participación en el movimiento ha dejado lecciones duraderas acerca de cómo se gestionan los recursos y proyectos de desarrollo con una burocracia centralizada.

## **Capítulo 4. El Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua y el Frente Mazahua en la movilización política.**

### *Introducción*

En este capítulo me propongo explicar tres momentos coyunturales claves para la comprensión de la movilización política del Frente Mazahua y del Ejército de Mujeres Zapatistas por la Defensa del Agua (EZMDA). En el primer apartado analizo la participación de las mujeres mazahuas. Examino las causas o razones de su intervención activa en la movilización, y exploro cuáles fueron las consecuencias de su actuación en lo personal y familiar, así como en su comunidad y en el Frente Mazahua.

La siguiente coyuntura que identifiqué como trascendente en la vida del Frente Mazahua fue la ruptura con el representante legal y vocero oficial, Santiago Pérez Alvarado, quien después de más de un año fue destituido de su función por los líderes de este grupo. En este apartado expongo los antecedentes de lucha de este licenciado, así como su participación en el Frente Mazahua y su actuación en la creación del EZMDA. Intento analizar cuáles fueron las causas que dieron origen a la ruptura, sin olvidar que la interpretación de los hechos no incluye la versión del licenciado y ni de los compañeros que conformaron el otro grupo, sino únicamente la de los líderes del Frente Mazahua, así como las notas periodísticas de *El Universal*, principalmente.

En el último apartado doy cuenta de la movilización efectuada por el Frente Mazahua del 10 al 28 de noviembre de 2005. Este periodo coincide con el tiempo dedicado al trabajo de campo. Resultó trascendente para la investigación no tanto por la coyuntura que significó en sí para el movimiento, sino porque fue una etapa que pude presenciar y obtener material etnográfico de “primera mano”, lo cual me permitió observar la vida cotidiana del movimiento en un periodo de visibilidad y de acciones colectivas. En este último inciso se realizó un relato del primer día de movilización, así como de los siguientes días, en donde entrelazo los sucesos ocurridos con la forma de liderazgo y la participación de las comandantas y de Manuel Araujo, y las razones que llevan a esta organización a levantar el plantón definitivamente.

#### 4.1. La participación de las mujeres y la creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua.

##### *Por qué las mujeres.*

Durante aquella noche del 19 de septiembre de 2004, los integrantes del Frente Mazahua se reunieron con funcionarios de la CNA, de la Segob, y de la Secretaría de Gobierno estatal en las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros. La reunión estaba programada para “calmar los ánimos” entre los mazahuas, ya que las negociaciones con Jorge Malagón Díaz, Gerente Regional de la CNA, no resultaron exitosas y ahondaron las diferencias con los campesinos. Además, las autoridades encargadas del funcionamiento de la potabilizadora estaban cada vez más presionadas para ingresar el cloro a estas instalaciones. Las negociaciones sostenidas en aquella reunión marcaron definitivamente el rumbo del movimiento. Los campesinos mazahuas acordaron con las autoridades de la CNA el ingreso a la planta de veinte cilindros de cloro. A cambio Martín Hidalgo Wong, gerente de la Gravamex, se comprometió a pagar los daños a los cultivos y a que las obras de infraestructura hidráulica que se habían estado realizando en algunas comunidades se concluyeran.

Este acuerdo dejó en desventaja a los mazahuas. Los campesinos no tenían intenciones previas de permitir el ingreso del cloro a la planta potabilizadora. El cloro había sido su mejor arma de presión y negociación con las autoridades de la CNA. La potabilizadora pronto se quedaría sin cloro y el nivel de agua enviada a la ciudad de México se detendría o bajaría considerablemente. Los campesinos salieron de la reunión confundidos y molestos por haber accedido a que el cloro entrara a la planta. En esa etapa del movimiento, Santiago Pérez era el principal líder de la organización. Estratégicamente no asistía a todas las reuniones o mesas de diálogo. Los líderes de las comunidades sostenían las negociaciones, pero antes de cada reunión el licenciado y los mazahuas hablaban sobre los puntos que se iban a tratar y sobre la postura que debían seguir en las negociaciones.

La noche del 19 de septiembre la negociación resultó poco favorable para los mazahuas. Habían accedido a que el cloro entrara a la planta sin obtener prácticamente nada a cambio. Había que encontrar una alternativa. Las mujeres tomarían

“aparentemente” el mando de las acciones. La estrategia permitiría desconocer los acuerdos tomados con la CNA. No podían “faltar a su palabra”, pero tampoco podían quedarse sin ninguna arma para presionar a la CNA.<sup>261</sup> Los campesinos argumentaron ante los funcionarios y ante la prensa, que las mujeres no habían aceptado las decisiones concertadas con la CNA, y que ellas tomarían el control de las acciones y negociaciones, en vista de que ellos no lograron nada y les habían “tomado el pelo”.

Hasta ese momento, los hombres habían sido los responsables de llevar a cabo las mesas de diálogo con los funcionarios de diferentes instancias de gobierno, mientras las mujeres se limitaban a permanecer en el plantón de la potabilizadora y a escuchar en voz de los campesinos los informes de cada reunión. La participación de las mujeres en el movimiento siempre fue cuantiosa. El licenciado sabía que la presencia de las mujeres en la lucha era mayor que la de los hombres. Los campesinos tenían que trabajar en algo que les permitiera obtener ingresos económicos. Por este motivo muchos se retiraban temporalmente de la organización. En cambio las mujeres permanecieron pacientemente a las afueras de la planta potabilizadora.<sup>262</sup>

De acuerdo con las entrevistas realizadas con los líderes del Frente Mazahua, corría un rumor de que la fuerza pública iba a intervenir para levantar el plantón y encarcelar a los principales dirigentes del movimiento, si continuaban los bloqueos en la planta potabilizadora. El licenciado consideró que si ponía a las mujeres al frente, sería más difícil que el gobierno recurriera a la fuerza pública. Según explica Javier Salomón, “el licenciado fue el que tuvo esa idea de que las mujeres estuvieran al frente y también para que los hombres no fuéramos a parar a la cárcel [...], ‘ustedes como son hombres pueden ir a parar a la cárcel’, ya el licenciado nos había platicado lo que había pasado en Temascaltepec... ahí metieron muchos a la cárcel, a muchos los golpearon...”<sup>263</sup>

Así se pensó la participación “visible” de las mujeres y posteriormente la creación del Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua, la noche del 19 de septiembre. Después de que los hombres sintieron la derrota, el licenciado reunió a las mujeres en el auditorio de Los Berros, seleccionó a las mujeres con más decisión, más

---

<sup>261</sup> Entrevista no grabada a Manuel Araujo, realizada por la autora el 17 de junio de 2006.

<sup>262</sup> Entrevista no grabada a la comandanta Nancy García Nateras, realizada por la autora el 17 de junio de 2006.

<sup>263</sup> Entrevista grabada a Javier Salomón... 18 de noviembre de 2005.

extrovertidas, con facilidad de palabra, a las que sabían leer y escribir. Además recurrió a las mujeres “auténticamente” mazahuas quienes portaban cotidianamente la vestimenta y hablaban su lengua tradicional, además del español.

Según Nancy García, el licenciado “no podía entenderse con todas, las seleccionaba, les echaba el ojo y las preparaba”. La escogió a ella y a Bertha Amador, por ser las más decididas y mostrar facilidad de palabra.<sup>264</sup> Ellas quedaron como encargadas de dirigir las acciones, de leer un comunicado y de dar las conferencias de prensa. Esa noche el licenciado redactó en voz alta el documento que Nancy García leería al día siguiente ante los medios de comunicación frente al monumento a Emiliano Zapata en la ciudad de Toluca.<sup>265</sup>

El licenciado realizó capacitaciones para algunas mujeres, las cuales consistían en ponerse de acuerdo en quiénes iban a ser las que ejecutarían determinadas acciones. Él se encargó de diseñar los comunicados y los discursos que las comandantas ofrecieron a los medios de comunicación, según comenta Nancy García: “cuando íbamos a dar conferencias no nos permitía que nos expresáramos sólo lo que él decía... toda la gente para atrás y el representante legal era él, él hablaba, él decía y entonces así quiso mantenernos todo el tiempo...”<sup>266</sup>

El licenciado preparó a las actrices y creó el escenario perfecto para la movilización. Planeó la imagen, las acciones, los discursos, el nombre y los símbolos que utilizarían. Sin embargo, se puede suponer que el licenciado implementó la estrategia sin tener plena conciencia del gran impacto mediático que lograrían las mujeres con su aparición en la escena pública.<sup>267</sup> La noche del 19 de septiembre, el licenciado decidió que todas las mujeres deberían portar el traje mazahua y dispuso que tenían que usar zapatos viejos y sucios, además instruía quiénes iban a llevar armas, quiénes palos y quiénes herramientas de labranza.<sup>268</sup>

El argumento principal que las mujeres utilizaron el 20 de septiembre de 2004, en su primer día de manifestación “visible”, fue la amenaza de pasar de las “acciones

---

<sup>264</sup> Entrevista no grabada a la comandanta Nancy García... 17 de junio de 2006.

<sup>265</sup> *Idem*

<sup>266</sup> *Idem*

<sup>267</sup> Santiago Pérez declaró para *El Universal* que las mujeres lo habían sorprendido y que había resultado una buena estrategia mediática a la cual le sacó provecho. *El Universal*, 17 de octubre de 2004.

<sup>268</sup> Entrevista no grabada a la comandanta Nancy García... 17 de junio de 2006.

pacíficas” que habían realizado los hombres, a las “acciones violentas” que ellas estaban dispuestas a ejecutar si no atendían sus demandas. Ante los medios de comunicación<sup>269</sup> explicaron que durante la noche del 19 de septiembre realizaron una reflexión en la cual evaluaron la participación de los hombres. Según el argumento preparado por el licenciado, las mujeres decidieron que tenían que intervenir y tomar las riendas del movimiento, ya que los hombres con sus “acciones pacíficas” no habían tenido éxito.

El 24 de septiembre, las mujeres anunciaron la creación del Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua. Esta nueva organización contaba con once comandantas,<sup>270</sup> las cuales iban al frente y dirigían las acciones, vestían con el traje mazahua y portaban armas de madera. Durante este día, las mujeres marcharon en las inmediaciones de la potabilizadora para demostrar ante los medios de información su determinación y sus estrategias militares.

El licenciado utilizó el sentimiento materno como uno de los argumentos principales para convencer a las mujeres. El 11 de mayo de 2004, dos adolescentes murieron ahogados en el canal Héctor Martínez de Meza al intentar sacar agua para darle de beber a los animales. Este suceso fue muy sentido por los participantes del Frente Mazahua. Los ataúdes, que velaron simbólicamente en septiembre de 2004 en la Plaza de los Mártires en Toluca, conmemoraban las dos vidas perdidas. El licenciado recordó este suceso a las asistentes que se encontraban en el auditorio de Los Berros, “quieren que sus hijos se mueran ahí, cuántas más vidas quieren”.<sup>271</sup>

Según Temma Kaplan,<sup>272</sup> el maternalismo<sup>273</sup> es un recurso que se ha empleado en los movimientos sociales “desde abajo” de América Latina en los que han participado mujeres. La estrategia ha sido utilizar la imagen materna de las mujeres, así como las reivindicaciones que implican el bienestar físico, social y económico de sus familias. La presencia de madres con hijos en el movimiento ha sido siempre significativa, el licenciado apeló a este sentimiento y llegó a un punto esencial entre las asistentes. De

---

<sup>269</sup> *El Sol de Toluca*, 22 de septiembre de 2005.

<sup>270</sup> Cristina, Blanca y Lola Cruz, Gisela Espinoza, Bertha Amador, Esperanza López, Alicia López, Hortensia Matías, Nancy García y Martha y Olga Ramos.

<sup>271</sup> Entrevista no grabada a la comandanta Nancy García... 17 de junio de 2006.

<sup>272</sup> Temma Kaplan, *op. cit.*

<sup>273</sup> Motherhood en inglés. En este caso se interpreta como la representación real y simbólica del ser madre en los diferentes movimientos sociales de mujeres en América Latina.

esta forma, las mujeres declararon ante los medios de comunicación que la lucha era por sus hijos, que por ellos estaban dispuestas a dar la vida.<sup>274</sup>



Mujer mazahua durante la marcha

El licenciado rescató y fortaleció las demandas de las mujeres y hombres mazahuas. Además del pago de los cultivos dañados, la dotación de agua a las comunidades fue una de las demandas que interesó más a las mujeres, incluso muchas de ellas entraron al Frente Mazahua con la esperanza de llevar agua a sus comunidades. El licenciado construyó la demanda de la implementación de un plan integral de desarrollo sustentable para la zona, lo cual significaba en términos generales, una mejor calidad de vida para los pobladores de la zona mazahua. Las mujeres hicieron suya la demanda de un plan de desarrollo sustentable, el cual consistía en dotar de agua potable a las comunidades, construir y equipar centros de salud y escuelas, generar empleo, un

---

<sup>274</sup> *La Jornada*, 24 y 25 de septiembre de 2005.

programa de vivienda, y acciones para el cuidado del medio ambiente. De acuerdo con la teoría de los intereses de género de Maxine Molyneux,<sup>275</sup> las mazahuas estaban pugnando por demandas en beneficio de hombres y mujeres, en otros términos, de sus familias y comunidades. Las mujeres mazahuas al luchar por la satisfacción de necesidades básicas inmediatas, exigían al mismo tiempo el respeto a sus derechos humanos y contribuían a la transformación social de género.

Otro argumento que utilizó el licenciado fue la “vulnerabilidad” que las mujeres representaban por ser madres. Gisela Espinoza Cruz explica que el licenciado consideraba que “habiendo puros hombres [...] los podían golpear, los podían agarrar y habiendo mujeres y niños [...] se detenían”.<sup>276</sup> La imagen de las mujeres vulnerables puede explicarse en dos sentidos. Por una parte, las mujeres en su condición de género de subordinación y debilidad, aunada a su condición de madres y pobreza, sirvieron para mostrar ante la opinión pública la idea de vulnerabilidad. En otro sentido, las mujeres por esa misma condición, se presentaron como agentes de movilización y cambio, es decir, utilizaron los elementos de su condición de género, de clase y etnia, como armas de fortaleza y seguridad. Hicieron creer a los medios de comunicación su enojo y su determinación para tomar las armas verdaderas en caso necesario.

El licenciado sabía perfectamente utilizar los medios de información a favor del movimiento. Cuando las mujeres aparecieron como EZMDA, convocó a la prensa para que fueran testigos del acontecimiento. Las mujeres realizaron su mejor actuación y lograron persuadir a los medios. Las acciones que realizaron eran parte de un montaje dirigido por el licenciado, según lo que explica Nancy García “...ante los medios éramos muy chingonas, sin saber que éramos [...] débiles [...] Has de cuenta que estaba actuando, yo me sentía como una actriz”.<sup>277</sup>

Esta forma de actuación de los integrantes de los movimientos sociales, Jorge Alonso la describe como la tendencia al enmascaramiento de estos grupos, como una estrategia en la que se utilizan máscaras ante un “otro” distinto, al mismo tiempo que se logra la configuración colectiva en una misma identidad. Alonso explica que “en todo

---

<sup>275</sup> Maxine Molyneux, *op., cit.*

<sup>276</sup> Entrevista grabada a la comandanta Gisela Espinoza Cruz, realizada por la autora el 25 de noviembre de 2005.

<sup>277</sup> Entrevista no grabada a la comandanta Nancy García... 17 de junio de 2006.

movimiento social se da la necesidad de *hipostasiarse*<sup>278</sup> en una personalidad, o al menos en un símbolo, que tiende a configurarse como tal personalidad, ésta impacta de tal manera al movimiento que le da su nombre y lo caracteriza”.<sup>279</sup> La forma en que se personificaron las mujeres tuvo varios símbolos, el principal emblema fue la figura de la mujer indígena mazahua y el uso de las armas de madera, así como la reminiscencia a la lucha de Emiliano Zapata y la neozapatista del EZLN.

Para Erving Goffman todos los individuos estamos en constante actuación. La actuación de los sujetos es parte de su vida cotidiana.<sup>280</sup> Este autor le quita a la actuación el peso de la ficción y reconoce las distintas herramientas y recursos que los individuos empleamos en la construcción de nuestra realidad. En este sentido podemos entender a las mujeres mazahuas entre el personaje real de la vida cotidiana y el personaje ficticio de la teatralidad de la protesta. Goffman define la actuación como toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos.<sup>281</sup>

James Scott propone que una de las formas en que se manifiesta el discurso político entre los grupos subordinados es una política del disfraz y del anonimato que se ejerce públicamente, pero que está hecha para contener un doble significado o para proteger la identidad de los actores.<sup>282</sup> La teatralización y la utilización de los diferentes símbolos utilizados por las mujeres mazahuas se convirtió en un instrumento político, en una estrategia de movilización. Goffman señala que las insignias de cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad, las características raciales, el porte, el lenguajes, las expresiones faciales y los gestos corporales son parte de la fachada personal con las cuales el actuante se identifica y es identificado por los observadores.<sup>283</sup> (35) Los símbolos utilizados por los actores en la teatralización forman parte del escenario que refuerza su propia actuación.

---

<sup>278</sup> Deriva de “hipóstasis” o personificación. Según Jorge Alonso (1985:35), hipóstasis lo utiliza por sus dos acepciones históricas: la primera se refiere a la máscara representativa que utilizaban los actores griegos en las tragedias; la segunda tienen que ver con su definición hacia el significado de persona (las máscaras).

<sup>279</sup> Jorge Alonso, *op. cit.*, p. 35.

<sup>280</sup> Erving Goffman, (1997), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires, p. 33.

<sup>281</sup> *Loc., cit.*

<sup>282</sup> James Scott, (2000), *Los oprimidos y el arte de la resistencia*, Era, México, p. 43.

<sup>283</sup> Erving Goffman, *op. cit.*, p. 35.

Las mujeres poco a poco se consolidaron como la imagen del movimiento. Su participación llamó considerablemente la atención de los medios de comunicación, del sector académico y de los activistas sociales. El suceso resultó relevante por tratarse de mujeres mazahuas, en defensa del agua y por su autodenominación como ejército zapatista. Como escenario estaba el sistema Cutzamala, lo cual le agregó relevancia a la imagen de las mazahuas de por sí impactante. Las mujeres se constituyeron como el icono más representativo del movimiento y al paso de los días, la imagen de la mujer mazahua se consolidó como una importante estrategia mediática, que hasta la fecha sigue vigente.

*Las formas de participación y el “costo” de la lucha.*

El Frente Mazahua y el EZMDA cuentan con diez comandantas que han participado desde un inicio en el movimiento: Cristina, Blanca, Robertina, Gisela, Esperanza, Nancy, Lola, Hortensia, Alicia y Martha.<sup>284</sup> El Frente Mazahua tiene representantes mujeres, que a pesar de no ser comandantas son líderes de sus comunidades, entre ellas se encuentran, doña Prudencia, María y Elisa. Las bases de apoyo del Frente Mazahua se conforman principalmente por mujeres de distintas comunidades.

El EZMDA necesitó representantes de cada localidad. Los motivos de la participación de estas mujeres fueron distintos en todos los casos. Hortensia Matías de 52 años y Alicia López de 59 años de edad, fueron seleccionadas como comandantas por ser portadoras “originales” de la vestimenta mazahua y por hablar la lengua, además por su participación constante. El licenciado se acercó a doña Hortensia porque necesitaba una persona que hablara español y mazahua y pudiera hacer la traducción correspondiente.<sup>285</sup>

Al principio doña Hortensia no sabía cuáles eran las funciones de una comandanta, el licenciado le explicó lo siguiente:

---

<sup>284</sup> Después de la ruptura del Frente Mazahua, Bertha Amador y Olga Ramos dejaron de participar en este grupo y junto con Santiago Pérez conformaron el Movimiento Mazahua.

<sup>285</sup> Entrevista grabada a la comandanta Hortensia Matías Dionisio, realizada por la autora el 20 de diciembre de 2005.

‘si te das cuenta aquí hay policías [...] ¿aquí hay uno que manda más o todos son iguales?’, así me dijo, y como yo más o menos ya tenía la idea [...] ya le dije, sí, lo que se nombra comandante es el que ya nomás está mandando a los demás, has de cuenta que son peones, le dije así, y yo hacía como que yo era de muy valor y ya... cuando yo me arrepentí era demasiado tarde porque ya me había metido en eso.<sup>286</sup>

Doña Hortensia comenzó a participar en el Frente Mazahua con su esposo, él tenía terrenos que fueron perjudicados por el desbordamiento del río Malacatepec. Al principio su esposo asistía a las reuniones con el comisario de Salitre del Cerro. Pero después cuando la organización tomó más forma y contrataron al licenciado, entonces se incorporó doña Hortensia. Después de un tiempo su esposo dejó de asistir y ella continuó. El acuerdo al que llegó doña Hortensia y su marido, fue que él le daría dinero para sus gastos personales y no se molestaría porque ella acudiera a las diferentes actividades del Frente Mazahua. A cambio ella seguiría asistiendo al movimiento hasta que la CNA pagara los daños por los terrenos inundados.

La participación de las mujeres en muchas situaciones fue negociada con sus parejas o con sus padres. Blanca Cruz es la comandanta más joven de EZMDA, ella es una adolescente de 17 años. La mayoría de las veces tiene que pedir permiso a su papá para asistir a las diferentes acciones planeadas. Ella empezó a participar porque sus tías y familiares apoyaban la lucha de los integrantes del Frente Mazahua. Blanca es la única de su familia que participa al cien por cien en el movimiento. Su papá es maestro de obras de albañilería en la ciudad de México y su mamá murió cuando ella era pequeña, tiene varios hermanos y una hermana mayor. A pesar de que su papá y sus hermanos no participan constantemente en el Frente, la apoyan moralmente y con dinero para los gastos. Blanca, a diferencia de las otras comandantas, tuvo un cambio radical en su vida. No sólo cambió de actividades sino de prioridades, según comenta: “yo me fui dando cuenta [de la responsabilidad] a través de las reuniones que teníamos internamente, a

---

<sup>286</sup> *Idem*

través de las reuniones que tuvimos con el gobierno... porque de ser una niña de diecisiete, quince años, pase a ser una adulta, para poder tomar decisiones...<sup>287</sup>

Las mujeres han tenido que pagar un cierto “costo” por participar en la lucha. Las que son madres, en numerosas ocasiones han sacrificado la atención de sus hijos y de su familia. Las mujeres con su participación han aumentado sus jornadas de trabajo, pues ya no sólo atienden la casa y los niños; ahora con la intervención en el movimiento sus responsabilidades se incrementaron. Además, ellas han sido blanco de chismes y rumores por parte de personas de sus comunidades que no aprueban la movilización.

Resulta paradójico que las mujeres que son líderes y que luchan para que sus hijos tengan un mejor futuro y para que no padezcan las carencias que ellas vivieron, tengan que encargar a sus hijos con algún familiar, ya sea con las abuelas, las tías, o las sobrinas, por la responsabilidad adquirida al participar en el movimiento. En algunas ocasiones esta disyuntiva les genera sentimientos de culpa. Cristina Cruz tiene 28 años y es madre de dos niños, es esposa de un líder del movimiento, por esa razón la gente siempre le ha demandado mayor responsabilidad y compromiso en el Frente Mazahua, así lo explica ella misma:

...yo desde el inicio de la lucha dejé el niño recién nacido y ahora [...] él ya está viendo [...] que siempre lo dejo [...] Es donde le digo yo a la gente, yo quiero también que me entiendan ¿no? De que si yo no puedo ir horita, pero yo mañana o pasado me vuelvo a integrar [...] Los niños nos dicen [a ella y su esposo] “es que ustedes nos dejan mucho, no nos dejan comida”. A veces salimos temprano y no les dejamos la comida, entonces dice [su esposo] “yo quiero que me entiendan que yo tengo una responsabilidad no nomás con mi comunidad sino con todas las comunidades...”<sup>288</sup>

Nancy García comenzó a participar en el Frente Mazahua con su esposo, pero él tuvo que retirarse de la organización porque se fue a trabajar a Estados Unidos. Ella se

---

<sup>287</sup> Entrevista grabada a la comandanta Blanca Cruz Valdés, realizada por la autora el 12 de noviembre de 2005.

<sup>288</sup> Entrevista grabada a la comandanta Cristina Cruz Martínez, realizada por la autora el 22 de noviembre de 2005.

quedó como representante de su comunidad ante el Frente Mazahua y a cargo de sus dos hijas. Nancy García sabe la gran responsabilidad que estas dos actividades requieren, según comenta:

Aquí se sufre muchísimo porque las mujeres tenemos doble trabajo, porque hay que cumplir en la casa con la obligación de las niñas, los animales y salir [...] luego yo me siento culpable porque les estoy quitando a mis hijas una fruta o algo por estar aquí [en el Frente Mazahua], y que al final ni estoy muy contenta porque nadie te lo va a agradecer. A veces se me complica con ganas y luego tengo reunión aquí, también en la escuela y no te creas. Luego el compromiso aquí [en su casa] a veces me tengo que parar a las cinco de la mañana a lavar a los puercos y hacer las tortillas [...] Es muy difícil para uno de mujer querer apoyar a este tipo de organizaciones porque es doble trabajo.<sup>289</sup>

Las mujeres además de encomendar a otra persona el cuidado de su familia y de sus hijos, y de tener una doble o triple jornada de trabajo por su participación como líderes de la movilización, se han enfrentado a los chismes y rumores, de acuerdo con lo que comenta Cristina Cruz:

... se oyen muchos rumores de los hombres y de las mujeres que no vienen y que no participan [...] aquí han surgido machos que luego, aunque ahorita nos ven aquí en la “bolita” que no estamos haciendo nada, pero ya entre hombres dicen no es que estaba con fulano, entonces es donde le meten la espinita al marido ¿no? Dicen ya no la dejes ir al plantón porque estaba con fulano y cuando no es cierto, son hombres machistas.<sup>290</sup>

A pesar de los “sinsabores” de la lucha, las mujeres mazahuas han obtenido éxitos reconocidos, su participación se ha convertido en una forma de hacer lucha social, que estratégicamente ha beneficiado al movimiento. La figura masculina detrás de las

---

<sup>289</sup> Entrevista grabada a la comandanta Nancy García... 3 de diciembre de 2005.

<sup>290</sup> Entrevista grabada a la comandanta Cristina Cruz... 22 de noviembre de 2005.

acciones y decisiones de las mujeres es un importante referente que no podemos olvidar. Sin embargo, tampoco se puede descalificar o minimizar la participación de las mujeres y resaltar únicamente el liderazgo de Santiago Pérez y posteriormente de Manuel Araujo.

*Lo aprendido y lo ganado en la lucha de las mujeres mazahuas.*

Las mujeres en el Frente Mazahua han logrado consolidar una valoración positiva de sí mismas dentro y fuera de la organización. Algunos hombres reconocen que la participación de las mujeres y la conformación del EZMDA, benefició por completo al movimiento. Don Lucio López, explica lo siguiente: “Yo estoy bien, estoy contento. Un compañero de San Isidro decía ‘Cómo van a tomar el mando las mujeres’ el por su hombría [se fue]... Y gracias a las mujeres esto se volvió a levantar, porque ya habíamos perdido fuerza nosotros, incluso ya nos querían reprimir...”<sup>291</sup>

Por su parte, Roberto Guzmán también reconoce el valor de las mujeres y su aportación al Frente Mazahua, según comenta:

... siempre ha sido muy dominante el machismo, yo muchas veces he dicho que es porque la mujer lo permite, porque si la mujer dice “no estoy de acuerdo en esto...” el hombre no lo hace, en este caso es bueno marcar que las mujeres si pueden, que a lo mejor a nosotros nos sirvió de ayuda, pero que a otras mujeres les sirva de ejemplo que sí se puede y que no sólo nosotros tenemos el poder para hacer y decidir, sino que también ellas.<sup>292</sup>

Las mujeres que participan como líderes del movimiento asumen esta nueva forma de ser percibidas. Han acrecentado su conciencia social y de género, han aprendido el valor que tienen como mujeres y la importancia de tomar las decisiones que afectan su vida. Nancy García ha sido una de las comandantas más comprometidas y responsable del EZMDA. Ella no sólo participa en el Frente Mazahua, sino que es presidenta de la Asociación de Padres de Familia de la escuela de una de sus dos hijas.

---

<sup>291</sup> Entrevista grabada a Lucio López Montes, realizada por la autora el 17 de noviembre de 2005.

<sup>292</sup> Entrevista grabada a Roberto Guzmán... 23 de noviembre de 2005.

Es una mujer muy inteligente porque está conciente del valor de la participación de las mujeres, pero también del doble trabajo que esto implica y lo asume, según menciona en el siguiente testimonio.

Para mí como mujer es una participación muy importante y en estos siglos se me hace doblemente importante, porque normalmente eran los hombres los que decidían y la mujer cuando quería hablar, ¡tú cálmate!, ¡tú metete a la cocina!, todavía se ve en estos tiempos que todavía la quieren tener este... pues así como macho mexicano, el que manda es el hombre, entonces para nosotras es como una liberación pero muy buena, no tan sólo te ganas el respeto de la gente de fuera, sino de tu propia casa, porque por ejemplo, para mí en lo personal yo siento que mi esposo [...] ya me tiene en otro concepto, mi mujer sí va a hacer esto [...] Ellos mismos se van a dar cuenta que ya no es tan fácil de gritarnos y meternos a la cocina porque ya no vamos a entrar tan fácil, que obviamente nosotros no dejamos de ser madres y amas de casa y sabemos nuestras responsabilidades, pero como mujeres es muy importante que seamos tomadas en cuenta, que tengamos la misma igualdad [...] Si somos iguales porque los mismos trabajos hace un hombre que una mujer...<sup>293</sup>

Las mujeres en el Frente Mazahua y en el EZMDA iniciaron un camino que puede conducir a la transformación social de género. Así como a nuevas formas de hacer política y ejercer los liderazgos desde la vida cotidiana. La participación de las mujeres en la movilización ha tenido distintos ámbitos de acción en los cuales se mueven, articulando la lucha con la vida diaria. La visibilidad de las mujeres en el movimiento implicó mayores oportunidades, pero también grandes responsabilidades, ya no sólo la del hogar, sino la de las acciones colectivas y la movilización. Las mujeres adquirieron un compromiso con la gente que representan y con los movimientos sociales de los que forman parte.

---

<sup>293</sup> Entrevista grabada a la comandanta Nancy García... 3 de diciembre de 2005.



Comandantas del Ejército Zapatista de Mujeres en Defensa del Agua durante el primer aniversario del Frente Mazahua.

Las acciones colectivas que las mujeres mazahuas emprendieron por la defensa del agua tuvieron principalmente tres evocaciones en lo que se reconoce como Nuevos Movimientos Sociales (NMS): el movimiento de mujeres, el movimiento nacional indígena y el movimiento ambientalista. A pesar de que las mujeres mazahuas no se inscriben por sí mismas en uno de éstos, forman parte de sus redes y de sus estrategias de movilización. Explícitamente las mazahuas no luchan por una transformación social de género, pero con su movilización y toma de conciencia contribuyen a lograrlo. Después de la participación de las mujeres, las relaciones de género han cambiado en el interior y exterior de sus hogares. No se puede hablar de una transformación social de estas relaciones, pero sí de una forma distinta de ver y hacer las cosas, así como de una apertura social y cultural para que las mujeres participen políticamente.

El uso estratégico y político de la etnicidad inscribió al Frente Mazahua y al EZMDA en el movimiento indígena nacional. El EZMDA vino a formar parte de la “efervescencia” étnica, donde todo lo étnico sobresale y toma valoraciones positivas y políticamente significativas en el ámbito nacional e internacional. En este mismo

sentido, la conformación como ejército con el apellido “zapatista”, indudablemente nos hizo recordar la lucha del EZLN, lo cual impactó políticamente aún más.

La lucha por el agua y los recursos naturales de las mujeres mazahuas causó conmoción en los grupos dedicados a la protección ambiental, en México y en otros países. Muestra de ello fue que ambientalistas de la organización internacional “Pan para el mundo” realizaron un recorrido por las comunidades del Frente Mazahua e invitaron a una de las comandantas a Alemania en octubre de 2005, para que compartiera las vivencias de su lucha y explicara las condiciones de pobreza y degradación ambiental en las que viven la mayoría de las comunidades cercanas al sistema Cutzamala.

De acuerdo con el análisis de Alberto Melucci sobre los movimientos sociales,<sup>294</sup> las mujeres pasaron de una etapa de latencia a un periodo de visibilidad. Las mujeres siempre estuvieron ahí haciendo una función de soporte de la organización. Alguien tenía que hacer la comida, cuidar a los niños, lavar la ropa, realizar el doble trabajo. Los movimientos sociales no sólo son las acciones colectivas, sino que necesitan de las redes sociales y económicas, incluso emocionales, que mantienen la movilización en su periodo de visibilidad. Esta función de soporte, seguramente ahora la comparten entre hombres y mujeres. Las relaciones de género han cambiado, aunque hablar sobre igualdad en todos los participantes del Frente Mazahua y en los distintos ámbitos de la movilización resulta aún arriesgado y exagerado.

#### 4.2. El liderazgo, la ruptura y la disputa por los recursos

##### *El liderazgo del representante legal del Frente Mazahua.*

La trayectoria de lucha de Santiago Pérez Alvarado ha sido extensa, desde 1996 no ha dejado de participar en diferentes movimientos sociales. Es considerado por quienes lo han conocido como un “luchador social”. La Secretaría de Gobernación lo considera como un “agitador” y el PRD del estado de México, como un buen colaborador. Hasta el 2001 era pasante de la licenciatura en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). No tiene un despacho en donde atienda asuntos legales; más bien la

---

<sup>294</sup> Alberto Melucci, *Acción... op., cit.*

gente lo busca en su domicilio particular. Es originario del municipio aledaño a la ciudad de Toluca.

Santiago Pérez participó como representante legal en 1996 de los campesinos de Temascaltepec, estado de México, que se oponían a la construcción de la cuarta etapa del sistema Cutzamala. De 1997 al 2000, fue suplente de un diputado perredista, en ese último año se postuló nuevamente como candidato suplente para una diputación federal por la Alianza por México, en el estado de México, sin resultados a su favor. Hay quien dice que también participó en la lucha de los “macheteros” de San Salvador Atenco en el 2001, para evitar la construcción de un nuevo aeropuerto internacional.

En el 2003, Santiago Pérez fungió como líder del Comité para la Defensa de los Recursos Naturales del Xinantecatl y Río Temascaltepec. Este grupo se oponía a que se construyera una pista de ski y un complejo turístico en el Nevado de Toluca. En el 2004 y parte del 2005 fue líder y asesor legal del Frente Mazahua en Villa de Allende. En abril de 2005 se separó del Frente Mazahua y constituyó el Movimiento Mazahua con gente de Villa de Allende y Donato Guerra. A últimas fechas ha participado junto con este grupo en las movilizaciones y plantones realizados para demandar la liberación de los campesinos de San Salvador Atenco que fueron encarcelados en mayo de 2006. Es simpatizante del EZLN y ha realizado algunas visitas a las comunidades autónomas de Chiapas, a pesar de esto, no se sabe que tenga un vínculo directo con este grupo.

Durante la movilización de los campesinos de Temascaltepec utilizó estrategias y símbolos que fueron implementados luego durante la movilización del Frente Mazahua. También aprendió de los errores cometidos en esa lucha y trató de evitarlos con este último grupo. El licenciado en Temascaltepec, al igual que con el Frente Mazahua, usó como referente ideológico a Emiliano Zapata y la defensa de los recursos naturales. Realizó huelgas de hambre y sed, marchas con picos y palos, mítines, plantones, toma de edificios y utilizó la estrategia de detener obras realizadas por el gobierno. Durante “La marcha del agua” efectuada en el Distrito Federal el 13 de abril de 1999, los campesinos realizaron un homenaje a Zapata y usaron tumbas para simbolizar la muerte del río Cutzamala. En menor medida, el licenciado aprovechó la fuerza de las mujeres y conformó comisiones de mujeres campesinas para entregar un pliego petitorio en el que

solicitaban la intervención de la titular de la Semarnap, Julia Carabias Lillo para cancelar el proyecto de la cuarta etapa del Cutzamala.<sup>295</sup>

En Temascaltepec fueron encarceladas veintiséis personas acusadas de secuestro. Se sabe también que hubo enfrentamientos directos con elementos de la Fuerza de Apoyo y Reacción (FAR), quienes utilizaron gases lacrimógenos y golpearon a campesinos.<sup>296</sup> En el Frente Mazahua, el licenciado se preocupó por evitar que ocurriera lo mismo, por eso insistió en la idea de que “la lucha era pacífica” y que no caerían en provocaciones. Este antecedente también influyó para que tomara la decisión de que las mujeres fueran al frente y tomaran el mando ante a los medios de comunicación. Con la conformación del EZMDA, utilizó el símbolo de las armas de madera y las herramientas de labranza, como una forma de amenaza simbólica para las autoridades y para lograr un impacto mediático.

Los antecedentes y la experiencia del licenciado, trajeron para los mazahuas otra forma de ejercer presión hacia las autoridades de la CNA, a través de acciones de mayor alcance y el uso de diferentes símbolos. Los campesinos se conformaron como un frente común de pueblos y le pusieron un nombre que rescató sus raíces étnicas. Esto significó darle cierta identidad a la organización y por lo tanto, sentido de pertenencia a los integrantes.

Santiago Pérez ejerció un liderazgo en el Frente Mazahua que es recordado por sus integrantes. Según la información recabada en las entrevistas, el licenciado planeaba las acciones a ejecutar, además indicaba el “tono” en el que se deberían llevar a cabo las mesas de diálogo. Los mazahuas reconocen que fue bueno su desempeño como asesor legal del Frente Mazahua, según explica don Javier Salomón: “Para mí el licenciado fue una persona que como quien dice nos abrió los ojos, nos dio buenas capacitaciones, cómo defender nuestros derechos, este, dónde deberíamos de ir, quiénes eran a los que debíamos de exigirle... para mí el licenciado fue una persona y mi respeto para él...”<sup>297</sup>

A pesar de que algunos integrantes del Frente Mazahua reconocen el trabajo del licenciado, también consideran que tenía un liderazgo casi absoluto en el movimiento. Al respecto Nancy García comenta: “Hacíamos lo que él quería, nadie tenía iniciativa

---

<sup>295</sup> Juan Parent, *op. cit.*

<sup>296</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>297</sup> Entrevista grabada a Javier Salomón... 18 de noviembre de 2005.

propia”.<sup>298</sup> No sólo era un líder dominante, sino que en ocasiones el trato llegaba a ser severo en la forma de ejercer su autoridad, de acuerdo con lo que explica Roberto Guzmán “... a lo mejor no lo proponía, sino lo imponía, nosotros accedíamos porque siempre tenía buenos resultados, entonces no nos negábamos tanto porque decíamos tiene razón, [...] siempre procuraba que todo se hiciera bien... con el licenciado [...] había a lo mejor, hasta miedo de que si estaba mal, la regañiza era fuerte y segura”.<sup>299</sup>

Los integrantes del Frente Mazahua sabían que las acciones que el licenciado “proponía” o “imponía” eran en beneficio de la organización, por eso a pesar de todo, aprobaban el trato que el licenciado empleaba con los líderes y representantes del movimiento. Esperanza menciona lo siguiente “...como era nuestro asesor, pues si nos alegraba que nos dijera que hacer, pero este... a veces cuando no hacíamos las cosas bien, pues este... se molestaba y nos trataba mal y yo sí me sentía mal...”.<sup>300</sup>

El licenciado realizaba “capacitaciones” las cuales consistían en convocar a un número reducido de representantes y líderes de las comunidades, o bien comandantas, y hacer una especie de grupo de trabajo. El objetivo era preparar a los líderes que ejecutarían cierta acción o darían conferencia de prensa. Nancy García recuerda la forma en que se realizaban las capacitaciones:

nada más nos daba el papelito y nosotros leíamos, y ya no nos preocupábamos, [...] siempre nos regañaba, en la forma de ser estricto si nos gustaba como nos tenía disciplinados hasta cierto punto, porque las cosas se hacían, regañaba, era más estricto, pero en otro aspecto no, porque te digo por ejemplo, cuando íbamos a dar las conferencias según él [...] entrábamos a capacitarnos, pero llegaba el momento en que decía “¡¡no, no, no compañeras, a ver apunten!!”, pero eso era de rápido, si estaban cinco o seis gentes, apunten dos, tres, las que más rápido escribíamos, ya. O sea que no nos dejaba ni batallar, ni sufrir porque solito él decía, “mañana se va a dar una conferencia tal”, órale, puro escrito, él dictaba y nosotros escribíamos, y ya se hacía.

---

<sup>298</sup> Entrevista no grabada a la comandanta Nancy García... 17 de junio de 2006.

<sup>299</sup> Entrevista grabada a Roberto Guzmán... 23 de noviembre de 2005.

<sup>300</sup> Entrevista grabada a la comandanta Esperanza López... 23 de noviembre de 2005.

A pesar de que las capacitaciones no tenían precisamente un carácter concientizador, el licenciado intentó preparar a los líderes del movimiento solicitándoles que compraran la Constitución, para que conocieran sus derechos y obligaciones como ciudadanos. Además promovió que compraran libros sobre cuestiones que fueran de interés y beneficio para el Frente Mazahua. De alguna forma, también enseñó a los integrantes del movimiento a reconocer las instancias gubernamentales con poder de decisión en cuanto a su conflicto. En términos generales, el licenciado dejó en los líderes del Frente Mazahua, enseñanzas fundamentales de estrategias de presión y movilización hacia el gobierno.

#### *La ruptura y la disputa por los recursos.*

Después de un tiempo de trabajo y lucha, las mujeres, los campesinos y el licenciado lograron que los daños a los terrenos cultivados en la ribera del río Malacatepec fueran pagados por la CNA. A finales del mes de diciembre de 2004, la CNA efectuó el pago de los terrenos inundados en septiembre de 2003. Los líderes del Frente Mazahua y el licenciado acordaron que cada uno de los 110 campesinos beneficiados con el pago de daños le tendrían que dar al licenciado, el veinte por ciento del monto total recibido, el cual era variable de acuerdo con la extensión de terreno perjudicada. Por ejemplo, si una persona contaba únicamente con una hectárea dañada, le tendría que dar 1,140 pesos, ya que cada hectárea se pagó a 5 mil 700 pesos para el ciclo agrícola del 2003.

Los representantes de cada comunidad fueron los encargados de llevar al licenciado el dinero recaudado. Algunas personas beneficiadas que no participaban en el Frente Mazahua se negaron a pagar, algunas otras que sí eran miembros de este grupo simplemente no pagaron. En otras ocasiones, hubo malos entendidos y se acusó a los representantes de no entregarle el dinero al licenciado, como fue el caso de don Javier Salomón, "... la demás gente que no estaba afectada se molestó, que por qué otra gente había cobrado la afectación... hubo un descontrol, la cosa es que se molestó el licenciado, se molestó la gente... y hubo problemas con nosotros los representantes".<sup>301</sup>

Las personas que no fueron indemnizadas porque no tenían terrenos cerca del río se molestaron y lo consideraron injusto, puesto que no todos los beneficiados

---

<sup>301</sup> Entrevista grabada a Javier Salomón... 18 de noviembre de 2005.

participaron en el movimiento. El pago del veinte por ciento de los terrenos inundados fue el primer conflicto que resultó a raíz de los recursos obtenidos de la lucha del Frente Mazahua. El segundo problema que se suscitó fue también por el dinero obtenido por el pago de daños a los terrenos. De igual forma, los representantes y líderes del Frente acordaron que las personas beneficiadas con 2,500 pesos por hectárea correspondiente al apoyo del pago del ciclo agrícola del 2004, aportaran una determinada cantidad para los “gastos” de las mujeres.<sup>302</sup> Esta aportación se haría como una retribución por los logros obtenidos por las comandantas.

Con el dinero recaudado las comandantas abrieron una cuenta en el banco.<sup>303</sup> Parte del capital sirvió para adquirir unos tinacos para Loma de Juárez y para comprar un terreno en San Isidro para instalar el vivero forestal y posteriormente construir las oficinas del Frente Mazahua. El licenciado solicitó a los representantes del Frente y a las comandantas, 30 mil pesos de esta cuenta en correspondencia a los apoyos obtenidos bajo su gestión. En San Isidro había un proyecto para la pavimentación de las calles promovido por el licenciado, esta obra tendría un costo de 4 millones 500 mil pesos, que serían aportados por la CDI. Por razón de esta obra y de los proyectos productivos obtenidos, el licenciado pidió a los habitantes de esta comunidad que reunieran 30 mil pesos. Además solicitó a las diez comunidades que en ese momento conformaban el Frente Mazahua, otros 30 mil pesos, como una forma de retribución por los proyectos obtenidos.

En total el licenciado pedía 90 mil pesos que tendrían que ser entregados antes de que realizara un viaje de vacaciones a Cuba. El día en que él se fue, los representantes no reunieron el total de la cantidad que el licenciado pedía, pues hubo poco tiempo para reunir el dinero. Sin embargo lograron recaudar 52 mil pesos y le dijeron que para el regreso le darían el resto. Durante la ausencia del licenciado, los mazahuas decidieron realizar acciones de presión hacia el gobierno. Acordaron hacer un homenaje a Zapata en el monumento de Toluca y después ir a la ciudad de México a las oficinas de la CNA para darle seguimiento a los acuerdos establecidos con esta dependencia.

---

<sup>302</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 18 de septiembre de 2005.

<sup>303</sup> Desconozco la cantidad solicitada a cada beneficiado y el monto total exacto con el que se abrió la cuenta, pero según Manuel Araujo ascendía a cerca de 150 mil pesos.

Las vacaciones del licenciado sirvieron para que los mazahuas tomaran conciencia de su capacidad de liderazgo autónomo y de su poder de persuasión con los funcionarios de la CNA, lejos de la sombra del licenciado. Durante la visita a esta dependencia se acordó una reunión próxima en una comunidad del Frente Mazahua. Este tiempo también sirvió para que “chismes” y “malos entendidos” contribuyeran a la ruptura al interior de la organización.

Cuando el licenciado regresó de su viaje, se molestó con los integrantes del Frente Mazahua porque habían realizado acciones sin su consentimiento. Al interior de la organización empezaron los conflictos, chismes y rumores. De un lado estaban el licenciado, Bertha Amador, Olga Ramos y Rutilio Rodríguez, además de algunas personas de las comunidades recién incorporadas. En el otro grupo estaban Manuel Araujo, las comandantas y la gente de San Isidro y representantes de algunas comunidades que habían iniciado la organización. También había representantes y gente de base que no apoyaba a ningún grupo, pues no se dieron cuenta de los problemas que se estaban suscitando.

El argumento que el licenciado debatía hasta ese momento, era que las comunidades del Frente Mazahua a través de sus líderes le debían cuatro meses atrasados de sus gastos, y que él no podía continuar trabajando así. Tal vez lo que más le molestó fue que después de los problemas que habían surgido con los representantes y con la gente de San Isidro, el proyecto de pavimentación de calles con un costo de aproximadamente 4 millones, fuera en beneficio de esta comunidad. El presupuesto estaba inicialmente destinado a la rehabilitación del manantial El Ruedo en Los Berros.<sup>304</sup> A petición del licenciado, esta obra fue cambiada para San Isidro, pues según él, esta comunidad se lo merecía porque su gente era muy participativa a diferencia de las personas de Los Berros.

Un pequeño grupo de tres personas entre las que se encontraban la comandanta Esperanza, Marco Antonio García y Francisco Martínez, fueron a ver al licenciado a su casa para ver de que manera podían arreglar la situación. El licenciado les pidió tiempo

---

<sup>304</sup> Si recordamos en el Convenio del 26 de octubre de 2004, no aparece el proyecto de pavimentación de calles en San Isidro.

para aclarar las cosas con las demás comunidades, así lo que explica la comandanta Esperanza:

Nosotros lo fuimos a ver el jueves, y ya nos dijo “miren déjenme trabajar con la gente nueva”, pero nosotros pensamos que todavía iba a seguir con nosotros y dijo [...] “ustedes no se muevan no hagan nada, el lunes vamos a hacer recorridos a las comunidades para aclarar las cosas, [...] pero denme un chance, el sábado yo voy a hacer una reunión con Bertha y Rutilio para ponernos de acuerdo y ver lo que vamos a hacer el lunes”. El jueves cuando nosotros nos venimos de Toluca, él se vino, [...] el nos ganó, y aquí en Villa Victoria ya estaba él con Bertha y Rutilio [...] Olga, Martha, también fue a ver a Nancy [...] estaban poniéndose de acuerdo como fregarnos a nosotros, [...] a la gente que había iniciado el movimiento y él pensaría que se iban a ir con él o que todas iban a jalar...<sup>305</sup>

Para entonces el licenciado estaba interesado en “echar para abajo” el proyecto de calles de San Isidro y gestionar para la gente que lo apoyara, los 4 millones para proyectos individuales de 100 mil pesos, según explica Nancy García:

El licenciado fue muy astuto antes de que se saliera definitivamente me invitó [...] la oferta era muy buena 100 mil pesos [...] del proyecto de calles de San Isidro [...] él decía, “contigo compañera que me firmes de Berros, que estás de acuerdo en apoyarme y otra persona, me comprometo a bajarles 100 mil pesos, dice, “pero vamos a pelear con San Isidro” [...] ese proyecto los íbamos a dar para atrás si firmaba yo y otra compañera, no querían más [...] a él le convenía porque con esas firmas nosotros íbamos a avalar que seguía siendo nuestro representante...<sup>306</sup>

Nancy García, hasta ese momento desconocía que el licenciado ya había tenido roces con algunos líderes, no sabía exactamente que era lo que estaba sucediendo en la

---

<sup>305</sup> Entrevista grabada a la comandanta Esperanza López... 23 de noviembre de 2005.

<sup>306</sup> Entrevista no grabada a la comandanta Nancy García... 17 de junio de 2006.

organización y los problemas que tenían los representantes con el licenciado. La propuesta del licenciado la sorprendió. Ella no confiaba en él, pero tampoco sabía cual era la postura de su delegado, Marco Antonio García, por lo que ideó una “trampa” para enfrentar al licenciado con los demás líderes. De acuerdo con el testimonio de Nancy García esto fue lo que sucedió.

Ese día yo le dije sí licenciado yo le firmo [...] me voy con usted, [...] yo reaccioné a tiempo dije qué hago, si le digo que no, ya no voy a tener oportunidad de aclarar las cosas, mejor le digo a todo que sí, le dije sí licenciado [...] ¿por qué no nos da esta platica que nos acaba de decir, pero a nivel comunidad? [...] me dijo muy bien compañera, entonces me dijo, pero un favor te pido compañera, que no esté Marco Antonio, ni Chucho [comisario de Los Berros], le digo no licenciado, no van a estar. Pero yo llegando aquí dije no, esto no me gustó, ora vamos a hacer un plan. Entons yo le dije a Marco Antonio que nos diera una explicación de qué estaba pasando, le dije yo veo las cosas raras [...] la platica fue el mismo día que citamos al licenciado [...] Entonces estaba el licenciado, estábamos todos, quién sabe como llega Marco Antonio, ¡Nancy esto es una trampa! [...], dijo el licenciado ¡compañera esto es una trampa! ¡te dije que quería a la gente, pero no a Marco Antonio! Y empezaron a contradecirse ellos [...] Marco Antonio le habló a Manuel Araujo y a su gente [...] llegó el momento en que ya el licenciado ya no nos dijo ni la mínima parte de lo que nos había dicho, lo negó. Entonces ya con eso tuvimos prueba.

#### *“Utilizan nuestra historia”*

Poco después Santiago Pérez fue desconocido de la organización. Junto con él se fueron Bertha Amador, Olga Ramos y Rutilio Rodríguez. Además logró convencer a los representantes de algunas comunidades recién incorporadas como Santa Magdalena Tilostoc, El Aventurero, San Miguel Xoltepec, San Jerónimo, Colonia Tres Puentes y algunas personas de Mesas de Zacango. Con estas comunidades el licenciado constituyó el Movimiento Mazahua, aunque se sabe que por un tiempo ante la prensa y ante las dependencias seguía siendo representante legal del Frente Mazahua. Se presentaba ante

los funcionarios para ver los avances del Convenio del 2004 y para gestionar con base en este documento apoyos para las comunidades que lo acompañaban.

Desde el punto de vista de los actuales integrantes del Frente Mazahua, el licenciado y la gente que lo sigue, utilizan la historia de la organización para presentarse ante la opinión pública como los legítimos mazahuas, originarios de la zona del sistema Cutzamala. Por su parte, los integrantes del Movimiento Mazahua declaran ante los medios de comunicación que su causa es la auténtica, puesto que el Frente Mazahua a desvirtuado los objetivos de la lucha, según lo que comenta Balbina en una entrevista hecha por el Colectivo Rebeldía:

Nuestra visión siempre fue luchar por un plan de desarrollo sustentable para nuestra región, la dotación de agua a las comunidades, el pago de daños y la restitución de nuestras tierra [...] al pasar un año y medio, algunos de nuestros compañeros pierden esa visión y nosotros decidimos seguir adelante. Para no lastimar a nuestros otros compañeros, que ellos sigan siendo Frente Mazahua y nosotros somos Movimiento Mazahua para la Defensa del Agua.<sup>307</sup>

Implícitamente los dos grupos comparten los mismos objetivos que son parte de la ideología cimentada por Santiago Pérez, quien a pesar de ya no dirigir el Frente Mazahua dejó los principios de la lucha bien arraigados.

#### 4.3. El Frente Mazahua durante la movilización de noviembre de 2005.

Después de un periodo de casi nueve meses de latencia, el Frente Mazahua reinició las acciones colectivas en la planta potabilizadora de Los Berros. La última acción visible se realizó en la potabilizadora justo después del plantón en la Semarnat en febrero de 2005. Se había cumplido ya un año de la firma del convenio de octubre de 2004, por lo que una de las principales razones que tuvieron los dirigentes del Frente Mazahua para reiniciar las acciones visibles de este movimiento, fue que aún faltaba un porcentaje

---

<sup>307</sup> Colectivo Rebeldía (2005), Agua para todos: Movimiento Mazahua para la Defensa del Agua, en *Rebeldía* 33, México.

importante para que las obras de infraestructura hidráulica en algunas comunidades fueran concluidas, de acuerdo con lo acordado con la CNA y con el gobierno del estado de México en dicho convenio. El proyecto de plan de desarrollo sustentable para la zona mazahua estaba entonces inconcluso. Los únicos apoyos recibidos por el Frente Mazahua habían sido los referentes a desarrollo forestal y proyectos productivos como granjas y microtúneles para siembra de hortalizas. La estrategia fue planeada para exigir a la Semarnat, a la CNA y al gobierno del estado de México el presupuesto para concluir la dotación de agua en las comunidades y la ejecución del proyecto de desarrollo sustentable.

El miércoles 9 de noviembre de 2005, las comandantas anunciaron en una conferencia de prensa en las inmediaciones de la Cámara de Diputados en Toluca que reiniciarían las acciones, puesto que el gobierno federal y estatal habían incumplido con la ejecución de un plan de desarrollo sustentable para la zona Mazahua. No habían sido liberados en su totalidad 44 millones de pesos que se utilizarían para concluir las obras hidráulicas en algunas comunidades. Las comandantas desconocieron como mediador del conflicto a Ricardo Tejeda, delgado estatal de la Semarnat, quien a últimas fechas había estado participando en la intermediación de diferentes proyectos de desarrollo e hidráulicos. Las mazahuas lo consideraron como incapaz para atender la problemática de la zona.<sup>308</sup>

### *Un día de movilización*

El viernes 10 de noviembre de 2005, me encontraba en Toluca en un congreso de Psicología Social. Un día antes había presentando una ponencia acerca del proceso de movilización de las mujeres del Frente Mazahua. En cuanto concluyera el congreso tenía pensado ir a la comunidad de San Isidro, ya que anteriormente Manuel Araujo me había pedido que les ayudara a él y a las demás compañeras a realizar un documento para inscribir al Frente Mazahua al IV Foro Mundial del Agua, pues les habían informado que para inscribirse en el Foro había que presentar una propuesta de acción local exitosa referente al tema del agua y la experiencia de su lucha.

---

<sup>308</sup> *El sol de Toluca*, 10 de noviembre de 2005.

Ese mismo día por la mañana, en vista de que Manuel Araujo no me llamó por teléfono para ponernos de acuerdo, decidí llamarle yo. Él estaba en el plantón de la potabilizadora y al preguntarle sobre nuestra reunión su respuesta fue, “no has visto las noticias, hoy inicia la movilización”. Desde una semana antes Manuel Araujo me había insinuado que reiniciarían las acciones. Yo ingenuamente pensé que sólo eran planes que no se llevarían a cabo. En cuanto supe que la movilización iniciaba, me apresure y me dirigí a la planta potabilizadora, no quería por ninguna razón perderme esas acciones. Después de un poco más de dos meses de estancia en San Isidro había logrado hacer algunos lazos amistosos y de confianza con los integrantes del Frente Mazahua, por ese motivo me sentía con la libertad de asistir al plantón y de estar presente en la movilización. De alguna manera también sabía que el comentario de Manuel Araujo era una forma de invitación para acudir.

Cerca de las 10:00 de la mañana llegué a la planta potabilizadora, la gente estaba dispersa en el estacionamiento externo de la puerta principal. Algunas señoras saboreaban el “taco” matutino, mientras otras intentaban trazar las letras de las mantas que servirían como pancartas en la movilización. El acuerdo había sido que cada comunidad realizaría una manta con sus propios medios. En vista de que el trabajo iba lento, me ofrecí para dibujar letras. Mi intención era apoyar, pero sin entorpecer o alterar el proceso “normal” de la movilización. Por ello no cuestioné el contenido y la autoría de las frases dispuestas en un cuaderno del cual se estaban copiando al lienzo.

Las comandantas Cristina, Blanca, Robertina y Gisela llegaron un poco después en compañía de Manuel Araujo, quien se puso de acuerdo con el señor Valentín de Salitre del Cerro y con los líderes de las otras comunidades, para que la marcha saliera de la puerta principal de la potabilizadora a la 1:00 de la tarde y se dirigiera a la siguiente puerta de la planta en donde se montaría otro campamento. Manuel Araujo indicó a los asistentes que él, don Armando, Martha y María irían a una reunión a Toluca, pero no especificó cual sería la institución que visitarían y el propósito de esta cita.

Después de que estuvieron listas las mantas, alrededor de la 1:00 p.m., las comandantas y don Valentín comenzaron a organizar a la gente en filas. Había aproximadamente 40 o 50 mujeres, algunos niños acompañados de sus madres, cerca de

veinte a veinticinco hombres e incluso una mujer con un embarazo avanzado. La comunidad con mayor presencia era San Isidro, aunque también había personas de El Jacal, Loma de Juárez, Salitre del Cerro, Mesas de Zacango, y del Ejido de Mesas de San Martín. Pude identificar poca gente de Los Berros y de Soledad del Salitre, incluso los dirigentes como Nancy García y Marco Antonio García no estaban presentes. Se formaron cuatro contingentes, cada uno con una manta al frente. Las mujeres marcharon por el carril derecho de la carretera federal hacia Valle de Bravo, resguardadas por los hombres quienes no llevaban pancarta, sino que se dedicaron a dar el paso a los automovilistas y a custodiar el grupo de mujeres.



Mujeres mazahuas durante primer día de movilización.

La marcha era encabezada por la comandantas Blanca, Cristina, Gisela, Esperanza y Robertina, quienes se dedicaban a ver que todo fuera en orden y ponerle letra y ritmo a las consignas: “No somos uno, no somos cien, triste gobierno, cuéntanos bien”, “La CNA no tiene la capacidad”, “Jaime, no tiene la capacidad”, “Aplaudan, aplaudan, no dejen de aplaudir, que nuestras demandas se tienen que cumplir”, “Queremos solución, queremos solución”. Las mujeres al mismo tiempo que caminaban,

lanzaban las consignas y llevaban en sus espaldas a sus pequeños hijos. Durante la marcha las comandantas más participativas desempeñaron una función importante. Cristina iba al frente y marcaba el ritmo y los tiempos de la comitiva. Blanca apoyaba a Cristina y gritaba muy fuerte las consignas, animando con esto a la gente. Gisela ayudaba a que las mujeres no se dispersaran y realizaran lo indicado. La marcha además de las manifestantes, iba acompañada por una patrulla de la Policía Estatal y personal de la Secretaría de Gobierno estatal, quienes observaban la acción desde un punto distante. También se encontraban en el lugar reporteros de algunos medios de comunicación: *El Puntual*, *TVC Noticias* y *Grupo Acir*. Después de un trayecto de poco menos de medio kilómetro, llegó el contingente a la siguiente puerta de la potabilizadora, en donde por algunos momentos las mujeres continuaron exclamando las consignas, mientras las comandantas daban entrevistas a los reporteros.

Durante la marcha no todas las comandantas portaban sus vestidos típicos, por lo que Cristina le pidió a uno de sus compañeros que la llevara a San Isidro por su vestido y por las armas. Después de un momento Cristina regresó vestida de mazahua y con las armas de madera para sus compañeras, justo después llegó la reportera Rosa María Olgún de *Televisa Toluca*, quien al parecer había cubierto las acciones del Frente Mazahua desde que inició, ya que conocía muy bien a las comandantas. Rosa María Olgún realizó algunas preguntas a Blanca. Cuestionó el llamado al EZLN para pedir apoyo a su lucha que esta comandanta había realizado un día antes en la Cámara de Diputados en Toluca. La periodista consideró esta declaración como “ridícula”, ya que según ella el Frente Mazahua no tenía ningún vínculo directo con el EZLN, ni creía que este grupo fuera a atender su llamado, además le hizo ver a manera de crítica que si cerraban esa puerta, la planta contaba con más accesos por los cuales el personal y los camiones de la CNA podrían entrar a la planta.



Comandantas atando a los hombres a la puerta de la potabilizadora Los Berros.

En ese momento las comandantas al no contar con argumentos debatibles y como una forma de protegerse ante los cuestionamientos de la reportera, pidieron a sus compañeros que realizaran una valla humana y los amarraron con rebozos al portón de la potabilizadora. Las comandantas realizaban su mejor esfuerzo y aparentaban ante los medios, seguridad y coraje. Respondieron a las preguntas hechas por la reportera con evasivas y procediendo a la ejecución de la acción. Los hombres por su parte, tenían una risa nerviosa, lo cual le restaba seriedad a la escena. Las comandantas al tener a la prensa en el lugar improvisaron las acciones e incluso las declaraciones, tal parece que lo único planeado era la marcha. Al poco tiempo de que se retiró la prensa comenzó a llover, las mujeres corrieron a resguardarse y la escenificación terminó.

Las manifestantes no sabían cuanto tiempo iba a durar la acción, por lo cual casi nadie llevaba comida y agua. En ese primer día de movilización colectiva, la solidaridad de los simpatizantes del Frente Mazahua no se hizo esperar. La mamá de Nancy García ofreció comida y agua para las manifestantes. La comida llegó un poco después de las seis de la tarde, las comandantas se encargaron de repartirla y se aseguraron de que todos comieran. Don Valentín se ocupó de comprar plástico y de organizar a los

hombres para construir un resguardo provisional. Durante la tarde las comandantas informaron a las manifestantes que no se retiraran del lugar, ya que se montaría un campamento en esa puerta y las guardias continuarían en la entrada principal de la planta de acuerdo con el rol establecido anteriormente por el Frente Mazahua, además de que en los próximos días estarían valorando la posibilidad de cerrar las siguientes puertas.



Comandantas al frente de la movilización

Al caer la noche el frío recrudeció, algunas mujeres se protegieron dentro del campamento improvisado y arrojaron bajo su cobijo a los niños pequeños. El calor de la fogata y la plática de lo ocurrido daban ánimos a los asistentes. A pesar de que la gente sabía que tenía que estar de guardia en el plantón, no todos pasaron la noche en el lugar. Al transcurrir las horas, algunas personas se retiraron, mientras que otras continuaron en el campamento soportando el frío y la incomodidad de estar fuera de casa.

#### *Movilización y acciones colectivas.*

Las acciones más importantes de la movilización fueron realizadas durante la noche, debido a que en esa temporada la mayoría de los hombres trabajaban durante el día en la

obra de pavimentación de calles en San Isidro y llegaban al plantón alrededor de las siete u ocho de la noche. Después del primer día de movilización los representantes del Frente Mazahua se repartieron por comunidad la custodia de las puertas. Los hombres se encargaron de montar guardias durante la noche en los accesos más alejados.



Marcha con antorchas.

El viernes 11 de noviembre en la noche se hizo una segunda marcha desde el campamento hacia la siguiente puerta. En esta ocasión los hombres portaban antorchas y las mujeres pancartas. Una vez más las comandantas animaban la caminata con las consignas. Después de la marcha estaba los líderes del Frente Mazahua a través de una reunión planearon que Blanca y Gisela cerraran simbólicamente las válvulas en la planta de bombeo en Donato Guerra, la cual se ubica aproximadamente a unos treinta kilómetros de la potabilizadora. En el lugar se encontraban reporteros de *TVC Noticias*,

*Milenio* y *El Puntual*, quienes acompañaron a las comandantas en la marcha y en el cierre de válvulas.



Comandantas con rifles de madera durante el cierre de válvulas en Donato Guerra.

Durante el primer sábado y domingo el plantón prácticamente se quedó desierto, sólo pocas personas hicieron guardia en cada una de las puertas. Las mujeres permanecieron en su casa esperando a sus familiares que trabajaban en el Distrito Federal, quienes regresan a la comunidad cada fin de semana. En esos días fue muy poca la actividad que se registró en la planta. En la puerta que custodiaban los pobladores de San Isidro, las familias de algunas comandantas de esta localidad compartieron los alimentos al medio día y por la noche sólo unos cuantos pernoctaron en el campamento.

Para el siguiente lunes 14 de noviembre, varios trabajadores del sistema Cutzamala se saltaron la barda de la potabilizadora para asistir a sus labores, ya que el Frente Mazahua no les permitía la entrada por ninguna puerta. Ese mismo día personal de la CNA comenzó a realizar una rampa provisional que iba de la zona militar<sup>309</sup> a la planta, dado que comparten el mismo terreno, aunque las instalaciones son

---

<sup>309</sup> 22/a Zona Militar.

independientes. Por la zona militar entraban las camionetas de la CNA, fue la única entrada que el Frente Mazahua no cerró, aunque sí estaba custodiada por mujeres de Loma de Juárez.

Cerca de las 3:00 de la tarde llegó un compañero de San Isidro con la noticia de que corría el rumor de que la Policía Federal Preventiva (PFP) venía para la planta. Las comandantas realizaron un recorrido por las puertas para avisar a los líderes y a la gente que estuvieran atentos, sin embargo no hicieron ningún comentario sobre la PFP para no alarmar a los manifestantes. Después de un rato llegó Manuel Araujo y desmintió la noticia. En realidad desconozco de donde surgió el rumor y si en verdad había la intención de enviar a este grupo. Por la noche se realizó otra marcha para tomar simbólicamente la siguiente puerta.

El martes 15 por la mañana, el sindicato de trabajadores del sistema Cutzamala se manifestó en la puerta principal de la potabilizadora para pedirles a las autoridades seguridad laboral para los empleados que un día antes se brincaron la barda para asistir a su trabajo. Según los mazahuas, esta situación les benefició ya que vino a agregarle mayor presión a las autoridades del sistema Cutzamala. El miércoles 16 antes del medio día, cinco mujeres iniciaron una huelga de hambre y sed, la cual se trató de un montaje hecho para *El Sol de Toluca* y *El Puntual*, ya que las mujeres no permanecían en ayuno y diariamente eran relevadas por otras compañeras.



Mujeres mazahuas durante la huelga de hambre y sed.

Ese mismo día, alrededor de las 4:00 de la tarde un compañero alertó a las comandantas de un camión cargado con cilindros de cloro que se dirigía a la entrada de la zona militar. Rápidamente las mujeres se apresuraron a teparle el paso, hicieron que el conductor se detuviera, sacara el carro de la carretera y lo estacionara en el acotamiento cerca del campamento. La acción fue muy arriesgada ya que las comandantas se expusieron a ser atropelladas. Las mujeres actuaron por impulso, el principal estímulo fue la presencia del camión con cloro y la reacción inmediata fue impedirle su marcha. El conductor del vehículo no puso ninguna resistencia y acató las órdenes de las mujeres. Las comandantas sabían perfectamente que el cloro representaba un arma de presión y negociación con las autoridades.



Mujeres Mazahuas deteniendo el camión con cloro

En esta etapa de la movilización Manuel Araujo se dejaba ver poco, incluso en una ocasión se ocultó entre las mujeres para no ser percibido por el personal de la Secretaría de Gobierno del estado de México. Las comandantas intentaban protegerlo argumentando que él ya no estaba al frente de la organización. Ellas también se cuidaban y trataban de explicar a las demás mujeres que no las dejaran solas en las “acciones fuertes”, y les pedían más participación y movilización de su parte. Por lo regular cada noche se hacían reuniones informativas, en donde los líderes se ponían al tanto de los “pormenores” de la lucha, además se tomaban decisiones sobre la postura que deberían mostrar ante las autoridades. Las comandantas aprovechaban estos espacios para hablar con los representantes y pedirles su apoyo y respaldo en las acciones. En estas reuniones se hablaba poco sobre las tácticas a seguir en la movilización, más bien se pedía a los líderes no desesperarse y seguir resistiendo. Manuel Araujo insistía en que mantuvieran informada a la gente sobre el progreso de la lucha.

En la movilización se podían percibir dos niveles de manejo de información, el de la gente de base, quienes únicamente eran notificados de manera general sobre los acontecimientos. Los planes y tácticas no se discutían, sino que sólo se pedía a las

personas la ejecución de una acción determinada. El otro nivel era el de los líderes (mujeres y hombres) quienes contaban con información de primera mano y tomaban decisiones. Dentro de este mismo nivel se encontraban las comandantas más activas y Manuel Araujo, aunque es necesario aclarar que había información que únicamente ellos conocían, como fue el caso del rumor de que llegaría la PFP a la potabilizadora.

Durante la madrugada del jueves 17 de noviembre, un camión cargado con cilindros de cloro intentó entrar por la puerta de la zona militar. Las mujeres de Loma de Juárez que custodiaban ese acceso, así como los demás compañeros de guardia, se dieron cuenta y le impidieron la entrada, en esta ocasión no lo detuvieron sino que le pidieron al conductor que se regresara. En la mañana, cinco mujeres se fueron al Distrito Federal a la Asociación Mexicana de Periodistas. Debido a una falta de organización y conocimiento de los procedimientos, únicamente se apartó el recinto pero no se convocó a los medios de comunicación para una conferencia de prensa, por lo que las mujeres regresaron molestas al plantón.

El viernes 18, un grupo de cinco personas entre quienes se encontraban Cristina, Blanca, don Armando, Marco Antonio y Manuel Araujo se dirigieron a las oficinas de la Secretaría de Gobernación en la ciudad de México para llevar a cabo una reunión con funcionarios de esta dependencia, de la Semarnat, de la CNA y de gobierno del estado de México. Se trataba de una mesa de diálogo en la cual el Frente Mazahua y estas secretarías iban a poner en claro los puntos prioritarios en cuanto a la dotación de agua y la implementación del plan de desarrollo sustentable para la zona.

Ese mismo día, los operadores del sistema Cutzamala intentaron meter una camioneta cerrada de doble redilla, en la que se presume iba un cilindro de cloro. Las mujeres de Loma de Juárez se dieron cuenta e impidieron la entrada al vehículo. Posteriormente, un poco antes de las 6:00 de la tarde, mujeres y hombres comenzaron a prepararse para recibir a la reportera de *Televisa Toluca*. Los compañeros se cubrieron la boca con cinta adhesiva y se colocaron alrededor del camión con cloro haciendo una valla. De igual forma, las mujeres se taparon la boca con cinta y se ubicaron junto al camión.



Mujeres mazahuas y reporteros de *Televisa Toluca*

En cuanto llegó la enviada de *Televisa Toluca*, las mujeres y los hombres se colocaron en los lugares y posiciones que la reportera dispuso. Solicitó también que algunas compañeras hicieran la representación de estar calentando su comida en la lumbre. Las mujeres en huelga de hambre permanecieron en sus lugares mientras el camarógrafo realizó algunas tomas. En tanto la reportera se fue, todo volvió a la “normalidad”, las mujeres reiniciaron sus bordados, los hombres su conversación y los niños su juego. Las acciones eran planeadas por las comandantas y los líderes de tal manera que la prensa estuviera presente. La utilización de los medios de comunicación fue parte de la herencia que dejó Santiago Pérez al movimiento. Manuel Araujo y las comandantas tenían claro que a través de la difusión del conflicto se ejercía presión hacia las autoridades.

Después de la media noche, en la madrugada del sábado 19, llegó la comisión de personas que habían sostenido la reunión con los funcionarios de gobierno en el Distrito Federal. Según lo que informaron a los manifestantes tenían dos noticias, “una buena y una mala”. La buena era que habían logrado la reanudación de la construcción de las obras de agua que aún faltaban. También se harían recorridos para ver el estado de los

trabajos inconclusos. Según lo que comentaron, la CNA después de estos acuerdos intentó negociar la entrada de cloro a la planta, a lo cual los integrantes del Frente Mazahua se negaron y pidieron dejarlo para el final de la reunión.

La mala noticia era que José Luis Lerge Tamargo, funcionario de la Semarnat se había negado a implementar un plan de desarrollo, que en términos de los mazahuas implicaba beneficios sociales y económicos. Esta secretaría ofrecía únicamente un plan de desarrollo en materia ambiental. Otra cuestión que formaba parte de la mala noticia era que Ricardo Tejeda no estaba dispuesto a dar solución al conflicto, al contrario sabotó la reunión argumentando que la idea del plan de desarrollo sustentable para los mazahuas había sido de Santiago Pérez y que él estaba haciendo las gestiones para beneficiar con el proyecto a las comunidades que estaban con el licenciado. Después de esos comentarios la mesa de diálogo se rompió por las comandantas, Juan Carlos Arenas de la Secretaría de Gobernación intentó salvar la reunión sin tener éxito. No lograron llegar a acuerdos sobre el plan de desarrollo para el Frente Mazahua, pero tampoco se negoció la entrada de cloro.

A pesar de que habían logrado reiniciar las obras de infraestructura hidráulica, Manuel Araujo estaba desconcertado, él creía que haber roto la mesa de diálogo fue un error, ya que después sería difícil volver a reunir a las dependencias e intentar negociar otra vez con ellos. El otro error que él reconocía era que después de que rompieron el diálogo, no habían realizado ninguna acción de protesta y de presión, para Manuel Araujo “las cosas se estaban enfriando”. Si recordamos, la reunión fue el viernes 18, para el sábado y domingo había muy poca gente para ejecutar las acciones, tal vez fue esa una de las razones por la cual no se llevó a cabo ninguna protesta.

El lunes 21, por indicaciones de Manuel Araujo se dejó entrar a la planta el camión que días antes habían detenido y uno más con once cilindros de cloro. Tal parece que se estaba negociando con las autoridades. Durante los dos siguientes días, las cosas aparentemente permanecieron en calma, el “común” de la gente no sabíamos que era lo que estaba pasando y cual sería el rumbo de las acciones. El sábado 26, antes del medio día, los integrantes del Frente Mazahua levantaron el campamento y las guardias de todas las puertas, únicamente quedó el plantón de la puerta principal. Posteriormente por este mismo acceso permitieron la entrada de tres camiones con cloro.

Durante la mañana del lunes 28 de noviembre, los integrantes del Frente Mazahua se dieron cita en las inmediaciones de la puerta principal de la planta potabilizadora para hacer entrega de las instalaciones a funcionarios de gobierno federal y del estado de México. A la reunión acudieron Jesús Camacho de la CNA, Diego Herrera de la Secretaría de Gobernación y Abdías Montoya del sistema Cutzamala, además de personal de la Secretaría de Gobierno del estado de México. En ese momento no hubo diálogo, ni acuerdos con las autoridades, simplemente las comandantas escucharon el discurso de los funcionarios y les exigieron que cumplieran su palabra, de no ser así volverían a tomar la planta. Es de suponer que la negociación ya la habían hecho Manuel Araujo y los líderes, aunque desconozco los términos y las condiciones.



Reunión con funcionarios durante la entrega de instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros.

Después de que las comandantas dirigieron unas palabras a los asistentes se procedió a desmantelar su cuartel. Algunas personas se concretaron a ayudar, mientras otras veían con tristeza lo que por mucho tiempo fue su hogar y parte de su vida. Una de las comandantas comentó que ya se habían acostumbrado a ir a las guardias, que siempre

estaban al pendiente y con la preocupación en cuanto a quienes estarían cubriendo la guardia en el plantón. Las comandantas quitaron las mantas de los barandales de la planta y ayudaron a abrir la puerta principal de la potabilizadora que por más de un año se mantuvo cerrada. Levantar el plantón significó “desilusión” para algunos participantes del Frente Mazahua, sobre todo para las mujeres que constantemente permanecieron en las guardias del plantón.



Desmantelamiento del cuartel del Ejército Zapatista de Mujeres

El ambiente se percibía desanimado, el panorama se veía poco alentador, más bien había una sensación de no contar con otra alternativa. Según lo que explicó Manuel Araujo fue que el plantón se levantó porque la gente estaba muy cansada y desgastada económicamente, además de que la temporada navideña estaba cerca y que sería más difícil reunir a las personas para las acciones o para asistir a las guardias.<sup>310</sup> En esta última etapa de movilización las personas asistían cada vez menos y los recursos económicos aportados por los participantes para financiar el movimiento eran cada vez más escasos. Otro factor que influyó fue que era época de cosecha, la gente tenía que

---

<sup>310</sup> Entrevista grabada a Manuel Araujo... 11 de febrero de 2006.

levantar su maíz, de otra forma lo perderían como en años anteriores. Este fue el argumento que Manuel Araujo explicó, además decía que las autoridades estaban dispuestas a trabajar conjuntamente en la implementación de un plan de desarrollo sustentable y que eso podría beneficiar al movimiento. Tal parece que hubo algún tipo de acuerdo o negociación que los llevó a tomar esta última decisión.

Desde otro punto de vista se puede argumentar que los movimientos sociales pasan por diferentes momentos. Tal vez las acciones colectivas en la etapa de movilización del Frente Mazahua llegaron a su fin y a este grupo le tocó pasar a otra fase de menos visibilidad y más trabajo en los proyectos obtenidos. La forma de gestión del Frente Mazahua ahora es únicamente a través de Manuel Araujo, él y algunos otros líderes son los que asisten a las reuniones y toman acuerdos con las distintas dependencias. Actualmente el Frente Mazahua está poco articulado y con poca capacidad organizativa, tal parece que entregar las instalaciones de la planta potabilizadora y el desmantelamiento del cuartel le restó sentido de pertenencia a los integrantes de este grupo. Las personas dejaron de tener un lugar para confluir y socializar. Tal vez el paso del tiempo nos dirá si los mazahuas tuvieron razón en levantar el plantón bajo las circunstancias que lo hicieron.

## **Capítulo 5. Discusión y conclusiones.**

### *Condiciones estructurales en el problema del agua*

Durante el proceso de la investigación me di cuenta que el problema del agua en la zona mazahua de Villa de Allende seguía siendo una de las demandas más importantes en la lucha del Frente Mazahua. Antes de la organización, las comunidades en su mayoría no tenían redes de agua para el abasto de sus pobladores. Además, tampoco contaban con otros servicios básicos. Las inundaciones junto con la carencia de agua fueron los detonantes principales que dieron origen a la movilización de los campesinos. Sin embargo, la demanda de un plan integral de desarrollo sustentable pronto se convirtió en prioritaria, ya que según la concepción construida por los mazahuas este proyecto debería incluir beneficios sociales, económicos y ambientales.

La situación de escasez del agua en el caso de las comunidades mazahuas ha sido un problema de desigualdad social. La política hidráulica en nuestro país está diseñada para dar más agua, al que más tiene. El abasto de agua en las ciudades a través de grandes sistemas como el Cutzamala sólo solucionan el problema para algunos habitantes, mientras en el campo las condiciones de pobreza y marginación siguen iguales para todos. La insuficiencia de agua es parte del círculo de la pobreza, y al mismo tiempo esta carencia genera más necesidades. De esta forma el agua se convierte en un recurso estratégico y político para la consecución de otras metas.

La escasez de agua y de servicios básicos en las comunidades significó un estímulo importante para que un buen número de mujeres y hombres se interesaran en participar en el Frente Mazahua. En la medida en que las demandas fueron más incluyentes se permitió la entrada a personas que no fueron perjudicadas por las inundaciones de 2003. En muchos casos las mujeres fueron las que acudieron a la movilización con el objetivo de proveer de agua a sus comunidades a través de la construcción de infraestructura hidráulica. Fue también el caso de algunos campesinos que al no contar con apoyo de sus autoridades comunitarias asistieron a título personal, convirtiéndose en los responsables de la gestión del agua para sus localidades.

Las demandas del Frente Mazahua, tales como el pago de las tierras inundadas, agua para las comunidades, la restitución de terrenos expropiados y la implementación

de un plan de desarrollo sustentable, fueron muestra del rezago social que viven las comunidades rurales en México. Las demandas de este grupo dieron cuenta de que el verdadero problema estaba en relación directa con la vulnerabilidad social. La falta de un servicio público básico como fue el agua entubada expuso un problema de raíz, sobre todo en un contexto donde desde la década de 1950 se creía que el desarrollo había llegado a la zona con la creación de grandes presas hidroeléctricas del sistema Miguel Alemán y posteriormente, a finales de la década de 1970, con la construcción del sistema Cutzamala. Tal parece que estas construcciones en lugar de impulsar el desarrollo social y mejorar los niveles de vida en las comunidades, trastocó la vida cotidiana de los pobladores.

Los mazahuas no lograron hacer nada para impedir la construcción de las presas del proyecto hidroeléctrico Miguel Alemán, así como del sistema Cutzamala. Para algunos significó empleo temporal, para otros pocos fue una forma de obtener ciertos beneficios económicos a cambio de su intermediación entre los compradores de los terrenos expropiados y los pobladores de las comunidades. Tal vez las promesas de empleo y desarrollo en una zona marginada como esa, vino a calmar cualquier intento de oposición. Las comunidades mazahuas han sido víctimas de la subordinación política y económica del gobierno federal, en donde las prioridades nacionales tienen un peso mayor. Las comunidades mazahuas en este contexto fueron integradas al desarrollo nacional de una manera desventajosa. Su territorio ha sido utilizado para satisfacer necesidades básicas de la ciudad de México y de la zona conurbada, tanto de mano de obra barata como de agua. En términos generales, el sistema Cutzamala ha estado lejos de funcionar como una palanca de desarrollo regional. La falta de empleo y de tierras rentables para cultivar, la carencia de servicios básicos y en general, las condiciones de marginación y pobreza, han obligado a hombres y mujeres a emigrar, y de esta forma sostener la economías familiares de la zona.

El sistema Cutzamala es una obra que hace evidente la diferencia entre los que viven en la ciudad y los que viven en el campo, entre los más ricos y entre más los pobres. En un contexto más amplio los procesos encubiertos de privatización con las últimas reformas a la Ley de Aguas Nacionales y por tanto, a la CNA, han generado que organismos como el sistema Cutzamala cada vez tengan menos ingerencia y menos

responsabilidad en la solución de problemas ocasionados por su funcionamiento. De acuerdo con la Ley de Aguas Nacionales, la CNA a través de los Organismos de Cuenca (Gerencias Regionales hasta el 2004) son las instancias facultadas para la resolución de conflictos ya sea en “... materia operativa, ejecutiva, administrativa y jurídica, relativas al ámbito federal en materia de aguas nacionales y su gestión...”<sup>311</sup>

De acuerdo con la Ley, la responsabilidad era de la CNA a través de la Gerencia Regional del Valle de México. Por otra parte, el gobierno del estado de México también estaba involucrado en el conflicto, ya que el problema no sólo era en materia hídrica, sino que se trataba de una situación política y de desarrollo social a la que este gobierno tenía que contribuir a dar solución. La negociación en muchas ocasiones se vio entrampada en un contexto en el que ninguna institución parecía ser la responsable jurídica o política de dar salida al conflicto. La coordinación entre el gobierno federal y estatal para la asignación de recursos económicos para las diferentes obras y apoyos sociales pactadas con el Frente Mazahua fue otra situación que en ocasiones atrasó los avances en la solución.

El papel de las instituciones de distintos niveles fue muy importante en el proceso conflictivo. Guillermo De la Peña propone que la centralización del poder en la cúspide ha causado la fragmentación del poder en diversas instancias inferiores; esta fragmentación ha favorecido el surgimiento de las redes que forman el tejido conjuntivo del sistema.<sup>312</sup> Este autor expone que el Estado se compone de tres tipos de instituciones públicas regionales y locales. En el primer tipo están las instituciones cuyo poder se deriva de instancias superiores que forman parte del Poder Ejecutivo Federal que por lo general operan en el Distrito Federal, un ejemplo de esta clase de institución en el caso del Frente Mazahua sería la CNA o la Semarnat; el segundo tipo son las instituciones de intermediación política, las cuales reciben poder de la cúspide para negociar con la base y viceversa, como serían los organismos de cuenca de la CNA, en el conflicto mazahua; y el tercer tipo, son las instituciones como los ayuntamientos y los gobiernos estatales,

---

<sup>311</sup> *Ley de Aguas Nacionales, op., cit.*

<sup>312</sup> Guillermo De la Peña, (1997), Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas, en Jorge Pádua y Alain Vennep (comp.) *Poder local, poder regional*, COLMEX, CEMCA, México, p. 42.

cuyo poder es otorgado por la base a través de la elección popular, pero que al mismo tiempo gozan de cierta independencia, pues controlan sus propios recursos.<sup>313</sup>

De acuerdo con lo que propone De la Peña, las instancias con mayores responsabilidades y recursos son las del primer tipo. En el conflicto mazahua, ni la CNA y ni la Semarnat tomaron el asunto como propio. La secretaría de gobernación se convirtió en mediadora entre los distintos niveles de gobierno y entre las diferentes instituciones involucradas. Los campesinos una vez consolidados como Frente Mazahua recurrieron a la estrategia de apelar al ámbito federal. Ni el municipio de Villa de Allende, ni el estado de México, contaban con suficientes recursos económicos, e incluso políticos, para responder a las demandas, no por ello quedaban fuera del conflicto. El Frente Mazahua prefirió exigir al gobierno federal el pago de daños y la resolución de las otras demandas a través de las dependencias involucradas.

De la Peña también señala que en la historia del Estado mexicano las instituciones de los dos primeros tipos se han fortalecido y multiplicado, mientras que las del último tipo en diversas ocasiones asumen papeles de intermediación. Esta situación conduce a una fragmentación del poder en los ámbitos local y regional. Existe además una dependencia económica de los gobiernos estatales y municipales a las instituciones del gobierno federal, pues la mayor parte de la recaudaciones fiscales son recabadas y administradas por la federación, esta situación viene a fortalecer el carácter de intermediarios del tercer tipo de instituciones.<sup>314</sup> La estructura burocrática del gobierno federal llevó a los mazahuas a negociar o tratar asuntos con el gobierno del estado de México, pero siempre fue imprescindible la negociación directa con los funcionarios federales.

#### *Mobilización de mujeres*

Las distintas formas de participación, ya sea como líderes o como gente de base permitió a los mazahuas expresar su forma de vida y su sentir. Las mujeres al tomar el mando dieron otro sentido a su existencia, tal vez los cambios no han sido tan radicales pero de forma voluntaria o involuntaria, han contribuido con su lucha a la transformación social

---

<sup>313</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>314</sup> *Ibid.*, p. 42 y 43.

del género. La ganancia simbólica es que algunas mujeres aprendieron que son una pieza importante para la toma de decisiones en cualquier ámbito. La participación de las mujeres antes de la “visibilización” no puede ser concebida fuera del orden político. Las mujeres ya eran un actor político con funciones diferentes a la que realizaban sus compañeros, pero igualmente importantes en el proceso de movilización.

Las mujeres mazahuas realizaron acciones espectaculares que pueden ser consideradas teatrales. Según Kaplan esto ha ocurrido en otros movimientos sociales y explica como mujeres y jóvenes de Chile, Argentina y España hicieron acciones espectaculares enfrente de una audiencia. Tomaron calles y plazas para realizar *performances* ritualizados con uso de diferentes símbolos. Los actores participantes se trasladaron a las calles y a distintos espacios públicos, así como enfrente de las cámaras de televisión, donde su presencia podría ser de mayor impacto mediático.<sup>315</sup> Para el caso de México, Susan Eckstein señala cómo integrantes de El Barzón montaron un verdadero teatro callejero, con desfiles estridentes. Hicieron manifestaciones públicas con maquinaria agrícola y caballos, además organizaron acciones colectivas en contra de los prestamistas y la policía. Incluso en alguna ocasión llevaron un elefante hasta la sede del Banco de México.<sup>316</sup>

Estos ejemplos nos pueden dar pistas sobre las estrategias que los movimientos sociales tienen que utilizar para ser escuchados. Cuando la primera declaración del discurso tiene éxito, su capacidad movilizadora como acto simbólico es potencialmente asombrosa. La primera declaración habla en nombre de innumerables subordinados, grita lo que históricamente había tenido que ser murmurado, controlado, reprimido, ahogado y suprimido. Si el resultado parece un momento de locura, si la política que engendra es tumultuosa, delirante y a veces violenta, se debe quizás al hecho de que los oprimidos rara vez aparecen en la escena pública y tienen tanto que decir y hacer cuando finalmente entran en ella.<sup>317</sup>

Kaplan ha documentado cómo las mujeres han actuado en contra de las injusticias ambientales en diferentes países. Ellas se han organizado en movimientos

---

<sup>315</sup> Temma Kaplan, (2004), *op., cit.*, p. 12 y 13.

<sup>316</sup> Susan Eckstein, (2001), *Power and Popular Protest. Latin American Social Movement.*, University of California Press, Berkeley, p. 385.

<sup>317</sup> James Scott, (2000), *op., cit.*, p. 267.

desde abajo y han confrontado a los gobiernos y a las empresas privadas denunciando la deforestación y la eliminación de desechos peligrosos producto de la guerra, de la industria o de los hogares. Las mujeres además reclaman control democrático sobre la distribución de los recursos.<sup>318</sup> En estos movimientos las mujeres actuaron como madres y en algún momento utilizaron sus privilegios de género para asegurar grandes beneficios. La autora entiende estos privilegios de género como la conducta de las mujeres quienes aceptan la división sexual del trabajo en su cultura y en un periodo histórico determinado.<sup>319</sup>

Las mujeres al mando de las acciones del Frente Mazahua fue una estrategia que resaltó los privilegios de género. Esta estrategia es a la vez astuta y manipuladora. Por un lado las mujeres confrontaron directamente al gobierno y por otra parte, se presentaron ante la opinión pública con una causa justificada por ser madres. Muchas veces las mujeres en estos movimientos no tienen suficientes recursos estratégicos y poner sus cuerpos en la “línea de fuego”. Al hacerlo ellas siguen utilizando sus privilegios de género. Si los soldados o la policía ataca a una mujer o a un niño, es probable que se considere como una masacre. La fuerza pública puede confrontarse con hombres, quienes son considerados dignos adversarios. El ataque a las mujeres puede ser perpetuado, pero esas maniobras son especialmente secretas y las mujeres pueden ser castigadas como adversarios, no como madres defendiendo a su hijos.<sup>320</sup>

La táctica de que las mujeres vayan al frente para evitar la represión y los actos violentos por parte de los cuerpos policíacos del Estado, no siempre tiene buenos resultados, como fue el caso de la violencia sexual en contra de las mujeres durante el enfrentamiento de policías e integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, durante los primeros días de mayo de 2006. Las mujeres organizadas indígenas o no, se han convertido en un sinónimo de riesgo para el Estado, a

---

<sup>318</sup> Temma Kaplan (2001), *Uncommon Women and the Common Good: Women and Environmental Protest*. In S. R. a. S. Linkogle (Ed.), *Women Resist Globalization. Mobilizing for Livelihood and Rights*, Zed Books, London, p. 30.

<sup>319</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>320</sup> *Ibid.*, p. 41 y 42.

su vez, también se han convertido en un símbolo de resistencia y subversión por lo que han sido blanco de violencia política.<sup>321</sup>

Edmé Domínguez critica el maternalismo visto como esencialismo y dice que su uso estratégico que basa los derechos de las mujeres en las virtudes femeninas, también puede resultar problemático. Aquellas mujeres que no adoptan estos roles pierden toda legitimidad y las mujeres en tanto individuos son ignoradas. Dentro de esta estrategia, la participación de las mujeres está necesariamente asociada con el bien público y lo masculino es absuelto de cualquier responsabilidad.<sup>322</sup>

Se podría pensar que Santiago Pérez constituyó el Ejército de Mujeres Zapatistas en Defensa del Agua, sin tener conciencia todo lo que lograría al darle el papel protagónico a las mujeres. A pesar que ellas inicialmente no tomaron el mando dentro de la organización, lograron ocupar un lugar en la conciencia social de diferentes organizaciones políticas, de mujeres, ambientalistas, e indígenas. La estrategia de poner al frente a las mujeres en esta ocasión tuvo un efecto positivo y alentador, con su actuación e imagen el Frente Mazahua revitalizó su lucha y logró conseguir sus objetivos sin llegar a la violencia. La estrategia de resaltar a las mazahuas como madres impactó aún más a la opinión pública; las mazahuas no solamente eran mujeres, sino madres, indígenas y pobres.

#### *Liderazgo y estrategias en la movilización política*

En el proceso de movilización es necesario entender de forma integral la participación de los mazahuas en el conflicto hídrico. Un actor “común” tiene en sí mismo un potencial para la acción política, que al ser ejercida lo convierte en actor político visible. Según James Scott, generalmente se ha ignorado la vida política activa de los grupos subordinados porque esta se realiza en un nivel que raras veces se reconoce como político. Es indispensable abrir nuestra concepción y comprender que no necesariamente lo político tiene que ser una actividad explícitamente declarada, sino que hay formas que

---

<sup>321</sup> Aída Hernández, (2006) “Violencia de Estado, violencia de género en Atenco”, Manuscrito para publicar, CIESAS, México.

<sup>322</sup> Edmé Domínguez, (2004). *Mujeres, ciudadanía y participación política en México*. Red HAINA/Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotemburgo, Goteborg, p. 13 y 14.

pueden ser encubiertas o expresadas de distinta manera a través de lo que Scott llama infrapolítica que es una forma de resistencia disfrazada, discreta e implícita.<sup>323</sup>

En el conflicto hídrico de los mazahuas el líder como intermediario fue muy importante para hacer visible las formas de resistencia de los actores políticos. En la política de bienestar del Estado mexicano en la que no todos los beneficios se dan por derecho sino que se tiene que luchar por ellos, la función de intermediación aparece como una necesidad natural por parte de estos grupos que utilizan su desigualdad para allegarse ventajas exclusivas de su nivel de dominio,<sup>324</sup> es decir, el intermediario hace uso de los recursos con los que cuentan los actores y realiza el vínculo con un nivel de gobierno capaz de otorgar los beneficios para sus representados.<sup>325</sup>

Según Guillermo De la Peña un intermediario tiene una función articuladora entre el Estado nacional y las comunidades o localidades que están poco integradas a dicho Estado. En este sentido, un intermediario será a la vez cultural y político. La necesidad política de mediación cultural auspicia la propia intermediación política, la cual puede ser ejecutada por un individuo un grupo o una institución.<sup>326</sup> Las inundaciones de los terrenos de cultivo fue el primer estímulo para los mazahuas se organizaran en sus comunidades y a realizar las primeras gestiones. Los campesinos pronto se dieron cuenta que las instancias a las que habían recurrido no estaban resolviendo sus demandas. Entonces decidieron buscar apoyo externo, y contactaron a Santiago Pérez, quién ayudó a que este potencial político se desarrollara y tuviera una dirección más eficaz. Las instituciones a las que acudieron no respondieron por las vías formales y los campesinos tuvieron que organizarse y realizar acciones de mayor impacto.

Una de las razones más importantes por la que el asesor legal del Frente Mazahua tomó un papel importante para el desarrollo del movimiento fue porque resolvió y aligeró la brecha entre los procedimientos burocráticos del Estado y las diversas demandas de los mazahuas. El asesor legal por su formación académica y su

---

<sup>323</sup> James Scott, *op., cit.*, p. 233-235.

<sup>324</sup> Luis, Vázquez, *Ser indio otra vez*, CONACULTA, México, p. 119.

<sup>325</sup> Eric Wolf fue uno de los primeros en trabajar la categoría analítica de mediación, él propuso el concepto *broker* que puede traducirse como intermediario, tratador, corredor o coyote. Citado en De la Peña, *op., cit.*, p. 32.

<sup>326</sup> Guillermo De la Peña, *op.,cit.*, p. 30, 33 y 34.

trayectoria política, tenía las herramientas y los contactos políticos para dirigir adecuadamente al movimiento. En el contexto de lucha del Frente Mazahua resultó necesaria la intermediación de un líder porque los indígenas mazahuas, al igual que muchos otros ciudadanos, desconocían las leyes, los procedimientos y las gestiones ante las diferentes instituciones.

El intermediario lejos de representar intereses populares “tradicionales”, constituye más bien un mecanismo importante de articulación del sistema político y económico global.<sup>327</sup> El poder que detentan los intermediarios, precisamente proviene de su función de intermediación. El intermediario no posee poder independiente, lo recibe de los actores a quienes representa.<sup>328</sup> El líder como intermediario capitaliza las demandas de un movimiento. El representante legal del Frente Mazahua tuvo la habilidad para consolidar una serie de demandas de acuerdo con las necesidades más sentidas por los mazahuas en un momento coyuntural en la organización de los campesinos.

Este liderazgo en primera instancia fue representado por Santiago Pérez. Al mismo tiempo, los campesinos ejercieron una forma de liderazgo distinto y paralelo en diferentes espacios del movimiento. Los líderes de las comunidades fueron necesarios en el establecimiento de redes sociales y organizativas al interior de las localidades. En cambio, Santiago Pérez contribuyó con redes en distintos ámbitos gubernamentales y políticos, así como con la experiencia de otras luchas de resistencia civil, lo cual le proporcionó al movimiento distintos alcances a los que hubiera podido lograr otra persona ajena a los conflictos hídricos.

Carlos Vélez reconoce que en los procesos de movilización las relaciones a largo plazo a través de redes entre los miembros mantienen la organización. Identifica dos tipos de redes, las que pueden encontrarse solamente dentro de la localidad primaria en lazos familiares y de amistad; y las redes de segundo orden, que son más amplias y se extienden hacia el vecindario, la comunidad, la iglesia y la escuela. Ambos tipos proveen de identidad y apoyo a los participantes del movimiento, y proporcionan el único medio seguro y confiable con el cual enfrentar la incertidumbre y la inseguridad

---

<sup>327</sup> *Ibid.*, p. 31.

<sup>328</sup> *Ibid.*, p. 33.

de la competencia política.<sup>329</sup> En el Frente Mazahua resulta necesaria una tercera categoría de red. En este caso fueron indispensables también las redes políticas que el asesor legal facilitó a la movilización. El tercer tipo de red va más allá del espacio familiar y comunal. Se trata de una red política, ya sea con actores en el ámbito de la política formal como los partidos políticos y funcionarios del gobierno, o con activistas de otros movimientos que también estén en resistencia civil.

Las redes, así como los recursos humanos y económicos fueron indispensables para la acción colectiva permanente del Frente Mazahua. Los campesinos mazahuas, mujeres y hombres, aportaron al movimiento este tipo de capital. El poder de la presencia o ausencia de las personas siempre fue un factor determinante en las acciones. Las estrategias de movilización únicamente podían realizarse si la gente estaba presente y estaba dispuesta a participar y aportar las cooperaciones económicas para el sustento del movimiento. Las mujeres ejercían el poder de asistir o no al plantón, a las guardias, a las manifestaciones, ellas sabían que al no acudir a los llamados, las distintas movilizaciones no podían realizarse, ya que las mujeres constituían las bases sociales de la organización.

Retomando lo que propone Jorge Alonso (1985), la figura del líder fue determinante en la organización y consolidación del movimiento. Santiago Pérez fungió como líder casi absoluto del grupo. Los campesinos lo contactaron en un momento coyuntural de la organización. Los mazahuas requerían de una dirección y de una imagen en la cual ver depositados sus anhelos. El licenciado a pesar de no ostentar una imagen emblemática ante los medios de comunicación y ante la opinión pública como sería el subcomandante Marcos en el EZLN, sí logró un reconocimiento importante dentro del grupo. Podríamos pensar que la poca experiencia organizativa de los mazahuas en cuestiones políticas de resistencia civil hizo de Santiago Pérez un líder político que materializó las necesidades y demandas más sentidas por este grupo. No sólo se avocó a la demanda inmediata del pago de daños a los cultivos, sino que logró persuadir a los mazahuas de un pliego petitorio de orden social y económico muy ligado a la situación de marginación y pobreza de estos pueblos.

---

<sup>329</sup> Carlos Vélaz, (1991), *La política de lucha y resistencia: Procesos y cambios culturales en el México central urbano 1964-1974*, FCE, Buenos Aires, p. 203 y 229.

Los mazahuas, mujeres y hombres, poco a poco tomaron conciencia de su situación social y económica. Los mazahuas se constituyeron como actores políticos a través de la autoconciencia de identidad, de la utilización de emblemas, de símbolos, y de su autoadscripción como colectivo, con valores y objetivos en común. Aparecieron diferentes líderes y los existentes se consolidaron. De acuerdo con lo que plantea Jorge Alonso, los mazahuas politizados vieron en Santiago Pérez expresiones e intereses opuestos al colectivo y a los líderes en potencia. La figura del líder en este caso se vio desgastada y rebasada. En primera instancia las mujeres del Ejército Zapatista ejercieron la figura emblemática del líder. Las mujeres hacia la exterior del grupo eran las dirigentes, lograron ante la opinión pública constituirse como la imagen más representativa del movimiento. En otro sentido, las mujeres con su actuación tuvieron logros y ganancias que la organización reconoció como importantes y trascendentes para la trayectoria del grupo.

La ruptura surgió cuando los mazahuas se dieron cuenta que tenían todo para continuar la lucha sin Santiago Pérez. La intermediación política que el asesor legal ejercía fue retomada por otros líderes que reconocieron su capacidad organizativa y su potencial político y de autogestión. Tenían líderes, recursos humanos y económicos, habían adquirido experiencia y astucia en la lucha, además contaban con las suficientes redes sociales y políticas para el logro de sus demandas. Esta crisis en la organización interna del Frente Mazahua dio pie para que surgieran las mutuas descalificaciones entre los líderes. Se gestaron las coaliciones y las disputas, las enemistades y los conflictos entre las dos facciones que se formaron, en términos generales pugnaban por intereses personales del orden de lo económico y del reconocimiento de los méritos en la lucha, además de los beneficios materiales y simbólicos que confiere la función de la intermediación.

Después de la ruptura, en el Frente Mazahua se consolidó un grupo que asumió el liderazgo del colectivo. Manuel Araujo, las comandantas y los líderes de las comunidades tomaron el control del movimiento. En esta ocasión la forma de liderazgo trató de ser más incluyente y menos absoluto, aunque algunas prácticas continuaron siendo las mismas. Las estrategias, los recursos y las acciones colectivas fueron retomadas de la forma de hacer política de su líder anterior. En esta ocasión la figura del

líder fue ejercida por Manuel Araujo, quien al no contar con mucha experiencia en la resistencia civil, únicamente concretó los avances logrados anteriormente.

Otra cuestión clave para el movimiento, fueron las instalaciones de la planta potabilizadora que sirvieron como escenario de la movilización y que enmarcaron perfectamente las demandas de los campesinos. Los mazahuas a pesar de considerar esta instancia como su enemigo supieron sacarle provecho, ya que vieron en este sistema un punto vulnerable que les favoreció en las negociaciones con el gobierno federal. Prácticamente las instalaciones de la potabilizadora fueron tomadas como rehenes por los manifestantes. La CNA en todo momento estuvo pendiente de no dejar sin cloro el proceso de potabilización en la planta, ya que esto hubiera significado quitar o disminuir el abasto de agua para la ciudad de México y reconocer la presión y el poder que ejercían sobre ellos los integrantes del Frente Mazahua.

Los mazahuas detentaron una forma de poder al estar apostados en las instalaciones de la planta potabilizadora de Los Berros. Ante la prensa y ante la opinión pública esto significaba “vulnerabilidad” de las instalaciones. Las distintas acciones actuadas para los medios de comunicación, tales como detener los camiones con cloro, el cierre de válvulas, el aventarse al canal y en general, el cierre total de las instalaciones significaron una forma de ejercer el control de la situación por parte de los mazahuas. Los distintos ámbitos de gobierno, pero en especial el gobierno federal a través de la CNA, estaban concientes que la potabilizadora era susceptible de ser colapsada, a pesar de que era resguardada por elementos del Ejército Mexicano. Los funcionarios del sistema Cutzamala sabían que había gente de las comunidades vinculada al movimiento trabajando dentro de las instalaciones y que tal vez en un momento dado, los mazahuas tenían armas para actuar desde adentro. Sin embargo esta estrategia nunca fue utilizada como amenaza por el movimiento, tal vez porque de estos empleos dependen familias directamente vinculadas al movimiento.

El proceso de movilización enseñó a los participantes a tomar conciencia de que a través de la organización se puede resarcir la carencia de servicios y obtener beneficios más allá de la satisfacción de necesidades básicas. El Frente Mazahua dio sentido de pertenencia e identidad a las mujeres y hombres mazahuas que por mucho tiempo fueron olvidados por los diferentes ordenes de gobierno y por la sociedad. A través de la

organización en un frente común, los mazahuas encontraron una manera de hacer valer sus derechos y de mejorar sus condiciones de vida.

Durante las diferentes etapas del proceso de movilización del Frente Mazahua se obtuvieron beneficios materiales y simbólicos. El logro material más importante ganado por la organización fue la construcción de un importante conjunto de obras hidráulicas que han hecho posible abastecer de agua entubada a las comunidades participantes. Las ganancias materiales secundarias son los invernaderos, las granjas familiares, las letrinas y los diferentes apoyos, que si son bien aprovechados pueden generar beneficios económicos para la zona. De igual manera, el cuidado al medio ambiente con la reforestación, la recuperación de humedales y el desazolve del río Malacatepec, forman parte de estas ganancias que van más allá de lo material.

Los beneficios simbólicos han sido varios. Un logro material como la construcción de redes las hidráulicas trajo consigo una ganancia simbólica, hizo que los pobladores se sintieran orgullosos de que a través de su participación en el Frente Mazahua se haya logrado un beneficio para todas las comunidades y que sean recordados en la posteridad por este hecho. Mujeres y hombres mazahuas de esta organización han expresado la satisfacción personal que sienten al saber que ellos, al igual que sus vecinos tienen agua en sus hogares gracias al movimiento.

En términos generales, la movilización política de los mazahuas puede dejarnos la reflexión en cuanto al papel de las instituciones en el gobierno de Vicente Fox. En México la transición de un gobierno del PRI a uno del PAN en la presidencia de la república, ha significado cambios en los aparatos burocráticos y en la forma de remediar conflictos, así como en los recursos empleados para su solución. Cuando estaba el PRI en el poder, era más fácil reconocer las estructuras del Estado que permitían cooptar a los diferentes grupos inconformes a través del corporativismo y sus diferentes sectores.<sup>330</sup> Con el PAN en el gobierno federal, las estrategias de cooptación e institucionalización antes empleadas han quedado en desuso. Entre tanto, la construcción de nuevas formas aún se está gestando.

En el caso del Frente Mazahua es difícil hablar de una situación de cooptación o institucionalización a la usanza del PRI, en donde los líderes y grupos eran constreñidos

---

<sup>330</sup> *Ibid*

a las estructuras burocráticas de este partido. Ahora con el PAN en el poder tal parece que se trata de otras formas de clientelismo político, en donde en ocasiones se aparente la resolución de los conflictos sociales, para posteriormente adjudicarlos a las exitosas estrategias de negociación del gobierno federal. La presidencia de Vicente Fox se ha caracterizado por dejar crecer los conflictos y no solucionar a tiempo lo que después se convierte en una bola de nieve que cuesta al gobierno federal muchos más recursos económicos y políticos.

## Índice de siglas

<b>BID</b>	Banco Interamericano de Desarrollo
<b>BLAC</b>	Blacson Latin American Collection
<b>CAEM</b>	Comisión de Aguas del Estado de México
<b>CAVM</b>	Comisión de Aguas del Valle de México
<b>CDI</b>	Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indios
<b>CFE</b>	Comisión Federal de Electricidad
<b>CIESAS</b>	Centro de Investigaciones en Estudios Superiores en Antropología Social
<b>CNA</b>	Comisión Nacional del Agua
<b>COMDA</b>	Coalición de Organizaciones Mexicanas en Defensa del Agua
<b>Conafor</b>	Comisión Nacional Forestal
<b>DF</b>	Distrito Federal
<b>ENAH</b>	Escuela Nacional de Antropología e Historia
<b>EZLN</b>	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
<b>EZMDA</b>	Ejército Zapatista de Mujeres por la Defensa del Agua
<b>FAR</b>	Fuerzas de Apoyo y Reacción
<b>FMI</b>	Fondo Monetario Internacional
<b>Fonden</b>	Fondo para Desastres Naturales
<b>Gravamex</b>	Gerencia Regional de Aguas del Valle de México
<b>IMTA</b>	Instituto Mexicano de Tecnología del Agua
<b>INEGI</b>	Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática
<b>INI</b>	Instituto Nacional Indigenista
<b>OEA</b>	Organización de Estados Americanos
<b>PAN</b>	Partido de Acción Nacional
<b>PFP</b>	Policía Federal Preventiva
<b>PRD</b>	Partido de la Revolución Democrática
<b>PRI</b>	Partido Revolucionario Institucional
<b>Sagarpa</b>	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
<b>SARH</b>	Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

<b>Sedagro</b>	Secretaría de Desarrollo Agrario
<b>Sedena</b>	Secretaría de la Defensa Nacional
<b>Segob</b>	Secretaría de Gobernación
<b>Semarnap</b>	Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca
<b>Semarnat</b>	Secretaría del Medio Ambiente y de Recursos Naturales
<b>SEP</b>	Secretaría de Educación Pública
<b>SRH</b>	Secretaría de Recursos Hidráulicos
<b>UACH</b>	Universidad Autónoma de Chapingo
<b>UAEM</b>	Universidad Autónoma del Estado de México

## Bibliografía

### Archivos

AGN Archivo General de la Nación

AHA Archivo Histórico del Agua

AHRA Archivo Histórico del Registro Agrario

### Bibliografía

ABOITES, LUIS (1999-2000) “Problemas del agua en México. Comentarios sobre la bibliografía de la década de 1990” en *Frontera Interior*, Agua y Sociedad Rural, sep-dic 1999, enero de 2000. Número 3/4 año 2. Querétaro: Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de San Luis, CONACULTA-INAH.

ALONSO, JORGE

1985 *La tendencia al enmascaramiento de los movimientos políticos*, CIESAS, México.

ARDITI, BENJAMÍN

1995 “La política después de la política”, en Silvia Bolos (coord.) *Actores Sociales y Demandas Urbanas*, UIA, Plaza y Valdés, México.

ARIZPE, LOURDES

1975 *Indígenas en la ciudad de México, El caso de las Marías*, SEP Setentas, México.

ARTIA, PATRICIA

2001 *Desatar las voces, construir las utopías. La Coordinadora Nacional de Mujeres en Oaxaca*, tesis de doctorado, CIESAS, México.

ÁVILA, PATRICIA

2003 “De la hidropolítica a la gestión sustentable del agua”, en *Agua, medio ambiente y desarrollo en el siglo XXI*, Zamora Michoacán: Colegio de Michoacán.

BARREDA, ANDRÉS

2006 *En defensa del agua*, Sindicato Mexicano de Electricistas, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, A.C. Editorial Itaca, México.

BARTH, FREDRIK

1972 *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Fondo de Cultura Económica, México.

BLACKWELL, MAYLEI

2004 “(Re)ordenando el discurso de la nación: el movimiento de mujeres indígenas en México y la práctica de la autonomía”, en Natividad Gutiérrez (Coord.), *Mujeres y nacionalismos en América Latina: de la Independencia a la Nación del nuevo milenio*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

BOEHM, BRIGITT

2005 Buscando hacer Ciencia Social. La Antropología y la Ecología Cultural, en *Relaciones 102, Vol. XXVI*, Zamora Michoacán: Colegio de Michoacán.

BOLOS, SILVIA

1999 *La Constitución de Actores Sociales y la Política*, UIA, Plaza y Valdés, México.

CANABAL, BEATRIZ

2003 “Mujeres indígenas y democracia. Una primera reflexión desde la montaña de Guerrero”, en *La Ventana*, núm. 18, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

CARABIAS, JULIA Y OTROS (2005), *Agua, medio ambiente y sociedad*, UNAM, El Colegio de México, Fundación Gonzalo Río Arronte, México.

CHIHU, AQUILES

2000 “Melucci: La Teoría de la Acción Colectiva”, en *Argumentos*, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

COHEN, ABNER

1969 *Custom and politics in urban Africa*, University of California Press, Berkeley.

COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA (CNA)

1994 *Sistema Cutzamala. Agua para millones de mexicanos*, México.

DE LA PEÑA, GUILLERMO

1986 “Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas”, en Jorge Pádua y Alain Vennep (comp.) *Poder local, poder regional*, COLMEX, CEMCA, México.

DOMÍNGUEZ, EDMÉ

2004 *Mujeres, ciudadanía y participación política en México*. Red HAINA/Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotemburgo, Goteborg.

ECKSTEIN, SUSAN

2001 *Power and Popular Protest. Latin American Social Movement*,. University of California Press, Berkeley.

ESPELAND, SIRI

2004 “Mujeres y derechos indígenas: la propuesta del Congreso Nacional Indígena”, en Natividad Gutiérrez (Coord.), *Mujeres y nacionalismos en América Latina: de la Independencia a la Nación del nuevo milenio*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

FERNÁNDEZ, TERESA

1996 “El género, la diferencia sexual y la igualdad en los debates feministas. Entrevista a Joan Scott”, en *La Ventana* núm. 4, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

FLORES, GONZALO Y LEÓN, EFRAÍN

2006 “Cambios institucionales en la política del agua en México” en *En defensa del agua*, Sindicato Mexicano de Electricistas, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, A.C. Editorial Itaca, México.

GOFFMAN, ERVING

1997 *La representación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

HERNÁNDEZ, AÍDA

2006 “Violencia de Estado, violencia de género en Atenco”, Manuscrito para publicar, CIESAS, México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA  
(INEGI)

2000 XII Censo Nacional de Población y Vivienda, INEGU, México

KAPLAN, TEMMA

1997 *Crazy for Democracy: Women in Grassroots Movements*, Routledge, New York.

2001 *Uncommon Women and the Common Good: Women and Environmental Protest*. In S. R. a. S. Linkogle (Ed.), *Women Resist Globalization. Mobilizing for Livelihood and Rights*, Zed Books, London.

2004 *Taking back the streets: women, youth, and direct democracy*. University of California Press, Berkeley.

LEÓN, EFRAÍN Y ROSAS, OCTAVIO

2006 “Leyes para la privatización del agua en México” en *En defensa del agua*, Sindicato Mexicano de Electricistas, Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, A.C. Editorial Itaca, México.

MAYBUY-LEWIS, DAVID

1997 *Indigenous Peoples, Ethnic Groups and the State*, Allyn & Bacon, Boston.

MELUCCI, ALBERTO

1989 *Nomads of the present*, Temple University Press, Londres, Hutchinson; Filadelfia.

1999 *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México.

MELVILLE, ROBERTO

1995 “Abastecimiento de agua a las grandes ciudades: el agua del Lerma para la ciudad de México”. Manuscrito para publicación.

MOLYNEUX, MAXINE

2001 *Women’s Movements in International Perspective. Latin America and Beyond*,; Institute of Latin American Studies Series, Palgrave, Nueva York.

MORÓN, CARLOS

1999 *Villa de Allende. Monografía municipal*, Instituto Mexiquense de cultura, Toluca.

OEHMICHEN, MARÍA CRISTINA DEL PILAR

2001 *Mujeres indígenas migrantes en el proceso de cambio cultural. Análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*, UNAM, México.

PARENT, JUAN

2001 *La Defensa del río Temascaltepec*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

PERLÓ, MANUEL Y ARSENIO, GONZÁLEZ

2005 *¿Guerra por el Agua en el Valle de México?*, UNAM, Fundación Friedrich Ebert, México.

PROGRAMA DE DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA MICRO-REGIÓN LOS BERROS-VILLA DE ALLENDE, ESTADO DE MÉXICO.

2004

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

1999 *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid.

SALDOVAL, EDUARDO

2000 *La Ley de las costumbres en los indígenas mazahuas*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

SÁNCHEZ, ALMA

2002 *El feminismo mexicano ante el movimiento urbano popular. Dos expresiones de lucha de género (1970-1985)*, UNAM, Plaza y Valdés, México.

SCOTT, JAMES

2000 *Los oprimidos y el arte de la resistencia*, Era, México.

SCOTT, JOAN

2000 “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Martha Lamas (Comp.), *El género: la construcción social de la diferencia sexual*, PUEG, Porrúa, México.

SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y RECURSOS HIDRÁULICOS (SARH)

1990 *Sistema Cutzamala*, México.

SECRETARÍA DE RECURSOS HIDRÁULICOS (SRH)

1973 *Región Hidrológica 18, Cuenca del Medio y Bajo Balsas*, Boletín Hidrológico núm. 49, Tomo 1.

STEPHEN, LYNN

1997 *Women and social movements in Latin América: power from below*, University of Texas Press: Austin.

1998 *Mujeres Zapotecas*, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Oaxaca.

TORRES, GABRIEL

2003 “La política social del agua: vulnerabilidad de los pobres y conflictos de intereses, reflexiones a partir del caso de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago”, en Mónica Gendreau y Enrique Valencia (Coords.), *Hacia la transformación de la política social en México*, UIA-Puebla, U de G, CIESAS, UNICEF, INDESOL, SEDESOL, México.

VÉLEZ, CARLOS

1991 *La política de lucha y resistencia: Procesos y cambios culturales en el México central urbano 1964-1974*, FCE, Buenos Aires.

VARGAS, SERGIO Y MARCO ANTONIO, SÁNCHEZ

1996 “Las grandes tendencias históricas de la agricultura de riego”, en Roberto Melville y Francisco Peña (comp.), *Apropiación y usos del agua. Nuevas líneas de investigación*, UACH, México.

VÁZQUEZ, LUIS

1992 *Ser indio otra vez*. CONACULTA, México.

VIZCARRA, IVONNE

2002 *Entre el taco mazahua y el mundo: la comida de las relaciones de poder, resistencia e identidades*, UAEM, Toluca.

WEBER, MAX

[1922] (2002) *Ensayos sobre sociología de la religión, II*, Taurus, Madrid.

### **Hemerografía**

*El Sol de Toluca*, 2004-2005

*El Universal*, 2004-2005

*El Universal online*, 2004.

*La Jornada*, 2004.

COLECTIVO REBELDÍA

2005 Agua para todos: Movimiento Mazahua para la Defensa del Agua, en *Rebeldía* 33, México.

LUGO, ELISEO

2004 “Y cuando se acabe el agua... ¿Qué?” en *El Sol de Toluca* 12 de septiembre de 2004.

MORALES, SALVADOR

1997 “La sed de la ciudad”, en *Obras*, Vol. XXV, Núm. 290, México.

POY, LAURA Y NORANDI, MARIANA

2005 “Explosión demográfica y sobreexplotación esterilizan la Tierra” en *Agua, La Jornada* edición especial.

RAMÍREZ, IGNACIO

1982 “El sistema Cutzamala, plan de sexenio para lucimiento verbal”, en *Proceso*, núm. 292, México.

SANDOVAL, NORA

1999 “Temascaltepec las aguas de la ira”, en *Época*, núm. 436, México.

### **Internet**

BARTH, FREDRIK

1995 “Ethnicity and the Concept of Culture”, paper to the Conference Rethinking Culture, Harvard, consultada en <http://www.tau.ac.il/tarbut>

COMUNICADO DE PRENSA

2004 Consultado en

[http://www.unam.mx/iisunam/Foren%20\(sic\)%20III/Bloque\\_tercero/urbanos/agua/oficial/CNAComunicado.htm](http://www.unam.mx/iisunam/Foren%20(sic)%20III/Bloque_tercero/urbanos/agua/oficial/CNAComunicado.htm)

LEY DE AGUAS NACIONALES

2004 Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 1 de diciembre de 1992, última reforma 29 de abril de 2004. consultada en <http://www.cddhcu.gob.mx/leyinfo/pdf/16.pdf>

PEÑA, FRANCISCO

2004 “Pueblos indígenas y manejo de recursos hídricos en México” en *Revista Mad*, No. 11, septiembre 2004, Chile. <http://www.revistamad.uchile.cl/11/paper03.pdf>.

### **Entrevistas**

CRUZ MARTÍNEZ, CRISTINA

2005 Entrevistada por Anahí Copitzky Gómez Fuentes, 22 de noviembre.

CRUZ VALDÉS, BLANCA

2005 Entrevistada por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 12 de noviembre.

ESPINOZA CRUZ, GISELA

2005 Entrevistada por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 25 de noviembre.

GARCÍA NATERAS, NANCY

2005 Entrevistada por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 3 de diciembre

2006 Entrevistada por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 17 de junio.

GUZMÁN RAMIREZ, ROBERTO

2005 Entrevistada por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 23 de noviembre.

JUÁREZ FLORES, ARMANDO

2005 Entrevistado por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 7 de noviembre.

LÓPEZ MONTES, LUCIO

2005 Entrevistado por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 17 de noviembre.

LÓPEZ RUIZ, ESPERANZA

2005 Entrevistada por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 25 de noviembre.

MANUEL ARAUJO GÓMORA

2005 Entrevistado por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 18 de septiembre.

2006 Entrevistado por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 11 de febrero.

2006 Entrevistado por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 17 de junio.

MATÍAS DIONISIO, HORTENSIA

2005 Entrevistada por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 20 de diciembre.

SALOMÓN, JAVIER

2005 Entrevistado por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 18 de noviembre.

SÁNCHEZ CONTRERAS, ARMANDO

2006 Entrevistado por Anahí Copitzzy Gómez Fuentes, 28 de junio.